22101990075

Med
K26723

WELLCOME INSTITUTE
LIBRARY

Coll.	WelMOmec
Coll.	
No.	

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/b28096782

TAMARINDO MEXICANO.

Confite de tamarindo, zarzaparrilla y chocolate

LAXANTE

Eficaz y seguro, completamente inofensivo y de sabor agradable.

EL REMEDIO MEJOR

contra la constipación y todas las enfermedades del estómago y del hígado que la acompañan.

EL AMIGO DE LA SEÑORAS Y DE LOS NIÑOS.

De venta en las Droguerías de la Capital

MEXICO.

CALPINI SUCS.

OPTICOS.

Esquina 2ª de San Francisco y Callejón del Espíritu Santo.—México.

Lentes y anteojos de todas clases, Aparatos científicos, Franceses, Ingleses, Belgas, etc.

Barómetros, Termómetros, Objetos de aluminio y todo lo concerniente al ramo de ***Optica.***

PRECIOS MODICOS.

BAÑOS DEL PEÑON.

El Tesoro Mexicano para las enfermedades reumáticas y escrofulosas. Especial remedio para las afecciones de las señoras.

Todas ls enfermedades de la piel encuentran pronto y radical alivio con las

FAMOSAS AGUAS DEL PEÑON.

Todos los médicos las recomiendan. Todos los enfermos las elogian! Analizadas por los mejores químicos del mundo. Unicas aguas calientes medicinales que existen en la capital. Tranvía cada 20 minutos. Hotel y Restaurant en los Baños. El establecimiento balneario más higiénico y elegante de la República. Las AGUAS DEL PEÑON ban devuelto la salud á

MILLARES DE ENFERMOS.

LA MEDICINA EN EL HOGAR.

PEQUEÑO TRATADO DE MEDICINA DOMESTICA.

COMPRENDE:

Ligeras nociones de Anatomía, Fisiología, Patología, Terapéutica é Higiene, con la manera de preparar en casa los medicamentos más indispensables para curar las enfermedades,

POR EL DR. J. MILLAN PONCE,

Autor de «La Homeopatía en casa,» «El Libro del Sacerdote» «Tratado de enfermedades secretas» y otros compendios de medicina, catedrático de Higiene de varios colegios.

Escrita en lenguaje vulgar y adornada con grabados para que la comprenda cualquiera persona. De venta: en todas las librerías y en la casa del autor, 2ª de Plateros núm. 4. Precio, dos pesos el ejemplar.

MEXICO.

TIP. DE LA COMPAÑÍA EDITORIAL CATÓLICA, ESCALERILLAS NÚM. 20

1902.

¡¡INTERESANTE!!

Economice Vd. el gasto de medicinas y evítese los sacrificios por el

UNICO METODO RACIONAL Y NATURAL

para conservar la salud y tener bellas formas.

¿CUAL ES?

Hacer EJERCICIO, ya sea en su casa habitación si no se dispone de mucho tiempo, ó si es posible, en el campo, al aire libre, no dejando atrofiar los músculos, haciendo que la sangre circule, y desarrollando el cuerpo.

Las personas enfermizas, delicadas ó débiles, seguramente que no son, ni han sido amantes del SPORT. No haga usted como ellas, ni se abandone á la inercia, porque llevará una vida miserable y tendrá vejez prematura.

Pida usted un catálogo de los aparatos y juegos que vendo. Nada cuesta. Es gratis.

D. S. SPAULDING SUCR

CADENA 8. AP. POST. 274.

MEXICO.

DEDICATORIA DEL AUTOR

AL SR. LIC.

DON JOSE YVES LIMANTOUR.

La acertada, inteligente y práctica cooperacion de Ud. en la sabia política del Sr. General Díaz, han producido á mi patria ese bienestar que aun sin querer se palpa en todos los ramos de la administración pública; la industria impulsada por el afán de la competencia honrada construye artefactos iguales ó mejores que los extranjeros; la agricultura, provista de los elementos modernos y teniendo en perspectiva la venta en los mercados europeos emprende la cría del gusano de seda, las plantaciones de hule y algodón; el comercio, con las poblaciones flotantes, destina grandes sumas á las mejoras materiales de sus almacenes, convirtiéndolos en verdaderos palacios y produce al erario, nuestra fuente inagotable de riquezas, inmensas cantidades por derechos de importación de esa infinidad de artículos que por su baratura relativa, son consumidos ó usados por todas las clases sociales.

La minería, las artes, la instrucción pública, todo ha recibido poderoso impulso: la higiene pública pronto lle-

gará en nuestro país, con el Saneamiento y el Desagüe del Valle al término de perfección que han alcanzado los pueblos más adelantados del mundo; pero la higiene privada, la higiene individual, no podemos menos de confesar que esté bastante atrasada, si no enteramente desconocida en la gran masa del pueblo mexicano.

Es verdad que ya se enseñan en las escuelas los medios de conservar la salud; pero estos elementos nacientes apenas son trasmitidos por los niños á los mayores de la casa, que aferrados en sus antiguas costumbres de ignorancia y abandono, siguen pagando terrible tributo á las enfermedades que los diezman con impunidad y hacen que ese gran elemento popular, savia preciosa de los grandes pueblos, se debilite y tienda incesantemente á su agotamiento fisiológico.

En todas las naciones civilizadas existen individuos, algunos de gran saber y otros, como yo, de mediana instrucción, que se dedican á vulgarizar los principios científicos que han aprendido y que por ligeros ó rudimentarios que sean, siempre son más que lo que el pueblo sabe.

En ese contacto íntimo y perseverante que la profesión de médico me ha hecho tener con la clase media y con el pueblo bajo de la República, en veinte años, he observado, y de ello estoy perfectamente convencido, que la ignorancia de las más triviales reglas de higiene privada es el factor más poderoso y quizá el único de la degeneración fisiológica del hombre mexicano.

Si nos fijáramos desde que el niño nace, en todos los defectos de educación física á que lo sujetan los individuos de la clase media y principalmente del pueblo bajo, veríamos con tristeza que al infante que aun no tiene dientes, se le hace ingurgitar carne para querer nutrirlo bruscamente y reparar con esta alimentación irracional lo deficiente del ser que ha heredado de la tisis, la escrófula, la sífilis, la neurastenia, de sus padres.

Las manifestaciones intelectuales del niño se despiertan ó se avivan con un verdadero furor de precocidad, sin comprender que la precocidad conduce á la miseria fisiológica, á la vejez anticipada ó á la demencia.

Pocos baños, casi ningún ejercicio corporal, pésima, ó exigua alimentación; abuso terrible de medicinas y bebistrajos, para que digiera la carne endurecida y descompuesta; el pulque nauseabundo y nada de aire puro, nada de ropa limpia, nada de orden, y después la escuela, en la cual se aguijonea el cerebro para gastar la fuerza nerviosa, y luego el taller, los vicios propios de los organismos débiles, luego la criminalidad aumentando en número increíble con esos elementos que hace suyos, y por fin una nación debilitada en la fuerza intelectual y corporal de sus individuos.

Estas consideraciones que Ud. con su buen talento agigantará, porque gigantes deben ser las consecuencias de males tan grandes, me impulsaron á publicar algunos artículos de medicina doméstica, procurando que mi lenguaje corriente de por sí, se hermanara con la fuerza comprensiva de las masas.

Muy grata fué mi sorpresa al ver que no siendo yo un sabio, sino sólo por la oportunidad de enseñar en lenguaje vulgar lo que todos deben saber y muchos ignoran, mis artículos eran leídos con afán por toda clase de personas, pero principalmente por la clase media y la obrera; resolví hacer un libro y entrando en combinación con el director del periódico «El País» que mucho se preocupa por generalizar todo aquello que tiende á un fin bueno, una vez aceptada la idea, este librito lo puso al alcance de sus suscriptores.

Yo desearía que lo tuvieran todos, no por ser mío (la ciencia es de todos también) sino porque el día que la higiene individual sea conocida y practicada por nuestro pueblo, sus energías serán mayores para los combates de la vida, la criminalidad disminuirá notablemen-

te, puesto que el delito es patrimonio más bien de los débiles y de los degenerados, y mi patria será más grande y feliz.

Talentos más vastos y más llenos de instrucción, plumas mucho mejor cortadas que la mía, seguirán vulgarizando la ciencia médica que debiera ser conocida de todos, puesto que todos corremos el riesgo de enfermarnos.

Pongo este librito en manos de Ud. y puedo asegurarle que aunque vivo del producto de mi trabajo y si este producto aumentara me haría provecho; cedo todo lo que pudiera significar utilidad para mi alcanzada por la poderosa protección de Ud. á mi libro, en beneficio del aumento en el número de ejemplares para el pueblo.

Perdone Ud. la molestia y reciba esta dedicatoria como un homenaje al valer que en Ud. reconoce su afmo. SS. q. b. s. m.

El Autor.

A LOS LECTORES.

Circunstancias independientes de nuestra voluntad hicieron que esta obrita se retardara.

En ella tratamos las enfermedades más comunes, y si no son todas las que hubiéramos deseado apuntar en las páginas de este libro, tienen al menos nuestros lectores mucho de lo que indica la ciencia para precaverse y curarse de los males que más generalmente aquejan á la humanidad.

Con el objeto de que «La Medicina en el Hogar» pueda leerse por las señoritas y los niños, no hemos creido prudente insertar en ella las enfermedades secretas de ambos sexos, y las acabamos de imprimir en un librito separado que estará listo cuando se ponga á la venta esta obra.

Las personas que deseen comprar el «Manual curativo de enfermedades secretas,» se servirán pedirlo directamente al que suscribe, 2ª de Plateros número 4, remitiendo en giro postal un peso, que es el valor de este «Manual,» para los subscritores de «El País,» y dos pesos para el público en general.

Estamos escribiendo un tratado de enfermedades externas, cirujía y farmacía caseras, que servirá de complemento á la «Medicina en el Hogar,» porque sería imposible compendiar todas las enfermedades en un solo tomo.

Como el público nos ha favorecido en demasía respecto á la consulta gratis por escrito, hemos tenido que aumentar el

número de empleados de correspondencia y empaque, y podemos ya contestar y enviar medicinas á vuelta de correo, sin sufrir los atrasos mortificantes que tuvimos alguna vez por excesivo recargo de correspondencia.

México, Diciembre de 1901.

Dr. J. Millán Ponce.

GENERALIDADES.

ORDEN DE LA OBRA.

Las enfermedades son las consecuencias de faltar á las leyes que rigen el uso de las partes que forman nuestro organismo.

Para conocer las leyes que rigen el funcionamiento de nuestro organismo ó cuerpo, necesitamos, primero, conocer el «cuerpo.»

La rama de la medicina que describe las diversas partes del cuerpo humano, se llama «Anatomía.»

El estudio de las funciones de cada una de las partes del cuerpo humano, se llama «Fisiología.»

Cuando las partes del organismo humano no funcionan con arreglo á las leyes naturales ó fisiológicas, se produce un estado especial que se llama «enfermedad.»

Al estudio de las enfermedades llamamos «Patología.»

La manera de curar ó aliviar las enfermedades, se llama «Terapéutica.»

En todos los animales de las escalas inferior y superior, principalmente en el hombre, es innato el sentimiento ó el instinto de conservación, es decir, que sin conocimtentos especiales, luchando todos por conservar la vida, y cuando ésta se ve amenazada por la enfermedad, que es un principio de muerte, buscamos los medios de volver á la salud, ya sea suspendiendo las causas que nos enfermaron, ya sea también tomando algunas substancias que por experiencia agena ó propia, sabemos que son eficaces para curarnos: á estos medios y á estas substancias se llama «medicinas ó medicamentos.»

Hay otra parte interesantísima de la ciencia médica, que consiste en «evitar» las enfermedades; esta es la «Higiene.»

El conjunto de la higiene, la fisiología, patología, terapéutica y anatomía, se llama «Medicina Popular.»

Cuando la ciencia médica se escribe en términos vulgares, y se limita á dar á conocer muy por encima las diversas materias de que se compone, con el fin de que las personas de la más mediana instrucción puedan comprenderla, se llama «Medicina Popular.»

Antes de curar, bueno es que tengamos nociones aunque sea muy ligeras de la forma y el objeto para el cual sirve el órgano ó parte del cuer-

po que deseamos curar, su funcionamiento cuando está sano, así como en estado de enfermedad, y conocer el medicamento que debemos ministrar, con qué intervalos, y además, indicar los alimentos que pueden nutrirnos mientras dura la enfermedad, sin aumentar ésta ó hacerse inútiles para la reparación de nuestras fuerzas.

Como de las personas que van á leer nuestros artículos pocas podrían dedicarse á hacer un estudio bien ordenado, primero de anatomía, después de fisiología, luego de patología, etc., deseando que nuestra sección sea prácticamente de consulta, nos proponemos seguir el orden siguiente:

Primero daremos unas nociones ligerísimas y generales de las partes que forman el cuerpo humano y el funcionamiento de sus principales órganos, ocupándonos de la manera más extensa posible de la «digestión,» «respiración» y «circulación.»

Los alimentos sólidos y líquidos más necesarios para la nutrición, los estudiaremos en un capítulo separado.

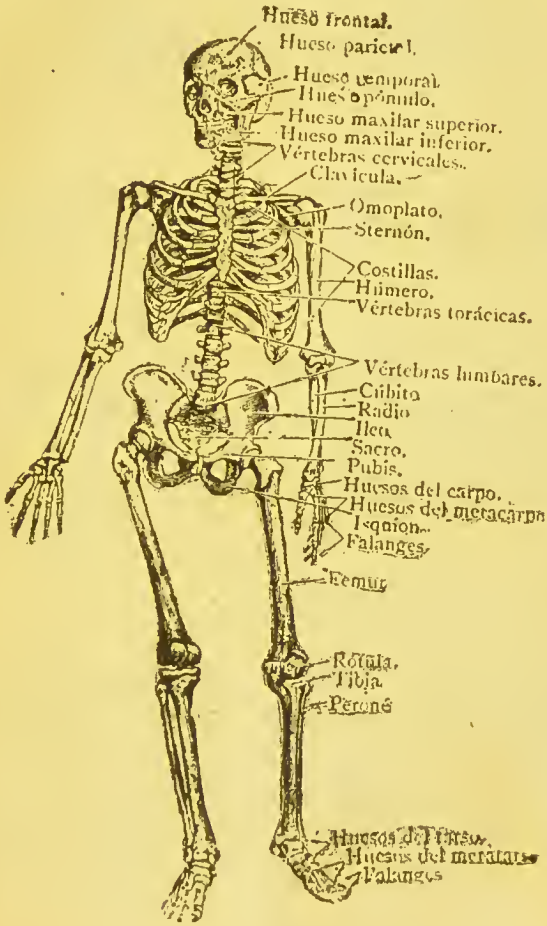
Al hablar de las enfermedades, daremos más pormenores de las que, como el tifo, la gripa, la dispepsia, la tuberculosis y otras, son más comunes entre nosotros.

En el tratamiento de cada enfermedad, señalaremos los medicamentos que á cada grupo de síntomas les corresponde.

En la higiene, daremos preferencia á los vestidos, á las habitaciones y á los alimentos, indicando las cualidades que deberán tener para precavernos de las enfermedades; al final dedicaremos un capítulo á los envenenamientos, indicando los medios necesarios para combatirlos.

La manera de consultar esta obrita es acudir al índice, donde por orden alfabético están marcadas todas las materias que contiene.

FIGURA NÚMERO 1.



Esqueleto humano.

LIGERAS NOCIONES

DE

ANATOMIA Y FISIOLOGIA

El cuerpo humano está sostenido interiormente por una armazón huesosa, que se llama esqueleto; para conocerlo y estudiarlo necesitamos dividirlo en tres partes: la cabeza; el tronco y las extremidades.

CABEZA.

Empezaremos por la cabeza, que se compone del cráneo y la cara; el cráneo está formado por el hueso frontal ó de la frente; el occipital ó de atrás, los dos parietales que están á los lados y abajo de ellos los huesos temporales, en donde están alojados los oidos.

CRANEO

En el cráneo está encerrado el cerebro, llamado vulgarmente sesos, que es una masa consis-

tente, formada en gran parte por nervios y que sirve para recibir las impresiones que nos vienen del mundo exterior por medio del tacto, del oído, de la vista y del sentido muscular, y enviar las órdenes de la voluntad á diversas partes del organismo. En el cerebro residen la voluntad, el entendimiento y la memoria.

CARA

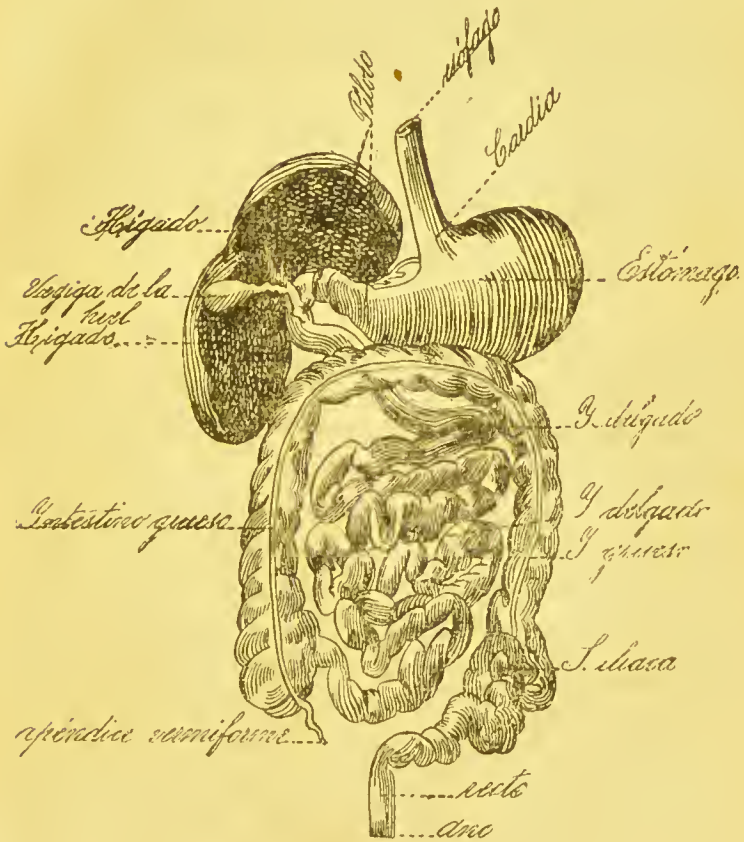
Los huesos de la cara son el maxilar superior ó hueso de la mejilla, el molar ó hueso del pómulo, el palatino ó del paladar, el nasal, el ungüis ó lagrimal y el cornete; el vomer y el maxilar inferior ó quijada. Los dientes y muelas los describiremos al hablar de la boca.

En la cara están contenidos varios órganos importantes.

OJOS

Los ojos, están colocados dentro de unas cavidades huesosas, en las cuales se mueven con gran facilidad y forman unas cámaras obscuras donde se retratan perfectamente los objetos que tenemos delante; se hallan protegidos por unos velos carnosos, que se llaman «párpados» y que sirven para impedir la entrada de la luz cuando dormimos y además librarlos del polvo y contactos exteriores, á lo que ayudan las «pestañas» y las «cejas.» Todas las impresiones que recibimos por medio de los ojos llegan al cerebro por conducto del nervio «óptico;» en el interior del ojo se ve

FIGURA NUMERO 2.



Tubo digestivo, hígado y pancreas.

una mancha ó agujero redondo, limitado por el «iris» que varía de color en los distintos individuos y que se agranda ó se achica á medida que los objetos que vemos están más ó menos cerca, ó son más ó menos luminosos; á esta mancha se le llama «pupila» ó niña del ojo. La parte blanca del globo del ojo se llama «esclerótica»; en la cavidad del ojo hay unas glándulas que secretan «lágrimas,» y «grasa» y que humedecen constantemente el interior de la misma cavidad ocular.

OIDOS

El «oído» nos sirve para percibir los sonidos y está compuesto de tres partes que se llaman: «oido externo» ú «oreja,» á cuya parte más grande se le llama «pabellón;» «oido-medio», que está separado del oído externo por una membrana rígida y tendinosa llamada membrana del «tímpano» ó del tambor; esta membrana cuando se endurece ó se espesa, causa la sordera; el oído medio forma una caja que está llena de aire y que comunica hasta el fondo de la boca ó faringe por medio de un tubo llamado «trompa de Eustaquio.» El oído interno, forma una especie de «laberinto,» cerca del cual están situados tres buececillos llamados: el «martillo,» el «yunque» y el «estribo.»

NARIZ

La «nariz,» órgano del olfato, se abre al exte-

rior por dos agujeros llamados «ventanas» de la nariz, que van á los conductos nasales, divididos por un tabique y cubiertos de una membrana llena de nerviecillos, llamada «pituitaria,» que siempre está humedeciéndose por una secreción mucosa.

BOCA.

La boca es un órgano hueco que encierra la lengua, con la cual percibimos los sabores y en cuyo órgano principia el tubo digestivo, pues por este conducto pasan las substancias que sirven para nutrirnos. Al hablar de este tubo, más adelante, nos ocuparemos extensamente de la boca.

TRONCO, VERTEBRAS, COSTILLAS, Y EXTERNON.

Sigue de la cabeza el tronco, formado por dedetrás con el espinazo, «espina dorsal» ó «columna vertebral,» que es una sucesión de huesos que se llaman vértebras y encierran la «médula» espinal, formada por nervios, para trasmitir las órdenes de la voluntad: las vértebras que están en el cuello, se llaman «cervicales» y son siete; las que forman el dorso ó espalda, llamadas «dorsales» ó toráxicas, son doce; y las que siguen hacia abajo y se llaman «lumbares,» son cinco; siguen dos huesos, uno más ancho que se llama «sacro» y uno pequeño y encorvado que se llama «cóxis»

ó «colita. De la parte del espinazo en donde se hallan las «vértebras dorsales,» salen unos huesos delgados y curvos llamados «costillas» que llegan hasta la parte de adelante del cuerpo, formando la caja del tórax ó pecho y uniéndose algunas de estas costillas, por el frente, á un hueso ancho y largo que está situado enmedio del pecho y que llama «esternón,» las costillas son doce de cada lado; se dividen en "verdaderas," que son las que se unen al esternón y «falsas» las que unen su extremidad con la de la costilla que está más arriba, ó bien terminan libremente.

PELVIS

Los huesos de la pelvis ó cintura, hacen una cavidad ó hueco por medio de los dos huesos grandes y anchos, se llaman «iliacos», y los más pequeños llamados pubis ó «pubianos.» Los huesos iliacos forman lo que llamamos caderas; son más anchos y grandes en las mujeres que en los hombres; los huesos pubis forman por delante el armazón de lo que llaman empeine.

EXTREMIDADES, BRAZOS, MANOS.

Las extremidades del cuerpo son cuatro, dos superiores y dos inferiores; los huesos que forman las superiores son: el "húmero," hueso grande y largo, que encaja por su extremo superior en una cavidad del homóplato o hueso del hombro; la extremidad inferior de este hueso se articula con

los del antebrazo en la parte que forma el codo. Los huesos del antebrazo son dos, el "cúbito y el "radio," que por su extremidad superior, forman como hemos dicho, el codo y por la inferior se unen á la mano en el sitio que llamamos la "muñeca" que está formada por ocho huecesitos que constituyen en su conjunto el "carpo," y se une á los cinco huesos del "metacarpo" ó hueso de la palma de la mano; luego siguen para cada dedo tres huesos que se llaman: el primero "falange" el que sigue "falangín" y el último "falangeta," que es la extremidad del mismo dedo; únicamente el dedo gordo de cada mano tiene dos huesos y no tres como los otros.

PIERNAS, RODILLAS, PIES,

Cada extremidad inferior compone: del "fémur» ó hueso del muslo, que es el más largo y grueso de todos los del cuerpo, se articula por su extremidad superior con el hueso de la cadera ó hueso «iliaco» y por la parte inferior con los huesos de la pierna, para formar la articulación de la rodilla; está protegida por delante por un hueso delgado, plano, de forma circular que se llama «rótula» ó «choquezuela.»

Los huesos de la pierna son dos: la «tibia ó espinilla» y el "peroné;" por su parte superior se articulan con el fémur, forman como hemos dicho, con la rótula, la articulación de la "rodilla;" en el extremo inferior de estos huesos hay

dos protuberancias, una de cada lado, que forman los "tobillos" ó «maleolos» y á lo que se llama «garganta del pié.»

El pié está formado por el «tarso,» que se compone de siete huesos y el más grande de ellos es conocido con el nombre de calcáneo, calcañal ó talón; el hueso que se nota en el empeine del pié se llama «astrágalo.»

A los huesos del tarso siguen los cinco huesos del «metatarso,» y á estos los dedos del pié, compuestos cada uno de tres segmentos ó falanges, excepto el dedo gordo, que sólo consta de dos.

Para comprender bien las extremidades del cuerpo, es necesario fijarnos en que: se llama «antebrazo,» al espacio comprendido desde la muñeca hasta el codo; «brazo,» desde el codo hasta el hombro; «pierna,» desde los tobillos hasta la rodilla, y «muslo,» desde la rodilla hasta las «ingles» ó espacio que media entre la pierna y el vientre ó barriga.

CAVIDADES, PECHO, VIENTRE

En todo el cuerpo existen dos grandes huecos ó cavidades, la «cavidad toráxica» ó del pecho, que encierra los pulmones y el corazón; sigue inmediatamente de esta la «cavidad abdominal» que está separada de la toráxica por un tabique grueso llamado «diafragma», que es una membrana gruesa, en parte tendinosa y en parte musculosa, que comienza lateralmente por debajo de

las costillas cortas y se aboveda hacia arriba en forma de cúpula. Al inspirar se aplana esta bóveda, con lo cual se hace mayor la cavidad toráxica; al expirar sucede lo contrario.

El «esófago,» la «aorta» y la «vena cava» inferior pasan de la cavidad toráxica á la abdominal por unos agujeros que existen en el diafragma.

En la cavidad abdominal están contenidos: el "estómago," el "higado," el "pancreas," el "bazo," los "riñones" la "vejiga" y los "órganos de la generación, siendo estos externos en el hombre é internos en la mujer.

Las tres funciones más importantes de la vida son: la respiración, la circulación y la digestión; comenzaremos por esta última, estudiando el aparato digestivo.

DIGESTION.

TUBO DIGESTIVO.

La boca es la primera de las partes que forman el tubo digestivo, ó conjunto de órganos destinados á digerir los alimentos, los cuales penetran por esta cavidad que está formada en esqueleto, por los huesos maxilares ó mandíbulas y por partes blandas ó carnosas. Por delante, la limitan los labios; por atrás, la "faringe," que es una pared carnosa que se relaciona con las vértebras ó huesos del espinazo; por arriba, con la "bóveda" del paladar y «velo» también del paladar; por los lados, con las mejillas, y por abajo, con la lengua; en los bordes de los huesos maxilares que miran dentro de la boca, uno hacia arriba y otro hacia abajo, están colocados los «dientes» que son en número de veinte en el niño y de 32 en el adulto.

LABIOS.

Los labios sirven para articular las palabras y tomar los alimentos, que son después mascados

por las muelas; sirven también los labios para cerrar la boca é impédir que salgan los alimentos y la saliva.

LENGUA. BOLO ALIMENTICIO.

La lengua es el órgano del gusto; (no el paladar como creen muchos), en la superficie de la lengua hay una cantidad enorme de filetes nerviosos que con su extremidad reciben la impresión del gusto ó sabor de los alimentos; la lengua también ayuda á articular algunas letras; sirve, además, para llevar de un lado á otro el alimento y facilitar así su masticación, para ya bien molido, formar, apretándolo contra la bóveda del paladar, el «bolo» ó «bola alimenticia,» que pasa después al esófago para llegar al estómago.

Fijémonos en que los dientes de por delante, que se llaman incisivos y son ocho, cuatro arriba y cuatro abajo, sirven para dividir ó cortar lo que se come; los colmillos ó «caninos» sirven para desgarrar los alimentos resistentes, son cuatro, dos de arriba y dos de abajo, y los «molares» que son veinte, diez abajo y diez arriba y que sirven para moler ó «masticar» los alimentos.

La boca sirve también para respirar cuando los conductos nasales ó de la nariz, están obstruidos ó tapados por las mucosidades (mocos).

La lengua es un órgano grueso y carnoso que está colocado dentro de la cavidad bucal ó de la boca.

La parte que está en el fondo se llama «base» y la parte que está libre y cerca de los dientes se llama «punta.» Los lados, se llaman «bordes.»

Ya dijimos las funciones que desempeña la lengua. Al hablar de ella como una de las partes que forman la boca, debemos añadir que debajo de la lengua se hallan situadas glándulas salivares.

SALIVA.

La saliva es un líquido alcalino que sirve para tener siempre humedecidos la lengua, el paladar, las mejillas y la faringe que se irritarían y no podrían funcionar bien, si estuvieran secas; además, la saliva sirve para emulcionar los alimentos y ya mojados con ella, formar el «bolo alimenticio» que la lengua arroja hacia atrás y recoge el esófago para pasarlo al estómago. La saliva ayuda la digestión, conviertiendo el almidón en azucar.

La inflamación de la lengua es debida en general al contacto de las substancias irritantes como las especies muy fuertes, el chile muy picante, las bebidas muy calientes, el humo del cigarro cuando se fuma mucho; también causa la inflamación de la lengua el frotamiento de su punta contra los dientes, cuando al desprenderse una parte de sarro, queda un bordecito ó piquito, ó alguna aspereza que irrita la parte del lado que se pone en contacto con ellos.

Otra causa de la inflamación de la lengua, es la propagación de una inflamación de las partes cercanas.

La lengua es el sitio de varios tumores y del cáncer también.

CORONA, CUELLO Y RAIZ DE LOS DIENTES.

Las partes de que están formados los dientes, se dividen lo mismo que las muelas en «corona,» «cuello» y «raíz;» los dientes incisivos y caninos tienen una sóla raíz que acaba en punta; las primeras muelas tienen dos raíces y tres las que están más adentro de la boca, algunas raíces que son muy largas y abiertas, se llaman matriculadas; los dientes y muelas tienen dentro del hueso, nervios, que son el asiento de los dolores cuando se irritan ó inflaman por el contacto del aire ó de los alimentos, que quedan dentro de las caries.

VELO DEL PALADAR, CAMPANILLA, FARINGE.

Todo el interior de la boca está forrado ó tapizado de una tela ó membrana de color rosado que se llama mucosa; cerca de los dientes se espesa y forma lo que llamamos encia; en el paladar, está pegada al hueso, («bóveda de paladar») é inmediatamente atrás se desprende formando una especie de velo («velo del paladar») detrás, cerca

de la faringe que es esa pared rosada que se ve en el fondo, cuando se abre la boca, la mucosa forma la campanilla ó «úvula.»

ESOFAGO.

Atrás de la boca sigue una especie de embudo (tragadero), que se continúa en forma de tubo, (esófago) y que sirve para dar paso al «bolo alimenticio» (bocado). Este tubo se ensancha para formar una bolsa, que es el "estómago" y después se angosta para comenzar á formar el intestino delgado, (tripas).

ESTOMAGO, JUGO GASTRICO.

El punto que sigue del esófago, en donde comienza la bolsa ó estómago y sigue el intestino, se llama, «píloro,» es decir la bolsa del estómago, tiene dos agujeros, uno por donde entra el alimento y otro por donde sale, al seguir el intestino; esta explicación es muy necesaria para comprender las funciones del estómago y para estudiar los síntomas de las enfermedades de este órgano.

El esófago ó tragadero, es ancho al comenzar, pero después se estrecha hasta llegar al estómago; el estómago varía de tamaño, según esté lleno ó vacío, porque es bastante elástico; el objeto de este órgano, es digerir los alimentos, es decir, hacerlos una especie de pasta blanda, disolviéndola por medio de unos jugos que escurren en su

pared anterior, en cuanto siente que la comida ha llegado; el principal de estos jugos se llama "jugo gástrico," (jugo del estómago); tiene dos propiedades principales, que son disolver, como hemos dicho, el alimento y matar los microbios, (pequeños animalitos ó gérmenes que causan muchas de las enfermedades.) El jugo gástrico es ácido.

Los jugos del estómago sólo disuelven las substancias ó alimentos blandos ó que pueden ablandarse; pero los huesos ú otros objetos duros que por descuido ó accidente pasan hasta él, se quedan allí cuando no caben por el punto llamado «píloro» y se enquistan, es decir, se quedan pegados á la pared del estómago, ó van irritando el punto donde están y lo inflaman hasta producir una úlcera que trae muy graves consecuencias. Cuando estos cuerpos pueden pasar por el intestino, lo recorren en toda su longitud (á lo largo) y son arrojados en las defecaciones.

La digestión tiene por objeto disolver el alimento y hacerlo á propósito para que, tanto el estómago (donde comienza) como el intestino (donde concluye esta función) absorban lo que necesita todo el cuerpo para nutrirse.

ALIMENTOS.

El alimento necesita, para nutrirnos, pasar por todas estas fases ó cambios: los dientes lo dividen, la saliva lo moja, las muelas lo muelen, la

lengua lo empuja hacia el esófago, éste lo lleva al estómago; el estómago lo disuelve y toma las partes útiles y lo que sobra, lo hace pasar al intestino, que vuelve á mojarlo con otros jugos y toma también lo que encuentra de útil, pero aquello que ya no sirve para nada, lo arroja fuera en los escrementos (materias fecales).

Generalmente se cree que sólo el estómago hace la digestión (digestión estomacal), pero también el intestino digiere (digestión intestinal) y absorbe todos los principios nutritivos que dan los alimentos.

La digestión es una de las funciones principales del cuerpo humano: con ella reparamos todas las pérdidas que sufre el organismo al gastarse con vivir, El individuo que no se nutre, muere sin remedio. El hombre más fuerte, no es el que come más, sino el que come mejor, es decir, el que mastica (masca) bien y despacio la comida y toma de alimentos sólamente lo que sabe que puede digerir su estómago.

No todo lo que comemos alimenta ó nutre; hay muchas substancias que las creemos nutritivas ó alimenticias y son inútiles ó perjudiciales, porque hacen trabajar al estómago sin provecho alguno, fatigándolo y gastando sus fuerzas que le harán falta para digerir lo que sea verdaderamente alimenticio.

CARNES.

La carne se hace indigesta cuando es dura,

cuando no está bien cocida ó cuando tiene muchos pellejos, también se hace indigesta cuando tiene mucha gordura, (grasa) como la carne de cerdo, ó está muy salada, como la cecina, si se toma en exceso. La carne es muy alimenticia

PESCADOS.

El pescado fresco es de muy fácil digestión, cuando «verdaderamente está fresco;» pero desde el momento en que comienza á pasarse se hace indigesto y hasta venenoso. Vamos á decir en pocas palabras cómo se conoce el pescado descompuesto: una de las partes que debe examinarse es el ojo; cuando éste está muy opaco, como cubierto por una tela blanquisca y al mismo tiempo al picar la carne con el dedo, éste se hunde (se mete) entonces el pescado está descompuesto, aunque no huela mal, porque los comerciantes lo lavan con limón para quitarle el mal olor; el pescado descompuesto provoca verdaderos envenenamientos; ya diremos más adelante cómo se curan.

HUEVOS.

Los huevos crudos son más fáciles de dijerir que los tibios y los cocidos ó duros; estos y los fritos son generalmente muy indigestos. Los guisos que contienen mucha substancia coagulable, como las manitas de puerco, ya sean nada más cocidas ó en escabeche, también resultan muy indigestas

y cuando se tomen, debe hacerse en corta cantidad.

CONSERVAS, ENCURTIDOS.

Los chicharrones, las sardinas, cuando se tomen con el aceite que traen en las latas, las conservas que vienen en lata, principalmente cuando las tapas de los botes comienzan á abombarse; la mantequilla tomada con exceso; los encurtidos la longaniza y los chorizos, por la cantidad exajerada de especies que contienen, deben colocarse con las anteriores entre las substancias de difícil digestión, y si se toman, deberá moderarse su cantidad. La cebolla, el ajo, y principalmente el cilantro (culantro), el papaloquelite y pipitza, de los que tanto abusa nuestro pueblo, son substancias muy indigestas y cuando el ajo ó la cebolla han de entrar en el condimento de los platillos, debe también moderarse en uso. El chilpotle es al contrario, bien digerido por el estómago, cuando se toma en cantidad regular y no es muy picante, porque entonces irritaría la mucosa del estómago y de los intestinos, produciendo cólicos ó retortijones; si se toma en pequeñas cantidades, estimula el estómago é intestinos para secretar (escurrir) sus jugos y violenta la digestión.

El pan es una de los alimentos muy nutritivos por que contiene materias azoadas; el arroz cocido, las papas cocidas también, la leche hervida y la carne asada deben tomarse diariamente si se quiere tener una alimentación perfecta.

Pasemos á los líquidos ó bebidas y veamos cuán pocos, principalmente los compuestos, son nutritivos ó alimenticios

LIBUIDOS NUTRITIVOS, LECHE.

La leche materna es, para el niño, el único y perfecto alimento durante el primer año de su vida; después, el joven, el adulto y el anciano toman la leche de vaca que es un gran nutritivo por excelencia.

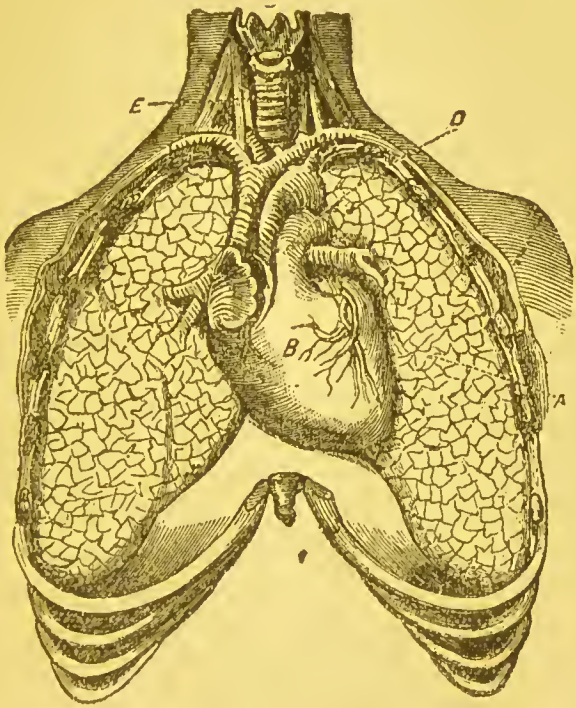
La leche debe tomarse siempre hervida, para hacerla de más fácil digestión y para evitarse de contraer la tuberculosis (tisis, tubérculos) cuyo microbio llamado «bacilo de Koch» (nombre del médico que lo descubrió,) pasa en el líquido y produce la enfermedad en la persona que la toma, siempre que esté predispuesta, como se verá al tratar de esta afección.

Además de la leche de vaca, se usan la de cabra y la de burra; pero estas son menos nutrititivas que la primera y más indigestas, por cuya razón se toman en más pequeña cantidad y generalmente cuando el estómago tiene energía suficiente para dijerirlas.

CALDO

El caldo de carne, que por tanto tiempo, y aún ahora, se cree por muchas personas, líquido nutritivo, no es más que ayudante de la digestión, porque, siendo generalmente lo primero que se

FIGURA NUMERO 3.



Posición relativa del corazón y los pulmones en la cavidad del pecho:—A, pulmón izquierdo. —B, corazón.—D, arteria pulmonar.—E, tráquea.

toma en las comidas, al llegar al estómago, hace que se secrete el jugo gástrico, para digerir los otros alimentos que se comen en seguida. Decimos que no es alimenticio, porque para que la carne lo sea, es necesario tomarla con todas las partes que la componen, y no solamente el jugo ó extracto, que si vale más que el cocimiento de carne, llamado caldo, no llega nunca á ser un perfecto alimento, como lo es la misma carne.

Los liquidos fermentables más usados, son: el pulque, los vinos y la cerveza.

PULQUE

El pulque es, y ha sido desde hace mucho tiempo, una bebida que, por ser natural de nuestro país, por su excesiva baratura, y por conservar nosotros todavia algunas costumbres de los indios, usan generalmente todas las clases sociales; pero mucho más la clase media y con exageración el pueblo.

El pulque se consideró mucho tiempo, como líquido nutritivo, tanto por el alcohol que contiene, (el alcohol en pequeña cantidad, es un alimento que ahorra el gasto que haríamos de nuestras fuerzas) cuanto porque la parte blanca que también contiene, está compuesta de algunos principios azoados, que entran en la alimentación de los tejidos de nuestro cuerpo; más ahora que se ha perfeccionado mucho la manera de analizar, (descomponer, separar y observar

parte por parte de una cosa) los líquidos, se ha comprobado que el alcohol varia mucho en su cantidad y calidad, y tanto por la rapidez con que se verifica el fermento del agua miel, cuanto por vicios de elaboración, el pulque es una bebida nauseabunda (apestosa) que conuene multitud de tomainas, (venenos) que irritan continuamente el estómago y hacen trabajar de un modo exajerado al hígado, el que tiene por misión, secretar la bilis, dijerir las grasas y matar todas las particulitas podridas que llegan al mismo estómago.

El pulque llena, pero no alimenta; por esta razón las personas que acostumbran tomar mucho pulque, comen poco; la sensación del hambre, la produce un estómago vacio; pero si se llena de agua, cesa inmediatamente esta hambre para volver á poco rato, porque el agua se obsorve pronto, y si se llena el estómago de pulque el hambre cesa por varias horas; el pulque no se absorbe tan de prisa, sino que por las cantidades de fermentos y substancias que contiene (feculentos vegetales, almidón, etc), necesita una digestión laboriosa (trabajosa) que se hace más difícil y más dilatada, cuanta mayor es la cantidad que se ha tomado de pulque y más mala su calidad.

Estos pequeños apuntes de medicina para las familias, no nos permiten estendernos como lo deseáramos en la materia, pero basta recordar los defectos gravísimos que casi todos conocemos

en la elaboración del pulque para rechazarlo hasta donde sea posible, y substituirlo con el agua, que si no es el líquido más nutritivo, sí es el más sano.

Sólamente llegaría á ser pasable el pulqne en invierno, elaborado con mucha limpieza; cubriendo los magueyes con algún aparato, evitando el uso del acocote para extraerlo y usando tinas de porcelana ó de aluminio, perfectamente lisas, para depositarlo tanto en el tinacal como en las pulquerías; esperando la fermentación expontánea, y vigilando mucho que no fuera mezclado con agua sucia, ni con substancias extrañas.

CERVEZA.

La cerveza es una bebida que se prepara por el cocimiento de cebada y lúpulo, usando la primera en cierta forma que se llama «malta,» que es el mismo grano tostado después de empezar la germinación. Se deja reposar dicho cocimiento, y la fermentación se efectúa en grandes depósitos á temperatura muy baja.

Cuando la cerveza es elaborada con materiales de buena calidad y usando agua pura, produce un estímulo en el aparato digestivo por el amargo que contiene, y ayuda á la nutrición del individuo por la destrina que se desarrolla en el líquido.

Las cervezas finas ó corrientes, cuando llenan las condiciones que hemos enumerado, pueden tomarse sin peligro; pero desgraciadamente en el comercio de mala fé se falsifica esta saludable be-

muy poca fuerza y por lo mismo expuestos á agriarse muy pronto y á hacerse indigestos.

En la fabricación de los vinos artificiales entran substancias muy nocivas, como la fuschina y el ácido salicilico; además, vienen abocados ó alcoholizados, no con aguardiente de uva, sino con aguardieete de papa, de trigo ú otros cereales que contribuyen á adulterarlos y producen en el estómago la dificultad de digerirlos.

El vino qne los señores sacerdotes usan para consagrár, debe ser objeto de la más seria atención, pues además de exigir la Iglesia que se busque el vino más puro para el sacrificio de la Misa, el uso diario, y en ayunas de un vino adulterado, produce esa molesta y larga enfermedad que se llama "dispepsia," (digestión difícil.) Algunos comerciantes de conciencia importan vinos legítimos y los venden á precios relativamente baratos, garantizando la pureza de la bebida con un análisis verificado por un químico de nombre; uno de estos vinos hemos buscado con ahinco para señalárselo al lector y que tenga las mayores garantias posibles; hasta ahora, uno de los mejores que hemos usado sin inconveniente para la digestión, ha sido el vino llamado Burgundy, rojo, de pura uva y bien elaborado; además, el cosechero, que reside en México, D. Joaquín Mirambel, calle 2ª de Santo Domingo núm. 7, tiene especial cuidado al venderlo, de revisar el líquido para cerciorarse de que en la travesia no ha sufrido camhio alguno. La marca del vino para consagrar,

FIGURA NUMERO 4.

Cerebro, circunvoluciones.

que vende el Sr Mirambel, se llama «Redemptor» hemos visto el análisis que de este vino ha hecho el Químico del Consejo de Salubridad Dr. Donaciano Morales, qnien dice haberlo encontrado excelente; hay otra marca de vino parecido al Jerez, que pueden usar los afectos á los vinos blancos después de la sopa, llamado «Añejo selecto» que también se encuentra en la casa del Sr. Mirambel

Aunque los vinos sean puros, deben tomarse con moderación, pues exagerando las cantidades, predomína en ellos ó la acción del alcohol ó la del dulce que dificultan la digestión.

AGUAS GASEOSAS Y AGUAS MINERALES

Las aguas gaseosas están formadas por agnas naturales saturadas de ácido carbónico, que ayuda mucho á la digesttón y por eso es bueno tomarlas durante ó después de las comidas.

Las aguas minerales son filtraciones de aguas de lluvia ó de terrenos cargados de turba que se cargan de ácido carbónico y con este elemento disuelven las sales de algunas tierras por donde pasan, brotando ya del suelo cargadas de estas mismas sales y algunas veces ligeramente calientes. A las salidas de estas aguas se les llaman ó manantiales de aguas minerales, como son las de Topo-chico en Monterrey. Tehuacán en el Distrito del mismo nombre, Rancho Colorado en el Estado de Puebla; y en Europa, Apollinaris, Vichy, Carlsbad y otras.

Estas aguas se utilizan por la propiedad curativa de las sales que contienen

De las más conocidas podemos citar las siguientes:

El ilustre Bacteriólogo, doctor Virchow, de Berlín, dice de la renombrada Agua Apollinaris: Que tanto por su grato sabor, como por las poderosas y vivificantes sustancias químicas que ha comprobado en sus análisis (bicarbonatos de magnesia, de cal, fosfatos de id, y la gran cantidad de acido carbónico semi combinado y totalmente combinado) la han distinguido siempre, y la distinguirán colocándola á la cabeza de todas las aguas minerales conocidas.

Además, asegura el citado Doctor, así como muchos otros que nos honraremos nombrando, que el Agua Mineral Apollinaris, es un eficacísimo remedio:

Primero: Para todas las enfermedades de la garganta y aparato respiratorio. Los catarros laríngeos, y las bronquitis, tanto en estado agudo, como crónicas. Eficacísimo para la tos, es el siguiente:

Una parte, de leche, bastante caliente.

Tres partes de Agua Apollinaris, y tomando este sencillo remedio tres veces al día, no solo disminuye y logra aliviar la tos en los resfriados y afecciones repentinas causadas por los agentes atmosféricos, sino que, en las toses crónicas, facilita espectoración, suavizando y calmando las

irritaciones laringeas producidas por los violentos ataques de tos.

Segundo: En virtud de sus cualidades diuréticas, diluye los alcalinos de la orina, evitando ó aliviando el dolorosísimo mal de piedra, los catarros de la vejiga, la diabetis.

Ratifican formalmente estas propiedades, los afamados Directores de Clinicas y casas de Salud.

Tercero: Con todo, su mas brillante éxito, y el que mas ha contribuido á la fama universal del Agua Apollinaris, estriba en las curaciones de todas las afecciones estomacales é intestinales, esos focos originales de todas las enfermedades del cuerpo humano.

Alivia la dispepsia, así aguda como crónica; excita el apetito; facilita la digestión, y reforzando la sangre, ayuda á recobrar la normalidad de sus funciones digestivas, á los que han tenido la desgracia de perderla.

AGUAS DE TOPO--CHICO

El análisis de estas aguas arrojan la composición siguiente:

Cloruro de Sodio. , . . .	0,074
„ de Calcio.	0,010
„ de Manganeso. . .	0,010
Bicarbonato de Cal. . , .	0,207
„ de Sosa. . .	0,025
Sulfato de Cal.	0,104
Salicilato de Alumina. .	0,027
„ de Cal. , . .	0,036
Hierro: indicios.	

De donde resulta que el uso de las aguas minerales gaseosas de Topo-Chico es útil para combatir enfermedades como la gota, la falta de digestión ó dispepsia, la escrófula, el raquitismo, la falta de crecimiento en los niños y la clorosis

Esta agua es muy agradable, barata en su precio; se conserva bien durante mucho tiempo porque está perfectamente embotellada y cerradas las botellas con unos tapones especiales que las tapan perfectamente, impidiendo la entrada del aire y evitando así la descomposición del agua.

AGUAS DE TEHUACÁN.

Estas famosas aguas que tanto crédito han adquirido por su eficacia para combatir los cálculos y arenillas del hígado (que producen los terribles cólicos biliosos) y enfermedades del estómago de que hablaremos á nuestros lectores más adelante, se están usando ahora como aguas de mesa y hasta en las cantinas se venden á precio módico.

Para que las aguas de Tehuacán produzcan los efectos deseados, deben reunir varias cualidades que son: la primera, ser embotelladas en los mismos manantiales y la segunda ó saturarlas de ácido carbónico ó valerse de aparatos especiales que no dejen espacio vacio entre el agua de la botella y el corcho ó tápón, para evitar que el aire las descomponga y las haga indigestas y hasta venenosas, cuando llega á percibírseles mal olor.

Las compañías que explotan estas aguas ponen el mayor cuidado en embotellarlas, pero también hemos sabido que se exportan y no sabemos por quien, en barriles, en garrafones y en cántaros llenados también, según nos han informado, hasta con el agua de los caños y de los tinacos que sirven para alimentar las locomotoras en esa ciudad ¿ya puede comprenderse que el agua de Tehuacán que no se ha tomado de los mismos manantiales, ni se ha embotellado con toda limpieza y cuidado, no debe prestar garantías á los enfermos, pues ademas de que se descompone al estar estancada y en contacto con aire y se forman en ella colonias de microbios que producen enfermedades serias. Cuando llegaran á tomarse antes de su descomposición las aguas de Tehuacán no tendrian la cantidad de sales suficientes, pues las habrian ido dejando asentadas desde el manantial hasta el lugar en que hubieran sido tomadas. De no tomar el agua de Tehuacán que halla sido perfectamente embotellada en el mismo manantial, es más seguro tomar las «Sales equivalentes» para preparar las aguas de Tehuacán que nosotros elaboramos que contienen las mismas substancias, producen los mismos efectos y curan las mismas enfermedades.

Están analizadas por el químico del Consejo de Salubridad Dr. Donaciano Morales y Dr. Lacayalerie, famoso químico de la facultad de París; las usan para si y las ordenan para sus enfermos los Dres. Gregorio Mendizábal, director del Hos-

pital Juárez, el Dr. Ramón N. Prado, Médico del Sr. Arzobispo de México y otros facultativos notables, quienes las han encontrado propias para el uso indicado en su aplicación. Cada caja contiene 20 papeles y cada papel sirve para preparar un vaso de agua de Tehuacán; la caja vale un peso, de manera que las personas que no puedan proporcionarse el agua de Tehuacán en las precisas condiciones que hemos indicado harán bien en usar nuestras sales. Se venden en la Droguería de Carlos Felix, calle de la Profesa y en nuestro Consultorio 2ª de Plateros núm. 4. Como son de fácil transporte se llevan en la bolsa y las enviamos por correo.

TIBICO, COLONCHE, TEPACHE.

Hay otra clase de bebidas fermentadas y compuestas que son perfectamente malas para el estómago, como el tibico, el colonche, el tepache y otras que se descomponen rápidamente y duplican los esfuerzos del órgano encargado de digerir.

TE, CAFE

Las infusiones de té ó café son excitantes del cerebro y quitan, usándolas con moderación, esa torpeza ó sueño que viene despnés de las comidas; pero cuando se usan muy concetradas (fuertes), son tan perjudiciales como el alcohol y hacen perder el sueño. traen á la mente ideas muy exa-

jeradas y el individuo se pone muy impresionable (nervioso.) Estos efectos no se no se notan en las personas acostumbradas al uso del café ó del té, porque ya su organismo soporta bien estas hebidas lo mismo que cuando se toma el café adulterado con cebada tostada ú otros granos que le quiten su fuerza El té chino es generalmente usado dos ó tres veces y después secado para llegar á la venta; sin embargo, es bastante enérgico para las personas que no están acostumbradas á él.

La leche mezclada con té ó con café, forma una bebida nutritiva y tónica, cuando la cantidad de té ó de café no es exajerada; esta exageración debe medirse por la tolerancia que la costumbre establece en los nervios de las personas.

CHOCOLATE

El chocolate, que es una mezcla de cacao tostado y molido, azúcar y canela, cuando se cuece bien, con leche pura, forma una bebida nutritiva por la leche, y además por las otras substancias que contiene; pero para que se digiera bien y pronto, es preciso que hiervan juntos cierto tiempo y de cierta manera; el modo de hacer una buena taza de chocolate es este: se machaca la tablilla hasta reducirla á una pasta; ésta se hecha dentro de la leche y juntas se ponen á la lumbre batiéndolas con el molinillo varias veces para que se mezclen perfectamente; cuando la leche está hirviendo y la espuma se «sube,» entonces se

quita del fuego el trasto, y se bate el líquido, á los pocos momentos se vuelve á poner en la lumbre y se hace hervir otra vez, luego se vuelve á batir, y entonces se nota que el chocolate no deja asientos, lo que prueba que todas las partículas del cacao se han disuelto perfectamente; estos detalles que parecerán pueriles, hacen de muy fácil digestión el chocolate. Los chocolates son poco más ó menos dulces; esto no influye para nada en sus propiedades nutritivas, sino sólo es cuestión de gusto; la leche mezclada con el camote, bien asado ó cocido, forma un magnífico alimento, pues á las propiedades nutritivas de la leche se unen las de la fécula (harina) del camote, que el estómago aprovecha perfectamente.

FRUTAS Y DULCES

Algunas frutas tienen ciertas propiedades nutritivas, pero á condición de que estén bien maduras, pues comiéndolas cuando están verdes, ó poco maduras, se hacen muy indigestas y hasta venenosas.

PLATANOS

La fruta más nutritiva es el plátano, de cualquiera clase; en Cuba y en algunos otros países, el plátano forma el solo alimento que toman los campesinos pobres; algunas clases de plátano, como el guineo y el de manila, que son muy aromáticos, resultan indigestos si se toman en mucha cantidad.

FIGURA NUMERO 5.

9ª Microbios que existen en el polvo, vistos con el microscopio.

CAMOTE, YUCA

El camote blanco, el amarillo, el morado, la yuca y el chinchayote, son también alimenticios, aunque en menor escala que el plátano; deben tomarse siempre bien asados ó cocidos.

CASTAÑA

La castaña asada que también es harinosa, tiene propiedades nutritivas.

NARANJA

La naranja dulce es aconsejada por los médicos americanos, tomándola pocos momentos antes del almuerzo, para preparar una buena digestión.

PAPAYA, MAMEY

La papaya tiene propiedades digestivas, y muchos le atribuyen una acción benéfica sobre el hígado; de esta fruta se extrae una substancia llamada "papaina," que se ordena en medicina para los estómagos débiles, que no pueden hacer perfecta digestión; pero entre las frutas que presentan más cualidades, unas nutritivas y otras medicinales, está el mamey; las nutritivas son debidas á la gran cantidad y pureza de su azúcar, las medicinales se encuentran tanto en la misma fruta como en la almendra qne es venenosa, por la cantidad de cianuro que contiene.

Cuando el mamey está bien madurado en el arbol, se hace tan fácil de digerir, que hasta el estómago más delicado lo soporta bien.

Se le han atribuido propiedades sedativas (que desinflaman) para las enfermedades del estóma-

go; nos referimos aquí á la pulpa del mamey, pues como hemos dicho antes, la ,almendra es muy venenosa, y no se come, pero de ella se extrae, asándola, un aceite esencial qne se usa con buen éxito para hacer salir el pelo á las personas á quienes se les ha caído antes de tiempo, ó á causa de alguna enfermedad.

COCO DE AGUA

El coco, llamado de agua, es indigesto por su aroma y por la cantidad de bagazo que tiene la pulpa; es muy dañoso á las señoras que están criando, porque el aroma y el aceite del coco pasan en la leche de la madre al estómago del niño quien sufre indigestiones y cólicos fuertes (retortijones.)

COQUITO DE ACEITE

El coquito de aceite, no solamente es de difícil digestión por las mismas causas que el anterior, sino que el aceite esencial que contiene es tan irritante, que la faringe se enferma.

NUTRICION Y DIGESTION

Ampliaremos lo dicho anteriormente sobre la digestión para que mejor la comprendan nuestros lectores.

El cuerpo tiene que reponer las materias que en él se gastan ó consnmen. Esto lo realiza por medio de la ingestión de los alimentos, que contienen todos aquellos principios de que están formadas las distintas partes del organismo.

Los alimentos son, además del agua, substancias que contienen especialmente "grasa, albu-

mina, azúcar almidón y ciertas sales. Los alimentos tienen que ser transformados de tal manera que puedan convertirse en sangre, y los fenómenos por virtud de los cuales se realiza dicha transformación reciben en conjunto el nombre de "digestión."

Los alimentos son desmenuzados en la boca por medio de los dientes y mezclados con la "saliva," ó sea con el líquido formado por las glándulas salívares que se encuentran en dicha cavidad bucal. Este líquido sirve para facilitar el deslizamiento hacia abajo del bolo alimenticio y además trasforma la fécula ó almidón en azúcar. El bolo alimenticio pasa de la «faringe» at «esófago» que es un tubo membranoso situado en la cavidad torácica, á lo largo de la columna vertebral, el cual atraviesa el diafragma y conduce al estómago.

El «estómago» se encuentra colocado por debajo del diafragma, ocupando más de la mitad izquierda del cuerpo que de la derecha, y está constituído por una membrana muy rica en elementos mnsculares, revestida en su cara interna de una mucosa aterciopelada y muy vascular. Esta mucosa contiene numerosas glandulitas que secretan el llamado «jugo gástrico» y además sirve para absorver el agua y los principios liquidos de los alimentos y para transportarlos desde aquí á la sangre. El jugo gástrico mismo digiere principalmente las sustancias albuminoides, las cuales lo mismo que los principios alimenticios no ata-

cados por el mismo jugo, y sobre todo la grasa, son empujadas por los movimientos vermiculares del estómago, al cabo de algunas horas (de dos á seis,) hacia el orificio de salida de esta víscera, que recibe el nombre de «píloro,» para pasar de aquí como dijimos anteriormente al intestino delgado.

INTESTINO DELGADO, PERITONEO

«El intestino dolgado» que en el hombre adulto tiene una longitud de más de 5 metros está colocado en la cavidad abdominal, formando muchas circunvoluciones. Se haya envuelto por una membrana, el «peritoneo» cuya parte anterior recibe el nombre de «epiploon.» La primera porción del intestino delgado está encorvada en forma de herradura, y se le llama «intestino duodeno.» En ella desembocan los conductos de dos órganos muy importantes para la digestión el «conducto colédoco,» procedente del higado y el del «pancreas.»

HIGADO, BILIS

El «higado» está colocado sobre el estómago como un órgano de grandes dimensiones, lobulado y de color pardo rojizo. Elabora, á expensas de la sangre, la bilis, que es un liquido amarillo pardusco, de sabor amargo, que se acumula en la vesícula biliar ó vejiga de la hiel y después se derrama desde esta vesícula en el intestino duodeno, cuando la papilla alimenticia pasa del estómago á este intestino La bilis contribuye principalmente á la digestión de la grasa.

PANCREAS, BAZO

El «páncreas» se encuentra detrás del estómago, entre el intestino duodeno y el "bazo;" secreta un líquido de acción análoga á la de la saliva y transforma en azúcar soluble las porciones de almidón ó fécula que dejó sin atacar dicha secreción bucal. Las funciones del bazo, que es un cuerpo glanduloso de color pardo oscuro, no son bien conocidas.

ABSORCION INTESTINAL

Las paredes mismas del intestino delgado secretan el moco intestinal que obra en primer término de un modo análogo á como lo hacen la bilis y el jugo pancreático, y además de tal modo envuelve á los restos no digeridos de la papilla alimenticia que facilita su ulterior deslizamiento. Esta papitla así modificada camina á lo largo del intestino, gracias á las contracciones vermiculares de este mismo, las cuales, comenzando en el píloro se dirigen en sentido descendente. De este modo se va poniendo en contacto poco á poco la papilla alimenticia con toda la cara interna del intestino delgado. Esta cara interna es aterciopelada como la mucosa estomacal, sobresaliendo en su interior unas eminencias pequeñas, finas y muy numerosas, las "vellosídades intestinales" las cuales ponen en contacto directo de la papilla alimenticia los finos "vasos absorventes que,en ellas terminan.

QUILO.

En «quilo» ó jugo nutritivo absorbido, es semejante á la leche. Los finos vasos absorbentes, se van reuniendo los unos á los otros, hasta convertirse en ramas cada vez más gruesas, para formar un conducto ancho que penetra en la cavidad toráxica y desemboca en la vena subclavia izquierda. Así es como llega el jugo nutritivo ó quilo á la sangre.

INTESTINO GRUESO.

Los residuos alimenticios, que ahora van perdiendo cada vez mucho más de su valor nutritivo, pasan del intestino delgado al intestino grueso, donde se absorbe aquella parte nutritiva que todavía hubiese quedado en dichos residuos. El intestino grueso consta de tres porciones: «ascendente,» «transversal» y «descendente.» ¡En el punto de transición del intestino delgado al grueso se encuentra una prolongación de este último terminada en fondo de saco, llamada «intestino ciego» con un apéndice denominado vermicular ó vermiforme. Aquí se encuentra también una membrana en forma de válvula que impide que los restos alimenticios refluyan del intestino grueso al delgado.

RECTO.

El intestino grueso se continúa de la curvatutura llamada «S iliaca del colon» con el llamado «intestino recto,» que es la última porción del tubo intestinal.

RIÑONES, VEJIGA.

En la cavidad abdominal, y á ambos lados de la columna vertebral, se encuentran los dos «riñones.» Estos órganos extraen de la sangre, por medio de un aparato glandular muy delicado, muchas de las substancias procedentes del desgaste nutritivo, y las conducen á la orina, la cual pasa á la «vejiga urinaria» por los uréteres.

CORAZON, PERICARDIO, AURÍCULAS, VENTRÍCULOS.

El corazón se encuentra entre los pulmones, en la mitad izquierda de la cavidad torácica y envuelto en una membrana especial llamada «pericardio.» El corazón está dividido interiormente por un tabique en dos mitades, derecha é izquierda, las cuales no comunican entre sí. La pared exterior del corazón la forma una musculatura robusta que se contrae y relaja á intervalos iguales. A su vez cada una de las mitades del corazón consta de dos compartimientos, uno más pequeño llamado "aurícula" y otro mayor llamado "ventrículo."

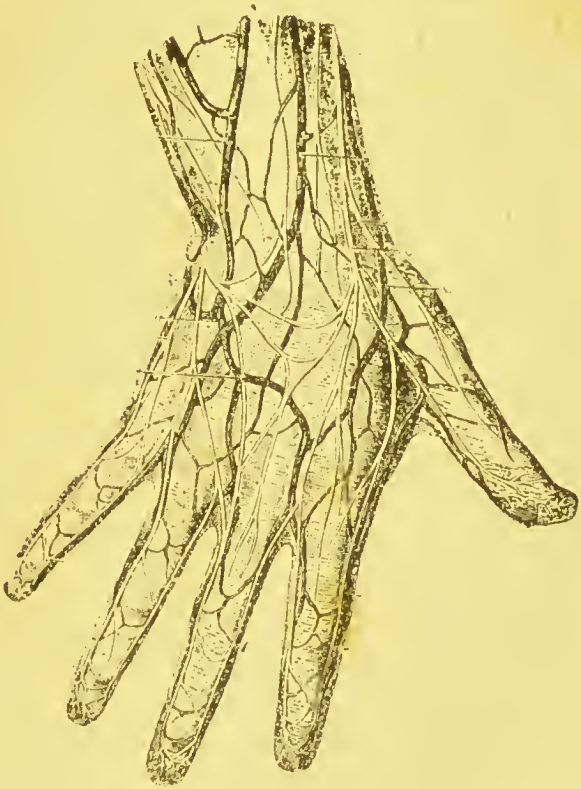
ARTERIAS.

La actividad del corazón se manifiesta por una sucesión alternada de contracciones y relajaciones que se suceden con frecuencia de unas setenta veces por minuto. Cuando el corazón se dilata, recibe sangre en su interior, y cuando se contrae la vuelve á arrojar de sí. La sangre contenida en el ventrículo izquierdo pasa desde luego al tronco arterial de donde proceden todos los demás del

cuerpo, llamado "arteria aorta." Esta arteria se divide en otras tres de menor calibre: una derecha llamada «tronco innominado ó braquio céfálico,» y dos izquierdas que son la "carótida primitiva y la subclavia." El tronco braquio céfalico, se divide en "carótida primitiva derecha y subclavia derecha" Cada arteria carótida primitiva se divide en otras dos, denominadas «carótidas exterta é interna.» La subclavia se continúa por la cavidad de la axila con el nombre de «arteria axilar,» sigue despues por el brazo como «arteria humeral» ó braquial, que se divide en la flexura del codo en en dos ramas, una para el lado del cúbito ó arteria cubital y otra para el radio ó arteria radial. En esta última es donde se toma el pulso, es decir, donde se aprecia con el tacto la onda sanguinea provocada por la contracción del corazón. Las dos arterias radial y cubital se unen por encima de la cara palmar de la mano para formar el llamado "arco palmar," del que parten las ramitas que se dirigen á cada uno de los dedos.

Volviendo á la descripción del tronco aórtico vemos que, despues de haber emitido sus grandes ramas en el llamado arco ó callado de la aorta, se continúa en la cavidad torácica y á lo largo de la columna vertebral con el nombre de «aorta torácica,» para atravesar un orificio del diafragma y penetrar en la cavidad del vientre, donde sigue con el nombre de «aorta abdominal,» Aquí emite ramas destinadas á los «riñones» y se divide en

FIGURA NUMERO 6.



Las líneas negras representan vasos y las blancas nervios.

las dos «arterias iliacas primitivas» derecha é izquierda, cada una de las cuales se divide á su vez en «arterias iliaca externa é iliaca interna.» Esta última se distribuye en el dominio de la cavidad pelviana, mientras la primera provee de sangre á la extremidad inferior,

SANGRE, VASOS, CAPILARES, VENAS

Todas estas arterias, llevan sangre de color claro, y cuando se les corta sale esta sangre en forma de chorro muy enérgico. A medida que se ramifican van disminuyendo más y más de calibre, se distribuyen por todas las partes del cuerpo hasta el úitimo rincón del mismo y por último se continuan con los vasos llamados «capilares.» En estos vasitos, finísimos como cabellos, que recorren por igual todos los tejidos del cuerpo, es donde pasa á éstos las sustancias contenidas en la sangre y que sirven para su nutrición, y aquí es también donde la sangre recibe para expulsarlas las sustancias procedentes del consumo ó desgastamiento de dichos tejidos. El retorno de la sangre procedente de los capilares se verifica por medio de vasos procedentes de éstos ó que son su continuación, Estos vasos reciben el nombre de «venas» que se distinguen por lo tanto, de las arterias en que acarrean la sangre que nutrió al cuerpo, la cual es de color rojo más oscuro ó azulado.

Más adelante veremos de qué modo la sangre pierde sus cualidades útiles para el cuerpo y las vuelve á recobrar después.

Las venas pequeñas se unen con otras para formar troncos mayores, aumentando su calibre á medida que se acercan al corazón, al que acarrean por fin toda la sangre venosa que se ha empleado en la nutrición del cuerpo, hasta que solo forman dos grandes venas llamadas «cava superior» y «cava inferior» que terminan ó desembocan en la aurícula derecha del corazón.

CIRCULACION MAYOR

Según esto, la sangre es impulsada desde el ventrículo izquierdo, por las arterias, á todo el cuerpo, y vuelve por los capilares y las venas al mismo corazón, penetrando en la aurícula derecha de éste. A esta circulación de la sangre se le da el nombre de «circulación mayor.»

OXIGENACION

Ahora bien, ¿qué es lo que sucede á la sangre obscura que vuelve por las venas á la aurícula derecha y que se ha hecho inútil para la nutrición del cuerpo? Esta sangre pasa desde dicha aurícula al ventrículo del mismo lado, y desde aquí es arrojada hacia los pulmones por la «arteria pulmonar» que nace en dicho ventrículo, la cual se divide en el interior de los pulmones en ramas cada vez más pequeñas á su vez que se continúan, como las de la aorta, con los vasos llamados capilares. Estos circulan por la parte más pequeña de los pulmones, ó sea las vesículas pulmonares, y aquí se ponen en contacto con el aire inspirado y expirado.

Del primero reciben el "oxígeno," cuerpo que

necesitan en primer término todos los tejidos, y en cambio expulsan al segundo aquel principio que se encuentra en los tejidos como producto final de su descomposición. ó sea el "ácido carbónico." La sangre que de este modo vuelve á ser de color rojo claro, rica en oxígeno y utilizable para la nutrición, es decir, arterial, pasa de los capilares del pulmón á las primeras ramificaciones de las venas pulmonares. Estas ramificaciones se van uniendo para formar vasos cada vez mayores, y así sucesivamente hasta que por fin la sangre, de color rojo claro, vuelve á la aurícula izquierdá del corazón por las cuatro venas pulmonares (dos de cada pulmón), pasando después desde dicha aurícula al ventrículo del mismo lado. Esta segunda circulación, menor, en la que, al revés de la circulación mayor, las arterias pulmonares llevan sangre de color rojo oscuro y las venas pulmonares llevan sangre de color rojo claro, se llama circulación menor ó pulmonar (ventrículo derecho, pulmón: aurícula izquierda.)

VALVULAS DEL CORAZON

Nos falta por fin hacer mención de las llamadas «válvulas del corazón» de las cuales la «tricúspide» se encuentra distendida entre la aurícula y ventrículo derechos, y la «mitral» ó «bicúspide» entre la aurícula y el ventrículo izquierdo. Estas válvulas tienen por objeto incomunicar las aurículas con los ventrículos cuando éstos se contraen para que la sangre no pueda entonces refluir á las primeras cavidades y sólo sea arrojada hacía las

arterias que salen de dichos ventrículos. Del mismo modo se cierran las dos válvulas llamadas semilunares, interrumpiendo la comunicación entre las grandes arterias qne salen de los ventrículos y éstos últimos, después que es arrojada la sangre desde su interior hasta las arterias mencionadas.

PULMONES, BRONQUIOS

¿Qué son los pulmones? Tal cual se ven en el cadáver, están arrugados y marchitos, ya explicaremos el por qué. Soplando en ellos por la traquea, que se divide en dos ramas, llamadas «bronquios» uno para cada pulmón, se les puede hinchar ó ponerlos mucho más grandes. En realidad, son una multitud de vejiguillas que pueden llenarse de aire, pero que abandonadas á sí mismas se vacían otra vez en seguida.

Son vejigas de una construcción muy especial, que procuraremos hacer comprender por medio de una comparación. Imagínese un arbusto ó arbolito muy poblado de hojas, y que son huecos su tronco y ramas, grandes y pequeñas, hasta el más insignificante tallo; imáginese, además, que las hojas también son como vejiguillas huecas, unidas á los pequeñísimos y huecos tallos, y construidas de alguna substancia fina, pero resistente y al mismo tiempo excesivamente elástica. Soplando por el tronco se estirarán y llenarán de aire todas las huecas hojas y al dejar de soplar se aflojarán y arrugarán de nuevo.

LXI

VESICULAS PULMONARES

Muy parecida á la manera como hemos supuesto formado el arbusto ó el arbolito, es la construcción ó «estructura» de los pulmones, los que están constituidos por unas ramas huecas, llamadas «tubos bronquiales» y unas vejiguillas, huecas también y muy elásticas, llamadas «vesículas ó células pulmonares, ó vesículas ó células de aire.» Así los tubos como las vesículas están rodeadas por una complicadísima red de capilares, de mallas finísimas y muy apretadas, de un modo muy semejante á una redecilla de estambre ó de hilo Las paredes de estas vesículas son extraordinariamente delgadas, estando, por tanto la sangre del capilar separada del aire de la célula por una membrana sumamente fina. Ahora bien, al precipitarse la sangre de color morado ó púrpura obscuro, por esa menudísima red de capilares, se escapa su ácido carbónico á través de tan sutil membrana, pasando de la sangre al aire, y el oxígeno del aire traspasa las paredes de las células y va á mezclarse con la sangre.

Así es como la sangre venosa, que pasa por la arteria pulmonar, se convierte, al deslizarse en los capilares del pulmón que vuelven las vesículas llenas de aire, en la sangre de color rojo subido que hay en las venas pulmonares, lo que ocurre por haber perdido la sangre el ácido carbónico que le sobraba y por haber adquirido el oxígeno que le hacía falta.

RESPIRACION

Esto explica muy bien el porqué estamos necesitando aire constantemente. «Todos los tejidos del cuerpo, de cualquier clase que sean respiran el aire contenido en la sangre, convirtiendo sangre arterial pura en sangre venosa é impura, excepción hecha de los pulmones en los que la sangre respira aire á su vez, y se convierte de impura y venosa que era, en sangre pura arterial.»

NERVIOS

Todas las partes del cuerpo humano están recorridas por «nervios,» que son unos filamentos ó tubitos de diverso grosor, los cuales se distribuyen en su mayor parte en los tejidos á la manera de las ramas de un árbol y acaban en unas terminaciones microscópicas y muy delicadas, por medio de las cuales perciben las impresiones que obran sobre ellas como procedentes del mundo exterior. Se distinguen tres grupos de nervios.

NERVIOS SENSORIALES

1° «Nervios sensoriales.»—Son los que sirven para recibir las impresiones luminosas, acústicas, olfatorias y gustativas.

NERVIOS SENSITIVOS

2° «Nervios sensitivos.»—Son aquellos que reciben las impresiones de la sensibilidad general, tanto aquellas que proceden de los cuerpos del mundo exterior como las que se originan en el mismo organismo. Todos estos nervios transmiten en el acto sus impresiones al cerebro, donde experimentan una elaboración ulterior.

NERVIOS MOTORES

Del cerebro parten además cordones nerviosos que se dirigen á todas las partes del cuerpo y trasmiten las órdenes de la voluntad á los músculos para determinar las contracciones de éstos. Este tercer grupo de nervios ó sea los «nervios motores» suelen caminar unidos estrechamente con los nervios sensitivos y presentan al exterior el mismo aspecto que éstos.

Podemos, según esto, reconocer tres clases de actividades en los nervios que se refieren al cerebro, á saber: transmisión de las impresiones, sean éstas sensitivas ó sensoriales, al encéfalo; elaboración en este último de las sensaciones recibidas de este modo, y transmisiones de las órdenes desde el cerebro á los músculos.

ENCEFALO, CEREBRO, CEREBELO

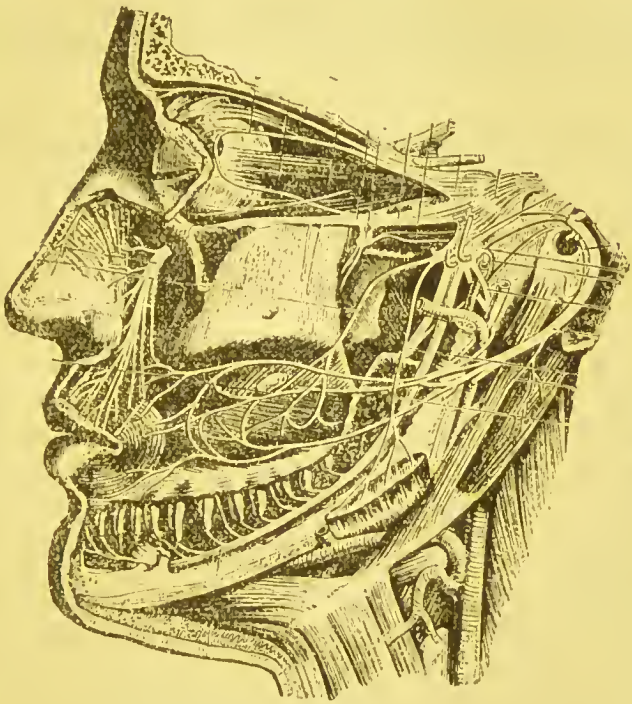
El centro donde convergen todas estas actividades viene á ser el «encéfalo.»

El encéfalo está situado dentro de la cavidad craneana, envuelto por tres membranas, y consta de dos grandes porciones, al «cerebro» y el «cerebelo» colocados la primera en la parte anterior y superior del craneo y la segunda en la posterior é inferior. Cada una de estas porciones está dividida por un surco anteroposterior en dos mitades, derecha é izquierda, que se pueden substituir mutuamente en sus funciones. En la superficie del cerebro se ven numerosas circunvoluciones separadas entre sí por surcos. De la cara inferior del cerebro que también recibe el nombre

de base del mismo, parten doce pares nerviosos que se dirigen hacia el ojo, el oido, las narices y á otras partes de la cabeza. Pero la mayor parte de los nervios desciende por el agujero occipital posterior bajo la forma de la llamada «médula espinal,» para recorrer la cavidad de la columna vertebral hasta llegar al extremo de la misma, emitiendo por entre cada dos vértebras un par de nervios que se distribuyen en las regiones del cuerpo más próximas. Cada parte del cuerpo tiene su pieza nerviosa especial, y asi hay plexo braquial, cervical, lumbar, etc. La médula también está envuelta en tres membranas, y su porción más superior recibe el nombre de «médula oblongada.» Esta porción penetra en la cavidad craneana y emite desde aqui cuatro pares nerviosos para el estómago y el intestino.

EL TRATADO DE PARTOS
Y
ENFERMEDADES SECRETAS,
Se vende á **Un peso diez centavos**
el ejemplar, en el Consultorio del autor
Dr. J. MILLAN PONCE
2ª de Plateros 4. México. Se envia por correo.

FIGURA NUMERO 7.



Nervio maxilar inferior dando filetes nerviosos para los dientes y muelas inferiores.

PATOLOGIA,
TERAPÉUTICA É HIGIENE

Enfermedades, modo de curarlas y manera de evitarlas.

ENFERMEDADES DE LA BOCA.

INFLAMACIÓN DE LAS ENCIAS.
(Gingivitis.)

La inflamación de las encías, rara vez existe sola, sino que por lo general, está ligada á otra inflamación de toda la parte interior de la boca que se llama estomatitis; otras veces al escorbuto etc., etc.; pero como nuestro objeto es comenzar por lo más fácil para seguir con lo difícil, vamos á decir los síntomas de la gingivitis simple, es decir, de una inflamación simple en las encías sin complicar ninguno de los órganos cercanos, como la lengua, ganganta, etc.

INFLAMACION SIMPLE DE LAS ENCIAS.
(Síntomas.)

Esta enfermedad es debida las más veces, á la falta de limpieza en los dientes, los cuales se cubren de sarro en los puntos de unión con la encía, y más tarde obra allí como cuerpo extraño

é irrita por su contacto, la encía; esta se pone roja, dolorosa y sensible á los alimentos ó bebidas muy frías ó muy calientes; al oprimir la encia con los dedos hay dolor, pero no sale pus; duelen los dientes sin oprimirlos y las muelas, el aliento se vuelve fétido por la descomposición de la saliva en contacto con el sarro y la encía inflamada. Rara vez produce esta inflamación calosfrío y calentura.

TERAPEUTICA.

(Remedios.)

Quitar el sarro de los dientes y muelas, con un pedacito de piedra pómez en forma de lápiz, para poder frotar con ella el lugar en que está depositado el sarro. Hacer uso de polvos detífricos cada dos ó tres días y hacer buches de un cocimiento de quina ó de corteza de fresno.

FORMULA:

Cocimiento de corteza de quina roja ó amarilla. . .	Un vaso.
Clorato de potasa.	Lo que se toma con una moneda de á 10 centavos.

Mezclarlo.

Procurar que los buches se hagan cada media hora y tener el mayor tiempo posible la medicina dentro de la boca

Si la cantidad de sarro es muy grande, y no se quita ni con los polvos, ni con la piedra pómez, ocúrrase á un dentista para que limpie la dentadura.

Repetimos, que es raro encontrar esta enfermedad sola, casi siempre va acompañada de la inflamación de todo el interior de la boca.

HIGIENE.

(Modo de evitar la gingivitis)

El aseo diario de la dentadura es indispensable, tanto para evitar la inflamación de las encías por la acumulación del sarro, como para impedir las caries y flojedad de los dientes.

Usese un cepillo no muy blando y frótense los dientes y muelas en sentido horizontal y vertical, es decir, de un lado para el otro y, además de arriba á abajo.

Hay muchas clases de polvos y pastas dentífricas; pero daremos á continuación algunas fórmulas fáciles de preparar en la casa.

FORMULA NÚM. 1.

Polvos para los dientes.

Carbón de encino finamente pulverizado y tamizado . . . . . 4 cucharadas grandes

Polvo fino de corteza de quina roja, tamizado. . . igual cantidad.

Mezclarlo, perfumándolo con diez gotas de agua Florida ó de Colonia y guardarlo en una caja bien cerrada.

FORMULA NÚM. 2.

Piedra pómez pulverizada y tamizada, ... dos onzas

Sangre de drago, (se compra en la botica sin receta) una onza. Mezclar las dos substa[illegible]

perfumarlas con cuatro gotas de esencia de menta.

FORMULA NÚM. 3.

(Agua dentífrica.)

Grana ó cochinilla. . . Lo que toma una peseta
Tintura de benjuí. . . diez gotas
Aguardiente destufado. . . . . un posillo

Machacar en una taza la grana con el aguardiente y después de dejarlo tapado dos ó tres horas, filtrarlo por un lienzo fino y agregar las gotas de benjuí.

A esta fórmula se le pueden añadir dos gotas de esencia de clavo y cuatro de esencia de vainilla.

FORMULA NÚM. 4.

Alumbre en polvo muy fino, ... lo se que toma con una moneda de á 5 cs.
Polvos de quina roja... lo que hagan dos cucharadas.
Carbón de encino pulverizado finamente. . . . dos cucharadas.

Se mezclan estas substancias y se perfuman al gusto; quedan bien con 4 gotas de esencia de menta. El aseo de la dentadura debe hacerse todos los días con el cepillo por la mañana y después de comer, simplemente con el dedo y agua.

Cuando hay caries, debe hacerse de preferencia la fórmula número 4 para evitar el mal olor de la boca.

Para el aseo de la dentadura y curación de las

inflamaciones de la boca, se usa con buen éxito el Bálsamo Imperial del Doctor Pablos Vélez; lo vende en su Gabinete dental, Colegio de Niñas núm. 3, en esta capital.

POSTEMILLAS.

(Periostitis alveolo--dentaria.)

Para comprender bien esta enfermedad y poder curarla, es necesario saber que los dientes y muelas están clavados, por decirlo así, en unos agujeros de las mandíbulas ó huesos maxilares; estos agujeros se llaman «alveolos;» en los dientes y muelas hay que considerar tres partes, la de arriba que está fuera de la encía se llama «corona,» el punto en que se une el diente con la encía se llama «cuello,» y la parte que está oculta por la carne de la encía y que penetra en el hueso maxilar, se llama «raíz.»

Lo que llamamos «caries» no es más que una úlcera seca del hueso que constituye el diente, de aquí proviene el mal olor de la boca de las personas enfermas de caries.

Las Coronas de los dientes y muelas están formados por una substancia blanca y brillante que se llama esmalte, y las raíces, llamadas generalmente «raigones,» están forradas de una capa lustrosa que se llama «periostio,» esta membrana ó tela se halla revistiendo todos los huesos del cuerpo.

Cuando los dientes están flojos y al masticar lastiman el alveolo, irritándolo por el frotamiento, inflaman el periostio del mismo alveolo, es decir, la

membrana que reviste el agujero donde está alojada la raíz del diente y se forma una postemilla, lo que sucede también cuando por alguna caries de la corona ó del cuello, se propaga la inflamación á la raiz del diente ó muela, y entonces es en la raíz donde se forma la postemilla.

Este padecimiento molestísimo requiere nuestra más seria atención, porque después de hacernos sufrir mucho, impidiéndonos el sueño y evitándonos comer substancias sólidas como el pan y la carne, nos obliga á sacernos las muelas ó dientes que son tan necesarios para la masticación de los alimentos que, mal masticados, después, serán mal digeridos y poco utilizados para la nutrición.

SINTOMAS:

Comienza á sentirse molestia al masticar y un dolor vago al derredor ó cerca del diente ó muela enfermos, que parecen aumentar de tamaño; los dolores se calman después de haber tomado alimento; pero vuelven con más intensidad en la tarde y principalmente en la noche, con el calor de la cama, hasta hacerse insoportables.

A los cuatro ú cinco días de haber comenzado á formarse la postemilla, el enfermo nota un pequeño tumor muy doloroso, en la parte de la encía que casi se une con la mejilla, lugar que corresponde á la raíz de la muela ó diente enfermo; la masticación de los alimentos se hace imposible ó muy difícil; la mejilla se hincha, se pone colorada y caliente; sobrevienen calosfríos y calentura; des-

pués de dos ó tres días de estos síntomas, con los cuales huye la alegría y el sueño y se hace difícil hablar ó reir, un sabor salado y el escurrimiento de un líquido espeso, en el lugar de la postemilla, indican que ésta ha reventado, es decir, que el pus que se había formado en el tumor, se ha abierto salida; entonces los síntomas dolorosos se calman muy aprisa; la mejilla vuelve á su estado normal y en dos ó tres días todo ha desaparecido. Otras veces, hasta que no se extrae la muela ó diente enfermos, no cesan los síntomas indicados.

TERAPEUTICA.
(Tratamiento.)

Al principio de la enfermedad, cuando se han comenzado á notar los dolores que produce el trabajo de masticar, ó el crecimiento de la muela, deben hacerse buches astringentes.

FORMULAS.

Alumbre en polvo. . . . . una cucharadita.
Cocimiento de cebada. . . un vaso.

Se mezcla el alumbre con el cocimiento y se hacen buches cada media hora, estando ligeramente tibios.

Cuando ya se nota el tumor y la mejilla está hinchada, entonces se hacen buches de substancias resolutivas y de substancias calmantes.

FORMULA.

Leche tibia, de vaca. . . . . un vaso.
Llema de huevo. . . . . una.

Tequesquite blanco, pulverizado. . . . lo que toma una moneda de á cinco centavos.

Se bate la llema de huevo, con la leche tibia y se le agrega los polvos de tequesquite.

Se hacen buches cada cuarto de hora.

Para calmar la inflamación de la mejilla. Cataplasma de harina de malva y de linaza.

Esta cataplasma se forma de la manera siguiente:

En un plato se pone una poca de agua tibia y se echan en el plato, harina de malva y harina de linaza, la cantidad que se necesite; con una cuchara limpia se mezclan las dos harinas al agua, procurando que no quede muy aguada la mezcla, es decir, que al tomarla con la cuchara no escurra de ella; después se toma la cantidad que se necesite y se pone entre dos lienzos suaves, doblando las puntas para que no se salga; se entibia sobre un plato caliente ó se pone á la lumbre sobre una sartén muy limpia y se coloca después encima de la mejilla, apretándola con un pañuelo.

De esta misma manera se hacen cataplasmas de zanahoria cocida, en lugar de las harinas y de miga de pan con leche, á la que se le agrega una agua espesa de azafrán.

Son muy útiles y calman mucho los dolores, los baños de pies con agua bien caliente; se toman dos veces al día, antes de comer y antes de cenar.

Es útil dormir sentado ó recostado en almohadones, cuando se padece esta enfermedad, porque al inclinar la cabeza sobre la almohada, se congestionan los órganos de la cabeza y vienen los dolores más fuertes.

Entre los buches astringentes, no debemos dejar olvidados los de vinagre puro ó ligeramente mezclado con agua tibia.

Cuando se hacen estos remedios con oportunidad, las más veces no supura la postemilla; pero si todo ha sido inútil, lo mejor es ocurrir á un dentista entendido y juicioso, quien después de calmar la inflamación, procederá á extraer la muela ó diente que causó esta enfermedad.

Si el tumor de la postemilla molesta mucho y el enfermo no tiene ya paciencia, debe ocurrir al médico, para que abriendo el tumor dé salida al pus y cesen los sufrimientos.

Es conveniente abrir con el bísturi las postemillas, cuando son muy grandes y han hinchado mucho la mejilla que se pone morada y lustrosa, propagándose la inflamación hasta los párpados.

DOLOR DE MUELAS.

(Odontalgia.)

Se conoce por dolor de muelas, tanto los sufrimientos agudos producidos por el dolor de una muela, como de un diente.

El dolor de muelas es debido á una inflamación de la encía, ó más generalmente á unas caries.

Cuando hay inflamación de la encía, los buches astringentes de la fórmula que contiene alumbre y cocimiento de cebada, son muy eficaces, y cuando hay caries, debe limpiarse ésta con un algodoncito humedecido en agua alcoholizada; y ya bien seca, poner una bolita de algodón empapada en esencia de clavo ó en creosota; también calma los dolores el polvo de alcanfor introducido en la carie y cubierto después con un algodoncito; pero lo mejor y lo único que radicalmente cura, es el tratamiento que usan los dentistas, de destruir por medio de una pasta cáustica (generalmente ácido arsenioso y creosota,) la pulpa nerviosa ó nervio; limpiar después toda la parte del hueso que está oscura y rellenar con oro ó cemento el hueso de la caries.

Es muy interesante curar prontamente las caries, porque cuando son muy grandes, destruyen las raíces ó las coronas de los dientes, y ya tal vez no es posible conservarlos, teniendo que poner en su lugar otros artificiales, que por bien hechos que estén, nunca funcionan tan bien como los dientes y muelas naturales.

El dolor de muelas es una de las enfermedades más caprichosas en sus manifestaciones; algunas veces se siente antes de comer, otras después de haber comido, aumenta por el calor, por el frío, por el ejercicio, por estar acostado; lo mejor es fijarse en la causa y evitarla inmdiatamente.

HIGIENE.

(Manera de evitar el dolor de muelas.)

Asear los dientes á diario, procurando que el cepillo penetre en todos los intersticios entre diente y diente. Evitar las comidas muy calientes y lavarse bien la boca después de comer.

Para asear los dientes y hermosear y limpiar el esmalte, producen magníficos resultados los polvos dentífricos del Profesor Solórzano y Arriaga, que se venden en la Botica de la calle de Santa Clara, número 9, en esta capital.

Los alimentos muy salados también ocasionan el dolor de muelas, porque inflaman las encias.

Cuando haya algún diente ó muela muy flojos, es indispensable sacarlos, porque una vez descarnada la encía, nunca vuelve á apretarse el diente.

Es preciso tomar algunas precauciones después de la extracción de un diente ó muela, no tocándose el lugar donde estuvo el diente con los dedos sucios, porque es una herida abierta la que se toca, y bien podrian llevarse á ese lugar microbios de la erisipela, cáncer, etc., que existen en el polvo de las calles y que se adhieren á nuestras manos. Varios casos, hasta de muerte, se han verificado por estas imprudencias. Debe lavarse la boca con agua caliente, á la que se mezclará una ó dos cucharadas de aguardiente refino, cognac ó catalán, dos ó tres veces al día, y también después de comer, para evitar que los restos de los alimentos queden dentro del agujero de la

encia é impidan que cierre pronto la herida. Cuando alguna partícula de alimento quede entre dos dientes y no quepa un palito ó popote para sacarla, se hace esto muy fácilmente encerando un hilo de seda, y teniéndolo tirante con las dos manos, se introduce entre los dos dientes haciéndolo entrar y salir varias veces; porque de diente á diente debe haber siempre una pequeñ ahendedura, y cuando no existe ésta, prueba es que hay alguna suciedad que obstruye ese espacio.

Algunas enfermedades del estómago, como veremos después, están sostenidas por la falta de aseo en la dentadura.

INFLAMACION DE LA LENGUA.

(Glositis.)

La inflamación de la lengua es debida en general al contacto de las substancias irritantes como las especies muy fuertes, el chile muy picante, las bebidas muy calientes, el humo del cigarro cuando se fuma mucho; también causa la inflamación de la lengua el frotamiento de su punta contra los dientes, cuando al desprenderse una parte de sarro queda un bordecito ó piquito, ó alguna aspereza que irrita la parte del borde que se pone en contacto con ellos.

Otra causa de la inflamación de la lengua, es la propagación de una inflamación de las partes cercanas.

La lengua es el sitio de varios tumores y del cáncer también.

SINTOMAS.

La inflamación simple de la lengua se indica por molestia ó dolor ardoroso cuando la lengua se pone en contacto con los dientes, ó al tomar líquidos frios ó calientes, al comer substancias irritantes, etc.

El color de la lengua se vuelve rojo subido, y cuando la inflamación es muy intensa, llega hasta un color obscuro. Hay hinchazón ligera algunas veces, y otras tan fuerte, que aumenta el volumen de este órgano de una manera enorme, al grado de no caber la lengua dentro de la boca, y sentir el enfermo conatos de asfixia ó sofocación.

La secreción ó salida de la saliva, se hace difícil; la sed molesta al enfermo, la sequedad de la lengua se propaga hasta la garganta y la deglusión (acto de tragar) se vuelve también difícil.

TERAPEUTICA.

La inflamación de la lengua, cuando no es más que ligera, se cura con suspender las causas, es decir, dejar de fumar ó de tomar alimentos ó substancias irritantes; haciendo buches de leche tibia, de cocimiento de malva, usando pastillas de goma ó pedacitos de goma arábiga disueltos en la boca, con la saliva; pero cuando la inflamación es profunda y causada por algún tumor ó cáncer, entonces es urgente ocurrir al médico, haciendo, mientras llega, los remedios indicados para la inflamación simple.

La inflamación de los bordes de la lengua se

calma bien, procurando mojarla continuamente de saliva que obra como calmante.

Para hacer buches, indicaremos las fórmulas siguientes:

FORMULA NUM. 1.

Cocimiento de cebada ó de
flor de monacillo . . . . . un vaso.
Miel rosada . . . . . dos cucharadas.
Mézclese.

FORMULA NUM. 2.

Veinte ó treinta hojas de siempreviva, machacadas, se ponen á cocer en un cuartillo de agua hasta reducirlo á la mitad, y se le agrega el zumo de un limón, se endulza con miel virgen ó miel de panocha, y se hacen buches cada media hora.

HÍGIENE

(Modo de evitar la inflamación de la lengua.)

Evitar el uso del tabaco cuando por esta causa se inflama con frecuencia la lengua ó moderar el uso del cigarro todo lo más que se pueda.

Si se fuma con boquilla, debe procurarse colocarla cada vez en distintos puntos de la boca y no en un solo sitio, porque la corriente de aire caliente y el humo del tabaco obran como irritantes y pueden traer el cáncer de la lengua, que no es raro en los fumadores.

Procurar tener siempre lisos los dientes por la parte de adentro de la boca, para que las asperezas no irriten los bordes de la lengua.

ESTOMATITIS

(Inflamación de la mucosa que tapiza el interior de la boca.)

Se llama estomatitis la inflamación de la mucosa que tapiza el interior de la boca.

SINTOMAS

Hay varias clases de estomatitis: 1ª «Simple ó eritematosa» que algunas veces sólo invade una parte de la boca, ya sean las encías ó la bóveda del paladar; pero otras se generaliza hinchando el paladar y la cara interna de las mejillas, produciendo mucosidades, fetidez del aliento, dolor de los dientes, algunos calosfríos y calentnra ligera.

TRATAMIENTO

(Terapéutica.)

Bebidas y buches calientes. Cocimiento de malva con leche de vaca mezclados, para hacer buches; agua gomosa, dieta de leche, ó buches astrirgentes como lo indicamos en la «gengivitis» al hablar de la inflamación de las encías.

2ª «Estomatitis membranosa.»

SINTOMAS

Dolor de encías, coloración gris de la mucosa; pequeñas ulceraciones ó llaguitas con fondo gris pálido, fetidez del aliento, algo de calentura y engordamiento de los ganglios ó bolas del cuello, debajo ó cerca de la barba.

TRATAMIENTO

(Terapéutica.)

Buches astringentes; y toques con esta

FORMULA

Bicarbonato de sosa . . .. Lo que toma una peseta.

Miel virgen . , ... Una cucharada.

Se mezcla.

Y con un pincel se tocan las partes ulceradas, lavando después la boca con agua tibia.

Estos toques se dan cada media hora. Cuando la inflamación se ha propagado hasta la garganta, se hacen las gárgaras siguientes:

FORMULA

Cocimiento de malva , . : . . un cuartillo.

Zumo de tres limones. (Se exprimen los limones cortados por la mitad.)

Miel rosada . . . . . Dos cucharadas grandes.

Se mezcla.

Estas gárgaras deben hacerse cada media hora, ligeramente tibias.

3ª «Estomatitis ulcerosa»

SINTOMAS

Calentura, color rojo de la mucosa y de las úlceras; lengua sucia, blanquecina ó amarillosa, aliento fétido, engordamiento de los ganglios ó bolas del cuello ó pezcueso.

TRATAMIENTO

(Terapéutica.)

Si la lengua está sucia y la boca se siente pastosa, debe tomarse un ligero purgante. Vamos á dar varias fórmulas de purgantes para adultos ó personas que pasen de 18 años, indicando que

cuando se ministren á los niños, se reduzcan á la mitad.

FORMULA NUMERO 1.

Sal catártica (sulfato de magnesia ó sal inglesa.) . . . . . Una onza.
Agua tibia . . . . . Medio vaso
Jarabe simple , ... Una onza.
Se mezcla y cuando se haya disuelto la sal, se toma el purgante en ayunas.

FORMULA NUMERO 2.

Sulfato de sosa . . . . . Una onza.
Agua endulzada . . . . . Medio vaso.
Se mezcla.
Este purgante sabe menos mal que el anterior.

ESTOMATITIS GANGRENOSA
(Síntomas)

Dolor, dificultad para masticar, fetidez extrema del aliento, olor característico (á cadáver), salivación exagerada, hinchazón de las partes vecinas, infarto de los ganglios del cuello y calentura intensa.

TERAPEUTICA
(Tratamiento)

Zumo de limón y perejil machacado, para hacer toques con esta pasta cada dos horas, enjugando después la boca con agua tibia y se debe debe purgante de la fórmula núm. 2.

FORMULA

Polvos de quina . . . . . Una cucharadita
Polvo fino de
carbón. . . . . Una cucharadita

Se mezclan

Para poner en las encias por dentro y fuera, dejándolos un rato, y después lavar la boca con agua de limón.

Como esta enfermedad produce enflaquecimiento, debe alimentarse al enfermo con leche y huevos crudos, tomando además, dos copas de vino tinto al dia.

ESTOMATITIS MERCURIAL

Cuando se ha tomado alguna medicina que contenga calomel, (mercurio) ó se ha usado el ungüento napolitano, para aplicarlo sobre alguna parte del cuerpo, sobreviene algunas veces, la inflamación en la mucosa de la boca que se llama «estomatitis mercurial.»

SINTOMAS

Dolor vivo, hinchazón en las encias, sabor metálico, mucha salivación, fetidez del aliento, reblandecimiento de las encias, aflojamiento de los dientes, ulceraciones, y poca calentura.

TERAPEUTICA

Hacer, cada hora, buches con esta

FORMULA

Cocimiento de cebada . . . . . Un cuartillo.
Alumbre en polvo . . . . . Lo que tome una moneda de á 25 cs.

Miel rosada . . . . . Dos cucharadas

Mézclese.

Deben tomarse las pastillas de clorato de potasa comprimido, una cada tres horas, dejándolas disolver en la boca.

Suspender desde luego el uso de la medicina que contenga el mercurio ó consultar con el médico que lo haya mandado, para saber si se continúa ó no

AFTAS

(Llaguitas en la boca.)

SINTOMAS.

Erupción de una especie de viruelitas en la mucosa de la boca, que después se ulceran y se hacen dolorosas, cubriéndose con una capa como de crema; algunas veces acompañan á estas llaguitas desórdenes del estómago, como deposiciones y falta de apetito La calentura de esta enfermedad, cuando la hay, es muy lijera

TRATAMIENTO

(Terapéutica.)

Ligeros purgantes, dieta de arroz cocido y carne asada, leche ó té con leche.

Buches de la fórmula siguiente.

Cocimiento de tejocotes, de membrillo ó de linaza. . . . . Un vaso.

Clorato de potasa. . . . . Lo que toma una peseta.

Se mezclan y se hacen buches cada media hora.

También produce buen efecto hacer un lápiz de alumbre, (es decir, dar á un pedazo de alumbre la forma de lápiz) y tocar con la puntita las llaguitas de la boca.

Despues de los toques que se harán tres veces al dia, hacer un buche de leche fresca.

INDIGESTION

Se llama indigestión, el entorpecimiento molesto y doloroso que se experimenta después de haber comido, ó mayor cantidad de alimentos que los que pueda digerir el estómago, ó cierta clase de substancias, como las grasas y otras que son con dificultad atacadas por los jugos del estómago.

SINTOMAS

Al poco tiempo de haber comido, se siente el estómago muy lleno y pesado, la cabeza entorpecida, algunos desvanecimientos hacen que la persona atacada de indigestión casi vacile al andar, como si estuviera ebria; un dolor más ó menos fuerte en el estómago ó en el vientre molesta al enfermo, quien siente ascos y basca; si vomita los alimentos, bien pronto pasan estos síntomas molestos y queda un poco cansado y adolorido; pero si no se desahoga ó vacía bien el estómago y se ve precisado á digerir, lo hace con mucha dificultad. La lengua se pone blanquisca y seca, la cara abochornada, el dolor de cabeza aparece muy intenso, la luz lastima los ojos; los intestinos (tripas) se mueven dolorosamente; los

gases intestinales inflan el vientre y los deseos de vomitar, unidos á los de exonerar (hacer del cuerpo) sin lograr ninguno de estos efectos, hacen los síntomas muy penosos; pocas veces ante tales efectos, deja de curarse cualquiera; lo general es que tome bebidas más ó menos digestivas, ó que llame al médico.

El estómago, obedeciendo á las leyes naturales, hace esfuerzos por digerir aquello que le está haciendo mal, y cuando no puede lograrlo, arroja fuera por el vómito todos ó gran parte de los alimentos comidos y entonces, siendo menos la cantidad indigesta, menos dificultades tiene para digerirla.

TRATAMIENTO

Dos partes principales comprende la manera de curar la indigestión:

1ª Ayudar al estómago á digerir.

2ª Si esto no produce efecto, lo más seguro es vaciar el estómago por medio de un vomitivo para dejarlo libre de la molestia.

Para ayudar la digestión se usan éstas fórmulas:

FORMULA NUMERO 1.

(POCIÓN DIGESTIVA.)

Infusión de yerbabuena	Un vaso.
Bicarbonato de sosa (carbonato).	Lo que toma una moneda de á 50 cs.

Se mezcla y se endulza con azúcar Se toman cucharadas grandes cada cuarto de hora.

FORMULA NUMERO 2.

(POCION DIGESTIVA)

Infusión de manzanilla. . . . . Un vaso.
Polvo de tequesquite blanco, ... Lo que toma un quinto

Se mezcla el tequesquite en el agua de manzanilla, se pasa ó filtra por un lienzo (trapo), se endulza con azúcar y se toma en dos partes, una media hora después que la otra.

FORMULA NUMERO 3.

(PURGANTE.)

Agua tibia. . . . . Un vaso.
Sulfato de sosa . . . . . Una onza

Se mezcla y se endulza para tomarlo todo en una vez.

Para vomitar daremos estas fórmulas:

FORMULA NUMERO 1.

(VOMITIVO)

Polvo de mostaza . . . . . Una cucharadita.
Agua caliente , ... Medio vaso.

Se mezcla y se toma en cucharadas cada cinco minutos, hasta que obre como vomitivo

FORMULA NUMERO 2.

(VOMITIVO)

Jarabe de ipecacuana . . . . . Una onza.
Agua . . . . . Medio vaso.

Se mezcla y se toma en una vez, ó por cucharadas cada cinco minutos, hasta el vómito.

FORMULA NUMERO 3.

Agua poco caliente . . . . . Tres vasos.

Se toman uno después de otro, y se toca la

garganta, en la campanilla con una pluma de gallina ó de paloma, hasta vomitar.

También se debe procurar que los intestinos se muevan, por medio de una lavativa purgante. Daremos dos fórmulas.

FORMULA NUMERO 1.

(LAVATIVA PURGANTE)

Agua tibia . . . . . Un cuartillo

Se mueve dentro del agua un pan de jabón blanco, hasta que haga poca espuma y se aplica en lavativa.

FORMULA NUMERO 2.

(LAVATIVA PURGANTE)

Cocimiento de hojas de sen. (Un puñado en un cuartillo de agua.) . . . . . Un cuartillo.

Sulfato de magnesia . . . . . Dos onzas.

Se disuelve el sulfato en la infusión caliente y se aplica en lavativa.

Tanto el sulfato de sosa como el de magnesia, el jarabe de ipecacuana y las hojas de sen, las venden en la botica sin necesidad de receta.

Para los casos en que haya cólicos muy fuertes, (retortijones) puede usarse la lavativa siguiente:

FORMULA

(LAVATIVA PURGANTE)

Agua tibia . . . . . Un cuartillo.

Tabaco de cigarro (el que contienen cinco ó seis cigarros); se frota entre los dedos algún tiempo el tabaco mojado en el agua y cuando esta se pone del color del tabaco, se cuela en un trapo para que pase el agua sin las hojitas del mis-

mo tabaco y esta agua se aplica en lavativa. La persona que está indigesta no debe tomar ningún alimento, hasta las seis horas de haberse aliviado, excepto algunas tazas de té, sin leche.

Después de haber pasado una indigestión, no debe cargarse el estómago de alimentos, porque queda muy cansado por la enfermedad.

Hemos hablado hasta aquí de la indigestión aguda ó violenta; ahora trataremos de una especie de indigestión crónica que se llama Dispepsia (digestión difícil)

DISPEPSIA.

(Digestión difícil)

Para comprender bien esta enfermedad, es necesario recordar las condiciones de una buena digestión.

Los alimentos deben tomarse en bocados pequeños, ser bien masticados y mezclados con la saliva.

La mala dentadura, sobre todo la falta de las muelas, hace la masticación defectuosa, y por lo mismo difícil la digestión; debemos decir, pues, que el uso de una mala dentadura es una causa de la dispepsia (mala digestión.) Los alimentos deben tomarse en horas fijas, distantes unos de otros cuando menos cinco horas para que, cuando se coma de nuevo esté vacío el estómago; de aquí se deduce que la falta de método en las comidas es causa de la dispepsia.

El abuso del pulque, del alcohol y los licores, irritan

como hemos dicho, el estómago; lo fatigan y ya no tiene poder suficiente para digerir los alimentos; por esta razón el abuso de estas bebidas produce y sostiene la dispepsia.

El abuso del cigarro y también del puro, producen la misma enfermedad de que hablamos

En fin, todo lo que irrita y fatiga el estómago continuamente, es motivo de la dificultad de digerir ó sea de la dispepsia.

Hay otras causas entre las que colocaremos la anemia,(poca sangre) la clorósis,(sangre pobre) y en general, todas las enfermedades que debilitan al cuerpo continuamente, como la tisis pulmonar (tuberculósis.)

La falta de ejercicio corporal en las personas dedicadas principalmente á trabajos intelectuales, (médicos, sacerdotes, abogados, escritores, etc) es una causa muy común de la dispepsia.

Las personas que viven en cuartos obscuros, húmedos y mal ventilados, sufren también esta enfermedad

Conocidas las principales causas de la dispepsia, examinemos sus síntomas,que son muy variados, según la forma ó la clase de la enfermedad.

Dividiremos en dos clases la dispepsia, para comprenderla y estudiarla bien.

(Dispepsia gástrica ó del estómago.)

(Dispepsia intestinal ó de las tripas.)

DISPEPSIA GÁSTRICA

SINTOMAS

Digestión difícil y aumento ó disminución del

hambre; algunas veces, deseos de comer tierra, tabaco, etc.; sed variable, boca seca, pastosa; saliva agria, dolor, pesadez y malestar del estómago, después de la comida; calor en el estómago, vértigo, desvanecimiento.

DISPEPSIA INTESTINAL (DE LAS TRIPAS)

(Síntomas)

Dolores intestinales (de tripas,) cólicos (retortijonés,) ruído de gases (viento) en los intestinos; gases de mal olor, deposiciones ó estreñimiento, dolores en el vientre (barriga,) atontamiento.

TRATAMIENTO

Los remedios de la dispepsia deben tomarse según sean los síntomas que molesten más; pero como tratamiento general debe principalmente quitarse la causa que produce la enfermedad: no usar alcohol, ni vino, ni licores; comer poco y sólo aquellos alimentos que no indigesten al enfermo (él mismo nota cuando le hace mal algo;) es preciso hacer ejercicio corporal, como trabajos de carpintero ó jardinero, carrera ó baile; el juego de pelota es magnífico; la gimnasia de aparatos ó de salón, sin llegar hasta cansarse; el andar á caballo una hora diaria, pero no al paso, ni galopando, sino al trote, para que con esas ligeras sacudidas hagan ejercicio todos los músculos, los baños de agua fría con esponja, toalla ó jícara, muy cortos, de dos ó tres minutos, frotándose el cuerpo con una toalla mojada en agua fria, por la mañana al salir de la cama, sin enfriarse antes, para que se sienta el agua más fría, son provechosos; la distrac-

ción (diversión) después de las comidas, es muy interesante para evitar esta enfermedad; comer muy despacio, bien y poco, y no tomar más líquido que agua filtrada, evitar las desveladas, respirar aire libre; no ayunar, ni comer de vigilia; acostarse cuatro horas después de haber tomado el último alimento de la noche (merendar á las 6 de la tarde;) no cenar carne, ni frijoles, sino café con leche, en caso de que haya mucha costumbre de la cena; acostarse y levantarse temprano y tener paciencia, porque esta enfermedad se hace crónica (dura mucho tiempo.)

Una vez indicado el tratamiento general de esta enfermedad, haremos algunas indicaciones especiales respecto de varias de sus formas.

En la dispepsia flatulenta (con desarrollo de gases en el intestino, aventamiento,) DEBEN EVITARSE: la manteca, la leche, el queso, los pasteles, las nueces, las avellanas y los dulces.

PUEDEN TOMARSE: carnes asadas de carnero, pollo, pescados de agua dulce (pescado blanco,) café, solo en pequeña cantidad después de las comidas; usar baños fríos y hacer gimnasia.

En la dispepsia gastrálgica (con dolor de estómago,) PUEDEN TOMARSE: la leche, huevos crudos, queso fresco, pescados de agua dulce, carnes poco asadas, casi crudas, pero molidas y con una poca de sal; el pan deberá tomarse tostado, ó nada más la corteza, separando la miga (migajón.)

Para calmar los dolores de estómago (gastralgia,) si son suaves, bastará con esta

FORMULA.

Canela en polvo	Lo que toma una moneda de á 50 centavos.
Azúcar en polvo : : : . : :	Dos cucharadas grandes.

Mezclarlo bien y tomar una cucharadita de este polvo, en un poco de agua de yerbabueua cada diez minutos, hasta que calme la molestia.

Si el dolor es muy fuerte, puede usarse esta fórmula que despacharán en la botica, copiándola.

FORMULA

Agua destilada de hinojo	60 gramos.
Jarabe de éter	30 ,,
Jarabe de corteza de naranjas amargas	20 ,,

Mézclese para cucharadas; á tomar una cada media hora

También puede usarse, preparándola en la casa, esta otra

FORMULA

Aniz	Lo que se tome con tres dedos.
Agua hirviendo . . . . . :	Medio vaso.

Se pone el aniz en el agua hirviendo, se deja un rato y después se cuela; se endulza al gusto y se toma una cucharada grande cada 10 minutos.

Indicaremos otros remedios para el dolor de estómago, cuando tratemos de la Gastralgía que, en la dispepsia, es un accidente doloroso, pero pasajero.

En la dispepsia con agrios, úsense en ayunas uno de estos papelitos: magnesia, dos cucharadas grandes, polvo de ruibardo, lo que se toma con una moneda de á cinco centavos.

Se mezcla la magnesia con el ruibarbo, y esta mezcla se divide en papelitos que contenga cada uno lo que tome una moneda de á diez centavos.

Recomendamos mucho el uso de estos papelitos diariamente, durante un mes, porque producen brillante resultado.

En esta misma forma de dispepsia, es muy útil el uso del bicarbonato de sosa (carbonato,) en la dosis de una cucharadita inmediatamente después de la comida ó del alimento de la tarde ó merienda. No se opone el uso del bicarbonato de sosa con los papelitos indicados antes, que se toman en ayunas.

NO DEDEN TOMARSE frutas ácidas, ni frijoles, ni harinas; del pan debe usarse nada más la corteza, ó tostarlo todo en rebanadas delgadas para que no quede cruda la miga; la tortilla deberá tomarse tostada; un poco de té ligero después de las comidas, hace provecho.

A las personas afectas á las medicinas de patente, les indicaremos el Digestivo Rápido del Profesor Solórzano y Arriaga; está preparado en unas obleas y con él hemos obtenido buenos re-

sultados para la digestión. Se vende en la Botica de su autor, calle de Santa Clara, en esta capital

Para el tratamiento de la dispepsia hay que fijarse mucho en combatir la anemia, la descomposición de la sangre, las erupciones de la piel ó las enfermedades de las señoras, que sostienen muchas veces esa enfermedad.

En sus capítulos respectivos está el tratamiento de cada una de estas enfermedades.

La electricidad en forma de baños, es decir, circulando por todo el cuerpo, es utilísima; obra tonificando (dando fuerza,) á todos los órganos del cuerpo que están débiles, como el estómago de los dispépticos. Entre los muchos aparatos que existen para producir la electricidad, se usan para los baños, unas máquinas que no molestan al enfermo, ni lo hacen sentir esa sensación desagradable de temblor y calambres en las manos (efectos fisiológicos,) sino que la persona que toma un baño eléctrico, se para ó se sienta sobre un banco, que está aislado del suelo por medio de unos trozos de vidrio, en forma de pies de silla, y por medio de una cadena recibe una corriente eléctrica sin notarlo siquiera, ni tener necesidad de desnudarse, porque la electricidad pasa á través de los vestidos, llega y sale del cuerpo por todas sus partes. La electricidad es un fluido misterioso, cuyos efectos solo conocemos produciendo movimiento, luz y calor. En el organismo, la electricidad, calma los dolores, pro-

duce fuerza y tonifica todo el sistema. La cantidad de electricidad que se usa en medicina, es bastante pequeña, comparada con la que se necesitaria para encender un foco, como el de los del alumbrado ó mover un tranvía; los aparatos médicos están construidos perfectamente y se gradúa á voluntad la cantidad y fuerza de la corriente eléctrica que se va á aplicar á los enfermos; por lo cual no hay ningún riesgo en usarlos, siempre que sean dirigidos por un médico ó éste haya enseñado á los enfermos á manejar las máquinas En la dispepsia, principalmente para las personas que no hacen ejercicio, diez ó doce minutos diarios de electricidad, equivalen á dos ó tres horas de ese ejercicio; el estómago se fortalece, y después de cierto tiempo (uno ó dos meses) digiere perfectamente. Los establecimientos de Baños eléctricos que conocemos, son, en primer lugar, los del doctor Jofre, que se ha dedicado por completo al tratamiento de las enfermedades por medio de la electricidad, y los del autor de esta obra, (Plateros núm. 4, quien también se dedica á curar principalmente las enfermedades nerviosas y las que provienen de la debilidad (como la dispepsia) por medio de baños eléctricos.

Otra de las dificultades que se tienen que vencer para la curación de la dispepsia, es encontrar agua buena, que reuna las condiciones necesarias para no ser indigesta; esto se remedia filtrándola, pero no por las piedras que

se conocen con el nombre de filtros ó estiladeras, porque por ellas pasa el agua con las impurezas que tiene, dejando sólo en el filtro la tierra y otros cuerpos que no caben por los poros de la piedra; sino por verdaderos filtros, como los inventados por el Dr. Pasteur, un sabio francés que descubrió muchos microbios, (pequeñísimos animalitos ó plantitas) que sólo se ven en el agua con ayuda de lentes muy poderosos, como los que tiene el aparato llamado microscopio, y que se usa para ver lo infinitamente pequeño. Muchos de estos microbios, como dijimos otra vez, causan las enfermedades. Los magníficos filtros Pasteur están formados por un bote de porcelana en donde caben diez ó doce litros de agua, la cual tiene que pasar á través da unos tubos de barro poroso, pero con poros tan pequeñitos, que el agua se purifica (esteriliza) perfectamente. Estos filtros Pasteur son de precio relativamente barato y no deberían faltar en ninguna casa: valen 14 pesos; duran mucho tiempo, y sólo hay necesidad de limpiarlos por dentro, semanariamente con un cepillo que cuesta veinticinco centavos; produden 12 ó 14 litros de agua por día.

Nuestros lectores los encontrarán en la Droguería de Carlos Félix y Cía., calle de la Profesa, en esta capital.

Para las personas pobres, vamos á indicarles una manera de improvisarse un filtro que no dará al agua la pureza que los filtros Pasteur, pero

sí quitará muchas más impurezas que los filtros de piedra, llamados estiladeras.

En un cántaro de barro solamente cocido (sin barniz ó vidrio) como los trastos de Guadalajara, se pone un poco de cisco ó polvo grueso de carbón de encino y uno ó dos puñados de arena y de esas piedrecitas que se llaman de hormigón, bien limpias, y encima se echa el agua que gota á gota se irá filtrando, y será recogida en otro trasto bien limpio; este filtro se carga de agua en la noche; se le improvisa con una silla sin asiento un soporte; debajo se pone el trasto que ha de recibir el agua, y á otro día se halla la cantidad suficiente para tomar en la mañana; al medio día ya hay más agua filtrada, lo mismo que en la noche, y de esta manera siempre se tiene á mano una agua más pura, mil veces que la que tomamos de las fuentes ó de las cañerías.

Parecerán pueriles nuestros detalles; pero así como habrá personas que nos comprendan perfectamente, á otras les faltarian explicaciones si fuéramos concretos, y en este caso, preferimos caer en el defecto de hablar muy claro, con riesgo de parecer exageradamente minuciosos.

La higiene es en nuestro país, patrimonio de las clases elevadas de la sociedad; la clase media aunque la comprende, no la practica por el costo que tienen para ella sus preceptos (lo cual trataremos de evitar,) pero la clase pobre de nuestro pueblo, ni la comprende, ni la practica. El día que lleguemos á hacernos comprender de los que

cuentan con muy pocos recursos y ellos puedan después practicar á poco costo las reglas de la higiene (manera de evitar las enfermedades) habremos avanzado mucho.

Volviendo á las dificúlfades con las cuales tropiezan el médico y el enfermo en la curación de la dispepsia, debemos fijarnos en que la persona que no digiere el alimento se debilita, y la única manera que tiene de no debilitarse es comer y digerir; ¿cómo resolver este problema?

Dando al enfermo un alimento casi digerido, ó de muy fácil digestión; pero las substancias que reunen estas propiedades son poco nutritivas; ahora viene muy recomendado un polvo que se llama «Tropón,» muy nutritivo, muy rico en albumina (como la clara de huevo) que se disuelve en el chocolate caliente, en la leche, en el caldo, y que no tiene sabor desagradable; se usa mucho en los casos en que los enfermos del estómago no pueden digerir la carne. Se vende en la Droguería de Carlos Félix. Cada paquete de «Tropón» trae las instrúcciones para su uso.

Insistiremos por último en el tratamiento de la dispepsia, por considerarla como hemos dicho ya muchas veces, una enfermedad muy frecuente, muy interesante y muy rebelde, pues queremos que nuestros lectores conozcan aunque sea ligeramente, muchos de los medios que la ciencia aconseja para combatirla.

El lavado del estómago por medio de una sonda (tubo de goma) que se llama «esofagiana» por-

que penetra por el esófago (gaznate), es usado en los casos en que á consecuencia de lo prolongado de la enfermedad, las paredes interiores del estómago se cubren de una capa blanca ó amarillosa que cubre la lengua cuando se siente la boca pegajosa y que todos atribuyen con razón á la suciedad del estómago; pues bien, esta capa (saburra gástrica) ó suciedad del estómago, impide, tanto que los alimentos se pongan en contacto íntimo con la mucosa, cuanto que los jugos que secreta el mismo estómago, tengan toda la energía para hacer la digestión.

Antes de pasar adelante, diremos que el color y aspecto que tiene la lengua, es generalmente el que tiene la pared interna del estómago; por esta razón, el médico cuando reconoce á un paciente, le hace enseñar la lengua; la lengua es el espejo del estómago, se ha dicho con fundamento. El color de la lengua en las personas sanas, es rosado y limpio, de manera que cuando está roja, denota una irritación, cuando está blanquisca, una suciedad, y cuando se vé amarilla, un exceso de bilis en el estómago.

Pues bien, el lavado del estómago consiste en llenarlo de agua sola ó mezclada con alguna medicina, y vaciarlo varias veces.

La manera de hacer este lavado es muy sencilla: se hace con un tubo grueso de goma. de mas de una vara de largo; en un estremo (punta) del tubo se mete la punta de un embudo chico de cristal, ó de metal niquelado, apretándolo bien y la otra

estremidad del tubo de goma se mete dentro de la boca hasta el fondo, haciendo el movimiento de tragar; de esta manera materialmente se traga el tubo hasta que llegue al estómago y ya no puede entrar más aunque se hagan esfuerzos; una vez estando dentro un lado del tubo, se levanta el otro lado que tiene el embudo, á la altura de la cabeza del enfermo que puede estar sentado en una silla, y se llena el mismo embudo con agua que pasa al estómago hasta llenarlo, y entonces ó la vomita ó la arroja por el mismo embudo; pero para esto se necesita bajar el tubo hasta que llegue el embudo cerca de las rodilas de la persona á quien se está lavando el estómago, para formar una especie de sifón.

El único inconveniente que tiene el lavado del estómago es que la mayor parte de las personas no soportan al principio la introducción del tubo hasta el fondo de la boca, sino que les causa asco y vomitan; pero intentando la operación diariamente, á los tres ó cuatro días ya se venció esa repugnancia.

Las personas muy nerviosas, que no puedan tolerar el tubo, pueden tomar la víspera un papelito de esta

FORMULA.

Bromuro de potasio,. . . . . un gramo
Para dos papeles.

Los pueden despachar en la botica sin receta.

Ya indicamos que el agua puede ser natural ó también mezclada con bicarbonato de sosa (carbonato), lo que toma una moneda de á 20 centavos para cada vaso de agua.

El lavado debe hacerse en las mañanas, antes del desayuno, ó á poco rato puede tomarse este alimento

Es muy necesario fijarse bien en esta operación que es utilísima, principalmente en los envenenamientos, como veremos después.

Para concluir, señalaremos una medicina más en el tratamiento de la dispepsia principalmente en su forma dolorosa (gastrálgica,) este medicamento se llama «Tesoro del Estómago,» preparado por el farmacéutico español, Castaño y Alba, en forma de polvos que tienen un sabor parecido al del bicarbonato de sosa; lo hemos usado en muchos casos y á la verdad, sujetándose al método que su autor indica produce muy buenos resultados; es un digestivo poderoso, corrije los agrios ó acedías, calma los dolores del estómago por el carbónico que desarrolla y regulariza las funciones intestinales, cuando hay deposiciones ó estreñimiento. Lo venden los señores J. Labadie Sucs. en su Droguería de la calle de la Profesa en esta Capital; su precio no es caro.

No debe olvidarse que la dispepsia se hace crónica y por lo mismo hay que tener mucha constancia para obtener una curación.

No está por demás que nuestros lectores conozcan esta sencilla fórmula que vimos usar

con gran éxito á uno de nuestros grandes médicos.

FORMULA.

Bicarbonato de sosa.	4 gramos
Magnesia calcinada.	2 „

Mézclese y divídase en 20 papeles.

Se toma uno después de cada comida.

Un purgante ligero tomado cada ocho días durante varios meses, cura muchas veces la dispepsia.

GASTRALGIA.

(Dolor de estómago.)

SINTOMAS.

Se puede llamar gastralgia á todo dolor de estómago, pues la palabra eso significa; pero el nombre de GASTRALGIA, se aplica en medicina, más propiamente, á una enfermedad nerviosa del estómago, que se manifiesta por un dolor fuerte en este órgano y que no dura muchas horas y que se manifiesta cuando se siente el hambre ó después de haber comido; que no se agrava apretando por encima el lugar doloroso, síntoma que lo distingue de la gastritis (inflamación del estómago), en cuya enfermedad el dolor aumenta por apretar el lugar, lo que es necesario tener en cuenta para diferenciar estas dos enfermedades, que tienen en algunas partes, distinto

tratamiento ó curación. Además, este dolor se comunica algunas veces á los órganos cercanos, como el hígado, intestinos, etc.; rara vez existen ascos ó vómitos, eructos ácidos y ardorosos (pirósis) hipo; la lengua está de su color normal, (rosado limpio); estreñimiento, flatuosidad (aventamiento); cólicos, (retortijones); otras veces diarreas (deposiciones) aguadas, tristeza y mal carácter; algunas veces color amarillento de la cara (ictericia); el apetito algunas veces se exajera y otras se disminuye.

La gastralgía tiene generalmente, por causa la falta de digestión (dispepsia gastrálgica) y por lo mismo debe curarse con las reglas que ya hemos dado para esta enfermedad; otras veces es solamente una enfermedad nerviosa del estómago; pero en ambos casos es conveniente seguir el tratamiento que vamos á indicar.

TRATAMIENTO.

En el momento del dolor puede usarse un poco de Bicarbonato de sosa (carbonato) en la cantidad de una cucharada grande, disuelta en un poco de agua simple; pero si no se quitara el dolor, se tomará una infusión fuerte de anis; lo que se toma con tres dedos para medio vaso de agua hirviendo; usando esta medicina con poco dulce y bien caliente en tragos grandes ó cucharadas, cada cinco minutos.

Se pueden mandar preparar á la botica los si-

guientes papeles, que se despachan sin firma de médico:

FORMULA.

Subnitrato de bismuto.....	4 gramos.
Magnesia calcinada.....	2 gramos

Mézclese y divídase en 4 papeles, para tomar uno cada cuarto de hora.

Se puede poner un sinapismo en el lugar del dolor, dejándolo que arda diez minutos y después poniendo en la piel enrojecida un poco de polvo de almidón.

Para evitar los ataques que podrían venir después, se corregirá la digestión, lavando el estómago, como diremos al tratar de la gastritis; se puede usar también la tintura de yodo, untada en el lugar del dolor, con una pluma ó con un pincel, dos veces por día; los papeles de la fórmula siguiente usados diariamente, en ayunas, uno, y otro antes de comer, evitan los ataques de gastralgia.

FORMULA.

Magnesia calcinada.....	Lo que toma una peseta.
Polvos de azafrán.....	Lo que se toma con un décimo.
Canela en polvo.....	Lo que se toma con un quinto.

Se mezclan estos polvos y se dividen en diez papeles.

Cuando la persona que padece gastralgia, es débil y anémica, (color pálido) deberá tomar baños fríos diariamente; hacer ejercicio y tomar vino ferruginoso (de fierro) que se puede preparar de la manera siguiente:

FORMULA.

Vino Jerez bueno.....	Una botella.
Limadura de fierro.....	Lo que forma un grano de trigo.

Se mezcla la limadura con el vino, y á las dos horas se filtra por un lienzo (trapo) limpio; se toma en cucharaditas, una después de cada alimento. La limadura de fierro se compra en las boticas, ó se consigue en las herrerías.

De este vino ferruginoso no debe tomarse mucha cantidad, porque causa estreñimiento; dos cucharaditas al día, después de cada alimento bastarán.

OTRA FORMULA.

Pepsina amilácea.....	Un gramo.
Magnesia calcinada.....	Cuatro gramos.

Para diez papeles; á tomar uno después de cada comida. La despachan en la botica sin receta de médico.

La carne cruda, como alimento es utilísima en esta enfermedad.

Se prepara del modo que sigue:

Se le quitan á la carne los pellejos y tendones y se muele en el metate hasta quedar perfectamente «remolida;» después se extiende en una rebanada de pan frío, se le echan diez gotas de aguardiente refino ó catalán y bastante sal; de esta manera sabe muy agradable.

Es cierto que la carne cruda puede llevar el huevecillo de la lombriz llamada solitaria, principalmente la de tocino (carne); pero para evitar hasta donde sea posible este inconveniente, se usa la carne de ternera ó carnero; se le pone alcohol, que algunas veces mata este huevecito y en último caso es preferible tener solitaria, que al fin se puede tomar del agua ó de algunos alimentos (no solamente de la carne) y que se arroja facilmente con el remedio que á su tiempo indicaremos, que no sufrir los atroces dolores de la gastralgía. En nuestro país y principalmente en las ciudades grandes, entre cien personas, cincuenta poco más ó menos tienen solitaria.

HIGIENE DE LAS RECAMARAS.

Ahora que vamos á tratar las enfermedades febriles (que dan con calentura,) nos parece conveniente ocuparnos de las condiciones en que debe estar colocada la recámara del enfermo; circunstancia muy necesaria para violentar la curación y evitar complicaciones de otras enfermedades.

Casi la mitad de la vida se pasa en la cama- donde descansamos siete ú ocho horas diariamen, te; de día, estando despiertos, nos proporcionamos el lugar más bien ventilado, más seco, y si no nos agrada un sitio, lo podemos dejar y buscar otro; pero de noche, cuando estamos dormidos, la temperatura de nuestra recámara se hará más fria ó más caliente, y el aire se viciará también más ó menos, sin nuestra voluntad; de manera que es indispensable conocer, como hemos dicho, las condiciones que debe tener la pieza en donde dormimos, cuando estamos sanos, y en donde pasamos esas tristes horas de sufrimiento cuando nos aquejan las enfermedades.

La recámara debe ser lo más amplio (grande) que se pueda, sin llegar á la exageración, porque entonces se sentiria frio; los techos bien altos; el piso muy seco; debe entrarle el sol de la mañana, de preferencia, ó el de la tarde; porque la luz del sol mata muchos microbios que se pegan en las paredes, en el techo, en el piso y en los mue-

bles; las puertas ó ventanas de las recámaras deben ser grandes, ver al Oriente ó al Sur, si hay alfombras, se barrerán diariamente, y las cortinas y muebles se limpiarán todos los días, si el piso es de madera ó de ladrillo, deberá asearse también por medio del agua y la escobeta, cuando menos una vez al mes, procurando verificarlo en las primeras horas de la mañana, para que ya en la noche esté perfectamente seco, pues la humedad en una recámara, es el peor enemigo que en su casa tiene el hombre; lo expone á enfriamientos bruscos cuando llega fatigado y trae el cuerpo caliente; además, la permanencia en los lugares húmedos, produce el reumatismo y predispone á otras enfermedades, como la clorosis, los tubérculos, las calenturas intermitentes, etc.

Por lo general, los cuartos obscuros son húmedos y por esto la primera cualidad que necesita una recámara para tener condiciones higiénicas es recibir mucha luz; es preciso que las puertas y ventanas cierren bien, porque cuando hay hededuras, penetran por ellas corrientes de aire frío, que pueden obrar directamente sobre el cuerpo de la persona que está dormida, y causarle una enfermedad; pero no deben cerrarse completamente las ventanas de una recámara, cuando sea muy chica y duerman en ella varias personas, porque el aire de la pieza se vicia, y no tiene ya la suficiente cantidad de oxígeno (gas necesario para la vida) que es preciso para la salud del organismo; cuando sea necesario ventilar de noche una

habitación, lo mejor es hacer en la PARTE DE ARRIBA de las puertas ó ventanas, varios agujeros del vuelo (diámetro) de una moneda de á veinte centavos, unos en seguida de otros y ponerles una hoja de papel de china por dentro, pegada por el lado de arriba y despegada por los otros lados, para que el aire empuje el papel cuando tenga cierta fuerza, y vuelva á tapar el agujero después; de esta manera se tiene una ventilación intermitente, que basta para renovar el aire de una recámara; los agujeros deberán hacerse, cuatro en cada hoja de la puerta, y si hay varias puertas y ventanas, con dos agujeros en cada hoja, bastará; nos referimos á las puertas ó ventanas que dan al patio ó á la calle, pues las que conducen á las piezas interiores, deberán dejarse abiertas, para que pase el aire nuevo, que ha entrado por los agujeros hechos en las puertas de las otras piezas que dan al exterior.

Al ocuparnos del aseo de la ropa, tan indispensable para evitar la trasmisión de las enfermedades contagiosas, recomendaremos á nuestros lectores la máquina de labor conocida con el nombre de «1900» que vende el Sr Francisco Armida, calle de Alfaro núm. 3. Esta máquina sencilla, y fuerte en su construcción, limpia perfectamente la ropa sin maltratarla, porque no hay frotación sobre ninguna superficie áspera, sino que por un ingenioso movimiento de oleaje brusco, el agua pasa multitud de veces sobre la ropa limpiándola perfectamente de las impurezas

ó suciedades que tenía; nosotros usamos una de estas máquinas, y en un año que llevamos de hacerla trabajar no ha sufrido descompostura ninguna, llenando perfectamente su objeto. El lavado de la ropa, por medio de máquina, tiene muchas ventajas desde el punto de vista higiénico, pues impide que se junte la ropa de las personas sanas con la de las enfermas como pasa siempre que se dá á las lavanderas; como el lavado se hace en menos de una hora y se gasta muy poca agua, se puede repetir el aseo de la ropa con más frecuencia; no expone á los dueños á los extravíos de las piezas ni al cambio por equivocación, que muchas veces ocurre; es tan sencilla la máquina de lavar «1900,» que un niño la maneja, y el movimiento que se le imprime es tan suave, que la persona que la mueva, puede estar de pié ó sentada; si nos fijamos en la variedad de afecciones de la piel que se trasmiten por medio de la ropa, nos decidiremos á usar estas máquinas, pues en nuestro concepto y por experiencia propia produce tantos y tan benéficos resultados, tanto para las personas sanas como para los enfermos, que no debería faltar en ninguna casa, principalmente en las capitales, donde la aglomeración de ropas distintas en los lavaderos, tiene los inconvenientes que hemos mencionado.

En las poblaciones donde el agua escasea, y que por esta causa se hace pocas veces el lavado de la ropa, esta máquina es una preciocidad,

porque con muy poca agua, lava perfectamente una cantidad de ropa considerable.

El precio de la máquina de lavar «1900,» es bastante módico. 40 pesos, con el esprimidor. No tiene ruedas dentadas ni es susceptible de descompostura. La higiene de las casas exige, siempre que sea posible, que cada familia lave su ropa separadamente á la de otras personas, porque como hemos dicho, así se evitan de enfermedades que se trasmiten con mucha facilidad.

Las alfombras, es cierto que hacen más abrigada una recámara, pero son de difícil aseo, y en caso de usarlas, es indispensable barrerlas con un cepillo á propósito, que penetre bien en el tejido de la alfombra.

Lo mejor es usar el piso desnudo y buscar la calorificación de la pieza de otra manera.

Colocar cerca de la cama grandes tapetes que tienen la facilidad de sacarse al sol, y aerearse perfectamente, para no tocar el suelo con los piés desnudos.

Aun cuando no haya enfermo en la recámara, las ropas de la cama, principalmente las sábanas, deberán cambiarse lo más frecuentemente que se pueda; esta sencilla práctica asegura muchas veces la salud y aun ciertas enfermedades, como al-

gunas de la piel, se curan también muchas veces con sólo el aseo del cuerpo y el cambio continuo de las ropas de cama

Las cortinas en las recamaras son abrigadero de microbios, hemos dicho, y recomendamos para evitar este inconveniente, el uso de una tela transparente y de diversos colores que se llama diafania, que adherida á los vidrios, produce una luz suave, muy propia para ciertas habitaciones.

Como la diafanía, además de ser trasparente. es impermeable, es decir, no la ataca el agua se puede asear cuando sea necesario con una esponja húmeda y así limpiarla del polvo para que siempre tenga su transparencia perfecta; la diafania es muy barata; se vende en hojas, y la pueden encontrar nuestros lectores en la casa de los Sres. Tridon y Chostenot, calle del Espiritu Santo núm. 9, en esta capital.

También es preferible usar en vez de cortinas, los cristales de color y de superficie realzada en varias formas, que producen unos cambiantes primorosos de la luz, muy propios para las recámaras, los comedores y los despachos; nuestros lectores, en bien de la higiene de sus casas, deben usar estos cristales que no son caros; los vende el Sr. David Bloch, en el Puente de Jesús, núm 1, en esta capital, tanto de la diafania, como de los vidrios de colores; se mandan muestras y se despachan pedidos por Express.

Cuando las recámaras no puedan tener todas las condiciones que hemos enumerado, ya por los pocos recursos de los enfermos, ó ya por defectos irremediables de las casas, procúrese al menos que estén en el piso alto, porque las casas bajas, principalmente en esta capital, son húmedas; si no fuere posible conseguirlas en alto, siquiera que estén muy aseadas y ventiladas. El aseo diario de las recámaras influye mucho en la curación de las enfermedades

Si el enfermo que habita una recámara, no tiene calentura, es bueno entonces abrir completamente las puertas y ventanas á la hora más calurosa, es decir, de las once de la mañana á las tres de tarde, para que la pieza se ventile bien, y el aire puro ayude, como hemos dicho, á la curación.

La recámara de un enfermo debe tener nada más los muebles necesarios, porque los percheros con ropa, las cortinas y roperos, que no sean una mesa, un bureau y algunas sillas, son otros tantos abrigaderos de microbios, que pueden, en ciertos casos, mantener la enfermedad.

La temperatura de una recámara, se mide por medio de un aparato que se llama termómetro, del que, para las personas que no lo conocen, vamos á dar una descripcion.

La palabra termómetro quiere decir MEDIDA DEL CALOR; el aparato se compone de un tubo de cristal, que por un extremo termina en una bolita llena de mercurio, y el otro extremo está perfectamente cerrado; este tubo está fijo á una ta-

blita de madera, para evitar que se rompa fácilmente, y para señalar en ella, los grados que sube ó baja el mercurio con el calor ó con el frío.

El mercurio es un metal que tiene la propiedad, como otros, de alargarse ó ensancharse por el calor, y retraerse ó angostarse por el frio; por esta razon, encerrando cierta cantidad de mercurio (azogue) en un tubo de vidrio, se vé, cuando hace calor, que se alarga, y cuando hace frio, que se encoje; colocando este tubo en una tablita de madera y fijándola en la pared, se mira mejor que el mercurio SUBE Ó BAJA, según la temperatura. En la tablita ó en el mismo tubo de vidrio, hay unas señales que indican los grados; para esto los fabricantes de termómetros, meten el tubo de vidrio que contiene el mercurio, por el lado de la bolita, en un trasto bien lleno hielo y señalan con 0 (cero) el lugar hasta donde ha bajado el azogue; después vuelven á meter la bolita del tubo, en agua hirviendo; entonces el mercurio se alarga y sube, y el punto hasta donde ha llegado, se señala con 100 (cien).

Teniéndo ya dos señales, el 0 y el 100, se divide en diez partes la distancia de una á otra señal, para contar 10 grados en cada nueva señal, que multiplicados por diez señales, producen cien; para mejor inteligencia, cada división de éstas se vuelve á dividir en diez partes; á cada parte ó línea le llaman grado, y podemos decir entonces que la temperatura del hielo es 0 grados del ter-

mómetro, y que la temperatura del agua hirviendo es de 100 grados.

Por esta razón se llama éste TERMÓMETRO, CENTÍGRADO, porque está dividido en cien partes ó GRADOS; se llama de pared, porque se fija en las paredes, para conocer ó medir la temperatura de los cuartos ó de áfuera de ellos.

Con un TERMÓMETRO CENTÍGRADO de pared, se puede graduar perfectamente la temperatura del cuarto ó recámara del enfermo, para cumplir con los preceptos de la higiene, que manda tener en las piezas 18 grados de temperatura, por lo general y en algunas enfermedades como el tifo, por ejemplo, debe elevarse esta temperatura hasta 20 ó 22 grados, de la manera que indicaremos en el tratamiento de esta enfermedad.

Para conocer la temperatura del cuerpo, que en estado de salud es de 37 grados, poco más ó menos, se usa otra forma de este mismo termómetro, llamado de AXILA (debajo de los brazos, sobaco) y que no tiene más diferencia, que no estar pegado á la tablita, sino que el tubo de cristal solamente es el que se usa, La bolita en que está el mercurio, tiene una forma alargada y las divisiones no llegan más que á 45 grados; porque la temperatura interior del cuerpo humano no se eleva más que á 42 grados y ya es un síntoma de agonía ó de muerte; la temperatura del cuerpo es de 37 grados como hemos dicho, cuando no hay calentura, pero cuando ésta existe, se eleva el mercurio hasta 38, 39, 40 y 40 y medio grados.

Al tomar ó conocer la temperatura del cuerpo de una persona, se coloca la parte que tiene el mercurio del termómentro clínico ó de AXILA (no el de pared), en el hueco de debajo de los brazos (sobaco), sin ropa, procurando que á la persona á quien se toma la temperatura, apriete suavemente el termómetro, doblando el brazo sobre el pecho; se deja el termómetro en ese lugar durante 5 ó 7 minutos, y entonces se quita y se ven contra la luz los grados que la columnita de mercurio marca. Para tomar otra vez la temperatura, se baja el mercurio cojiendo el termómetro con toda la mano, por el lado que no tiene mercurio y se dá un fuerte golpe en al aire para abajo, (sacudida) como si se fuera á tirar el termómetro contra el suelo, apretando bien la mano, para que no se caiga, porque se inutilizaria

De esta manera el mercurio ha bajado hasta 32 ó 33 grados; pero subirá volviendo á ponerlo debajo del brazo del enfermo.

El termómetro de pared y el termómetro de AXILA. son muy útiles en la curación de las enfermedades. Son muy baratos; en la Droguería de Labadie, no cuestan más que uno ó dos pesos cualquiera de ellos.

En todas las casas, principalmente cuando hay mucha familia, es indispensable estar prevenidos para cualquiera enfermedad, con los utensilios necesarios; un termómetro de pared, un termómetro de axila, una jeringa, un irrigador, un atomizador (para destruir los microbios y para cu-

rar la garganta); valen muy poco y son indispensables.

Hay jeringas, desde 75 centavos; irrigadores, desde 2 pesos y atomizadores desde 3 pesos, en la misma Droguería de Labadie: las esponjas finas ó corrientes, se compran en cualquiera tlapalería ó botica; una jeringuita de vidrio, es también muy útil, cuando se tiene que lavar alguna parte enferma.

Hay unas cajitas de cartón que tienen dentro una substancia en forma de piedra blanca que despide un olór especial, poderoso como desinfectante; yse llama NAFTO-CARBOLINA; se puede colocar con un clavo en la cabecera del enfermo y es suficiente con esto, para matar los malos microbios ó gérmenes que producen las enfermedades. Las vende el Sr. Timoteo Macías, en el callejón de Santa Clara núm. 7 y las manda libres de porte, por el precio de un peso cada cajita.

Las escupideras son indispensables, pues como veremos después, hay algunas enfermedades como la tuberculosis (tisis pulmonar), que se propagan de una persona á otra, por medio de la saliva y los esputos. Una lamparita de alcohol (aguardiente) y una ó dos toallas limpias, completan lo preciso para la recámara de un enfermo, á no ser que en algunos casos haya urgencia de otros aparatos, que necesite el médico, pero estos últimos se compran solamente, por orden suya.

Las ropas de la cama deben cambiarse con la

mayor frecuencia posible; los cobertores y colchones, que no se lavan tan seguido como las sábanas, deberán ponerse al sol todos los dias, durante una ó dos horas, principalmente cuando haya enfermos.

Deberán evitarse las flores y los perfumes en as recámaras, durante la noche, lo mismo que el alumbrado que haga humo, y si hay costumbre de dormir con «veladora,» se preferirá la estearina.

Es preciso condenar enérgicamente, la mala costumbre que tienen las personas pobres, de dejar el «bracero» con lumbre ardiendo, dentro de las habitaciones, para evitar el frio; porque, si se cierran todas las puertas, sobreviene la ASFIXIA (encarbonarse) y si quedan imperfectamente ventilados los cuartos, se contraen algunas enfermedades que tienen su origen en la falta de ventilación.

Las familias de pocos recursos, deben ver con preferencia, la elección de la pieza que va á servir de recámara, y destinar á este objeto, la que reuna mejores condiciones higiénicas, sacrificando, la comodidad ó el buen parecer de la sala ó comedor.

Insistiremos sobre el aseo frecuente de las paredes, techos y suelo de las recámaras, y este aseo ha de extenderse á todas las piezas de una casa, porque, aunque permanecemos en estas menos horas que en la recámara, también deben darnos un aire puro y una temperatura uniforme (igual) para mantener nuestra salud.

Las exigencias de la moda, en las personas acomodadas, hacen que las recámaras se adornen con cortinas de tela gruesa, llenas de pliegues, que dificultan mucho el paso de la luz y el aseo indispensable; la sencilez en los adornos de una recámara, las cortinas de tela transparente y las camas y muebles de madera ó metal á propósito para el lavado frecuente, resultan más higiénicas y elegantes

Las alfombras son albergue y semillero de microbios; la higiene las suprime en las recámaras, aconsejando los pisos maqueados y encerados para su aseo fácil, y sólo permite los tapetes que pueden sacarse al sol, en el momento deseado.

En la manera de amueblar, distribuir y adornar una casa, tanto pobre como rica, se conoce la ilustracion y buen gusto de las personas que la habitan.

CANCER DEL ESTOMAGO.

Hay enfermedades como el Cáncer, en las que á veces se necesita una predisposición generalmente hereditaria, y otras causas llamadas determinantes para que se desarrolle.

Hay la creencia general, de que el CANCER, es la misma enfermedad que la GANGRENA, lo cual

es necesario distinguir, para dar á cada una de estas enfermedades su tratamiento especial. La GANGRENA ataca á cualquiera parte del cuerpo que no es regada ó nutrida por la sangre, y quien dice cualquiera parte del cuerpo, puede decir tambien cualquier tejido, como la piel, músculos (carne) etc., etc., y el CANCER ataca ciertos órganos de preferencia, como la lengua, el estómago, el hígado, los intestinos, y otros que veremos después; cualquiera herida puede gangrenarse, si no se asea bien ó si los tejidos de ella han sido machacados, pero esta herida no se acancerará, sino como caso verdaderamente raro, la gangrena tiene un olor á carne podrida, y el cáncer despide un olor especial, que la persona que lo ha percibido alguna vez, difícilmente lo desconoce al volver á encontrarla en otro caso, el cáncer ataca per lo general á las personas grandes y la gangrena viene hasta en las heridas de los niños; el cáncer reune, después de la edad que hemos fijado, la predisposición hereditaria, y además una causa ocasional, que casi siempre es una irritación sostenida sobre el mismo punto, como el cáncer de la lengua de los fumadores en boquilla, que con mucha frecuencia están irritando un mismo punto de ese órgano (lengua), con el aire caliente y el humo que sale con fuerza por el tubo de la misma boquilla. La gangrena es la muerte de los tejidos por falta de nutrición, como sucedería si se ligase (apretara) una pierna con un cordón, hasta suspender la circulación de la san-

gre; porque los tejidos del pié al no ser alimentados por la misma sangre, se morirían ó gangrenarían; lo mismo sucede con la acción del frio, que cierra las pequeñas arterias que bañan ó nutren los tejidos de las orejas, narices, pies ó manos, cuando estos órganos se llevan descubiertos en una temperatura muy baja, (cuatro ó más grados bajo cero); en estos dos casos, no se ha necesitado para el desarrollo de la gangrena. ni la edad adulta (30 ó 40 años), ni la predisposición hereditaria, sino que solo ha bastado la interrupción prolongada de la corriente sanguinea (de la sangre), para que esta enfermedad se hubiera desarrollado.

Hechas estas ligerisimas distinciones, que siempre han de servir de mucho á las personas que no saben medicina, continuaremos tratando del

CANCER DEL ESTOMAGO.

Dijimos, que en el cáncer hay una predisposición á veces hereditaria, es decir, que los hijos ó nietos, de las personas que hayan padecido enfermedades cancerosas, son más expuestos á contraerlo, cuando incurren en ciertas causas ocasionales, como el alcoholismo, para el cáncer del estómago; esta enfermedad es muy dificil de conocer, muchas veces hasta para el médico; pero como es sumamente grave, indicaremos algunos de sus sintomas, hasta donde sean claros, para que en ciertos casos, cuando menos la sospechen los enfermos, y acudan inmediatamente al médico, quien con un método apropiado, prolongará la vida del enfermo, si por desgracia

(como sucede las mas veces) no cura el mal, á causa de que no se puede llegar con facilidad al lugar del cáncer, y aún llegando allí y estirpando el tumor, éste se reproduce casi siempre.

Se citan algunos casos de curación, entre ellos el de una mujer, á quien se quitó por completo el estómago y aún vive, nutriéndose solamente, por medio de la digestión intestinal pero son sumamente raros.

Señalan los más autorizados médicos, como causas ocasionales del cáncer del estómago, los disgustos prolongados, las emociones morales fuertes, los trabajos intelectuales excesivos, la soledad y la vida sedentaria; además, los desórdenes en la cantidad y calidad de los alimentos y los excesos alcohólicos, también son causas ocasionales de esta enfermedad, pero de menos importancia que los anteriores

Opinan autores muy respetables que los tuberculosos y los enfermos del corazón, muy pocas veces padecen cáncer del estómago.

SINTOMAS.

El más visible, es el enflaquecimiento tan rápido del enfermo, que en pocas semanas pierde una cantidad muy notable de su peso; además, los trastornos de la digestión se parecen á los de

la dispepsia pero se nota mucho el cambio de carácter en el paciente, que se vuelve triste, taciturno, irritable iracundo), le agrada estar sólo y lo preocupa mucho su enfermedad; el dolor es lancinante (como si le atravesara el estómago un clavo ardiendo); se siente en el hueco del estómago, y corresponde á un punto del espinazo en la misma dirección; aumenta por la presión (apretando), y al comer, como en la úlcera simple.

Los vómitos, en algunos casos son un indicio del cáncer, cuando unidos á los sintomas anteriores, á la edad y á la predisposición, se ve que el enfermo vomita antes ó después de los alimentos, una sangre negra, en polvo, como los ASIENTOS DE CAFE que tambien se encuentran en las deposiciones á cierto tiempo viene un estado que se llama CAQUÉCTICO y se conoce por la calentura continua, y además, por el color AMARILLO PAJA de toda la piel, principalmente la de la cara.

El tumor canceroso, si existe, se siente algunas veces al simple tacto (apretando con las yemas de los dedos el estómago), cuando el cáncer tiene cierta forma; otras veces pasa desapercibido para el enfermo. La duración del cáncer del estómago, por término medio, es de un año ó año y medio, hasta tres, como tiempo excepcional. El tumor es rarisimo en la úlcera simple y muy frecuente en el cáncer, lo cual servirá también para distinguirlo.

Las mas veces, la terminación de esta enfermedad es la muerte; si llega á verificarse alguna curación, se cree que se trataba de una úlcera simple, confundida con un cáncer, por sus síntomas poco marcados.

TRATAMIENTO.

El solo tratamiento radical sería la estirpación del cáncer, pero dada la dificultad de estirpar el tumor canceroso del estómago, debe comprenderse, que el tratamiento es «paliativo» (que alivia pero no cura por completo), y está reducido á calmar los dolores, algunas veces atroces, y á combatir el enflaquecimiento y la basca, que forman los principales sufrimientos de los enfermos; pero para el dolor se usan los narcóticos á dósis bastante fuertes, que sólo el médico puede ordenar; lo mismo pasa con los vómitos de sangre que, aunque rara vez, suelen hacerse copiosos; la debilidad debe combatirse con alimentación de carne cruda, molida, huevos crudos y leche helada; mucha higiene, tranquilidad y reposo.

Las personas que hayan tenido en su familia algún enfermo de cáncer, ya sea del estómago, del pecho (seno), de la lengua, del hígado, ó de cualquiera otra parte del cuerpo, deben recordar que probablemente herederán la predisposición y por lo mismo necesitan evitar las causas ocasionales que hemos señalado, para que se

declare esta enfermedad, que son como se ha dicho: los sufrimientos prolongados, los excesos del alcohol (borrachera), la vida sedentaria (estar mucho tiempo sentado, todos los días), la vida solitaria y la mala alimentación, para el cáncer del estómago; la costumbre de fumar el cigarro ó puro en boquilla y colocarla siempre en el mismo lugar de la lengua, para el cáncer de este órgano, la presión continua del seno (pecho) en las señoras, por el uso del corsé ó con algunos objetos duros, como el ala de los sombreros en las ribeteadoras de estos artefactos, etc., etc.

Existen algunas medicinas, parches, bebidas y polvos que se recomiendan como infalibles para esta enfermedad; pero por desgracia hasta ahora no se ha encontrado remedio seguro, y cuando esas medicinas producen efecto debe creerse que alguna úlcera ó cualquiera otra enfermedad ha sido confundida con un cáncer Ahora se ensayan unas inyecciones de líquidos más ó menos poderosos y es de esperarse que pronto la ciencia médica triunfe de este terrible mal que, actualmente, sólo encuentra alivio en la cirujia con la extirpación del tumor y logra, aunque muy rara vez, arrancar á la muerte una presa segura.

HEMORRAGIA DEL ESTÓMAGO Y VÓMITOS DE SANGRE.

(GASTRORRAGIA Y HEMATEMÉSIS.)

Se llama hemorragia á la salida de una cantidad de sangre que escurre ó salta de alguna parte del cuerpo; cuando la cantidad de sangre es poca y sale á gotas, se llama la hemorragia «capilar,» es decir, que viene de unas pequeñitas arterias ó venas tan delgaditas como un cabello; pero cuando la cantidad de sangre es mayor, se le conoce con el nombre de hemorragia ó grande hemorragia.

Nos explicaremos mejor la manera de verificarse una hemorragia, cuando al estudiar las enfermedades del corazón, conozcamos el aparato circulatorio que está formado por este órgano, las arterias y las venas y que sirve para regar de sangre rica en elementos nutritivos, todas las partes del cuerpo.

Las arterias y las venas, que son unos tubos por donde pasa la sangre, se llaman VASOS, de manera que la hemorragia del estómago, llamada «gastrorragia» es una enfermedad causada por la ruptura de algunos vasos (arterias ó venas) de la mucosa del estómago.

Como debemos recordar, el estómago tiene la forma de una bolsa, con dos agujeros, el CARDIA

que se comunica con el esófago (tragadero) que empieza en la boca, y el PILORO, en donde comienzan los intestinos que acaban en el ano. En la hemorragia del estómago, la sangre sale ó por la boca cuando se llena aquél ó por los intestinos, ó por ambas partes, que es lo que sucede generalmente; pero al salir por la boca se hace las más veces sin tos, la que siempre existe en las hemorragias de los pulmones, en las cuales la sangre tiene que salir por la boca nada más.

La salida de la sangre por la boca, cuando es del estómago, se llama: HEMATEMÉSIS; viene con basca y poca tos, y cuando es de los pulmones se llama HEMOPTISIS, y viene con mucha tos y sin basca

El color de la sangre, generalmente es rojo, (sangre arterial) en la hemoptisis, porque no permanece mucho tiempo en el pulmón, sino que es arrojada inmediatamente por la tos; pero la sangre que viene en la hematemésis, es obscura ó roja, según que salga inmediatamente ó algún tiempo después de haber permanecido en el estómago; como el estómago está destinado á recibir los alimentos, tolera la permanencia de la sangre por cierto tiempo, y puede hasta comenzar á digerirla; pero los pulmones, en los cuales sólo entra y sale el aire, no soportan ningún cuerpo ni líquido, ni sólido, y procuran arrojarlo violentamente fuera, por los esfuerzos de la tos; de aquí, que cuando se rompen algunos vasos del pulmón por una herida ú otra causa, la sangre es

arrojada luego y tiene el color rojo, menos cuando provienen solamente de las venas.

En las personas sanas, puede producirse á causa de golpes ó heridas, violentamente la hemorragia del estómago: pero cuando es causada por la úlcera simple, el cáncer, ó el contacto de alguna substancia cáustica ó irritante en sumo grado, es precedida por algunos sintomas que se hacen muy notables; también puede producirse la hemorragia del estómago. cuando se ha suprimido (ha faltado) otra hemorragia antigua. que sufren algunas personas en ciertas enfermedades, ó las peculiares al sexo femenino

Los sintomas que se experimentan en las hemorragias del estómago, cuando son de mediana intensidad, dan la sensación como de peso en el estómago, calor en el mismo lugar, asco, sentimiento de malestar raro, mucha angustia, la cara se pone pálida, el pulso débil, hay ruidos en los oídos y desvanecimientos Si se fija uno en el lugar del estómago. se nota que ha aumentado de tamaño y al venir. la basca, parece que un liquido caliente sube, como en efecto pasa, hasta el esófago (gaznate.)

El desvanecimiento suele venir antes que la basca

El enfermo arroja con gran esfuerzo, una cantidad variable de sangre negra, en parte liquida y en parte coagulada, que se escapa, como en todos los vómitos. por la boca y por la nariz. Al arrojarse la sangre de la hemorragia, se notan al-

gunas veces, ligeros accesos de tos, principalmente cuando se han formado coágulos que dificultan su salida; pero aún cuando esta tos podía hacer confundir la sangre del estómago con la del pulmón, hay que fijarse en que la mayor parte de la sangre sale por el vómito, y una muy pequeña con los esfuerzos de la tos.

Las deposiciones se hacen sanguinolentas por la causa que hemos indicado.

Recordemos que la hemorragia en forma de polvo negrusco, pertenece al «cáncer;» la hemorragia líquida, de color negro y con coágulos, á la supresión ó falta de alguna otra hemorragia (suplementaria), y la hemorragia de color rojo, es propia de la úlcera simple ó de la ruptura de una aneurisma.

Solo cuando es mucha la cantidad de sangre derramada en el estómago, puede producir la muerte; pero aunque el enfermo cure, queda muy debilitado, menos en las hemorragias suplementarias, principalmente en la mujer, que casi no resiente la pérdida sanguínea, y en este caso, debe no combatirse la hemorragia, á no ser que sea muy abundante.

TRATAMIENTO.

El remedio primero que debe usarse en caso de hemorragia del estómago, es el hielo en trocitos ó pedacitos pequeños, tomados cada cinco

minutos; el hielo también debe aplicarse sobre el hueco del estómago, lo que se hace llenando de trozos de hielo una vejiga de cerdo, y bien cerrada se pone en el lugar indicado, volviéndola á llenar otra vez de hielo cuando éste se derrita y se convierta en agua; á falta de hielo, puede usarse el agua fría en defensivos repetidos sobre el lugar del estómago, y al interior el zumo de los limones, esprimidos en la boca, chupados por el enfermo ó tomado el mismo zumo en cucharadas cada tres ó cinco minutos. Si la hemorragia es poco seria, bastará con tomar agua de limón endulzada; pero si fuere muy intensa, además del hielo en el estómago y del ácido de limón tomado, se pondrán al enfermo sinapismos en las pantorrillas ó en las plantas de los pies; el paciente deberá estar acostado y tener la cabeza un poco levantada; ha de guardar el mayor reposo y muy poco á poco, cuando la hemorragia haya cesado, se le comenzarán á dar cucharaditas de leche helada, ó cuando menos muy fria, cada cuarto de hora; á las dos horas puede ministrarse un poco de caldo tibio, con una cucharada de vino tinto, aumentando progresivamente la alimentación, según la vaya soportando el individuo. Queda muchas veces basca ó simplemente náusea (ascos), lo mismo que la anemia (falta de sangre), la que será combatida por buena y sana alimentación, ejercicio muy moderado, baños de esponja y vida muy arreglada; la basca va desapareciendo poco á poco.

La consulta con un médico, en esta enfermedad, se hace precisa desde el momento que urge poder distinguir de dónde viene la sangre y atacar con energía, ya sea la tisis pulmonar, la úlcera del estómago, el cáncer, el aneurisma ó cualquiera otra enfermedad que haya sido la causa de la hemorragia del estómago.

Recordaremos á nuestros lectores que sólo la hemorragia «suplementaria» debe respetarse en ciertos casos; pero como sería difícil para ellas distinguirla perfectamente, si hay oportunidad, debe acudirse al facultativo, quien aclarará las dudas y ordenará lo necesario.

Por regla general, para combatir cualquiera hemorragia, debe ponerse al enfermo en reposo absoluto, deben abrirse las ventanas ó puertas de la recámara, y cuando no se trate de la hemorragia del estómago, sino de otra cualquiera, se hará tomar al enfermo cucharadas de cognac, vino ó aguardiente, para tonificarlo por el momento, observando siempre esta regla con estricta energía: PONER EN REPOSO EL ORGANO ENFERMO.

En toda clase de enfermedades es aplicable esta regla; basta fijarse en cuál es el órgano ó parte del cuerpo que sufre, y desde luego hacer que ese órgano no trabaje por completo, ó cuando menos, minorar su trabajo, reduciéndolo á lo absolutamente preciso.

Antes de finalizar las enfermedades más comunes del estómago vamos á indicar á nuestros

lectores la higiene de la cocina y de la mesa, por que muchas veces es causa de aquellas el poco aseo y la calidad de los trastos que sirven para comer ó para guisar, así como también la mala manera de condimentar los alimentos.

La causa de muchas enfermedades del estómago está en la cocina, decía un célebre higienista, y con razón; una comida mal sazonada, hecha en trastos mal estañados ó poco aseados, movida con cubiertos oxidados, es causa de indigestiones y á veces de verdaderos envenenamientos.

La batería de cocina (trastos de metal), debe ser objeto de mucha atención por parte de la señora de la casa, quien no ha de limitarse solamente á ordenar que cada cierto tiempo (cada seis meses cuando menos) se estañen nuevamente todos los trastos de metal, principalmente los de cobre, sinó que los inspeccionará para evitar el engaño de la servidumbre, puesto que un descuido ó una tolerancia en esta materia, enferman á toda una famila; lo mismo decimos respecto al depósito del agua que se usa para guisar (barril, bote, fuente, etc.), pues si no se limpian diariamente, la carne y las legumbres quedarán mal cocidas y se harán indigestas. Debemos recordar que en el aire vienen muchos gérmenes de enfermedades que, depositados en el agua de las fuentes, comienzan á desarrollarse ó aun cuando permanezcan en el mismo estado, se toman con este líquido y van al estómago y á los intestinos,

tal vez á causar una enfermedad grave; el agua que no está limpia causa la dispepsia, la diarrea, la colerina, el bocio (llamado vulgarmente borcio, buche), calenturas y además lleva los huevecitos de la solitaria y otros helmintos (gusanos) intestinales.

Las operaciones de la cocina tienen dos objetos: primero, ablandar los comestibles, facilitando así su disolución con los jugos digestivos, y segundo, desarrollar su sabor para hacerlos más agradables al paladar.

Para guisar ó cocer la carne, debe procurarse conservar su sabor y sus jugos y ablandar su tejido; pero para conseguir esto, no debe ponerse luego en el agua sino cuando está hirviendo, porque de esta manera se coagula la albumina que hay en la superficie de la misma carne, y le resguarda sus jugos que se conservan para hacerla más agradable y de más fácil digestión. Al hacer el caldo del puchero ó cocido, el objeto es diverso, puesto que se trata de extraer (sacar) á la carne todos sus jugos, y entonces, se corta en pedazos y se pone en agua fría, calentándola después hasta hacerla hervir; pero la carne así cocida, es poco nutritiva y algo indigesta, puesto que no tiene jugos, y sí la fibra muscular casi seca, como bagazo.

La regla que deberá seguirse, en resúmen, será ésta: si se trata de utilizar toda la parte nutritiva de la carne, deberá ponerse en agua que esté ya hirviendo, dejarla un rato y minorarle el

fuego para que se entibie poco á poco. Si se trata de sacarle á la carne el jugo, deberá ponerse ésta partida en pequeños pedazos, en agua fría y calentarla hasta que hierva mucho tiempo.

La carne asada es la más nutritiva y debe preferirse á la cocida. El mejor modo de asar la carne es ponerla en la sartén, á un calor muy fuerte al principio, para coagular violentamente la albumina que forma sobre la carne una especie de corteza, que impede la salida de los jugos, después se le va minorando el calor, hasta donde se necesite; de este modo no se endurece y resulta agradable al paladar.

La peor de las maneras de cocinar ó guisar la carne, es freirla, porque la manteca ó aceite, para hervir, necesitan una temperatura muy elevada; esto coagula la albumina, y como dura la fritura bastante tiempo, las fibras ó tejidos de la misma carne, se endurecen y la hacen indigesta.

La mejor manera de guisar las legumbres, es cocerlas en agua, con una poca de sal, sin llegar á ablandarlas demasiado, para que no pierdan sus tejidos, que llegan á disolverse en el agua; cuando se frien las legumbres se hacen menos agradables é indigestas.

ENFERMEDADES DE LOS INTESTINOS.

Ya que hemos señalado la forma y funcionamiento del estómago, estudiando sus enfermeda-

des, el modo de combatirlas y la manera de evitarlas, seguiremos nuestra misión, ocupándonos de los intestinos, que son la continuación del estómago y que juntos con él, el esófago y la boca forman el gran canal alimentario. Dijimos que el estómago es una bolsa con dos agujeros, uno de entrada y otro de salida para los alimentos; el primero se llama CARDIA y el segundo PÍLORO. Inmediatamente después del píloro sigue el intestino ó tubo largo que se divide por su calibre en «intestino delgado» é «intestino grueso;» todo este tubo está colocado una parte sobre la otra, formando una figura caprichosa que se puede ver al examinar las tripas de algún pollo, carnero ó cerdo. Una vez comenzado el intestino delgado, podemos seguirlo en su dirección constante de derecha á izquierda, de donde da vuelta hacia abajo cada tramo, hasta llegar cerca de la ingle derecha, en donde comienza ya el intestino grueso, que sube hasta cerca del borde de las costillas de ese lado, continúa á la izquierda á la altura de cuatro dedos, poco más ó menos, sobre el ombligo (cicatriz umbilical) y baja por el mismo lado izquierdo, formando una S, que se llama ESE iliaca y luego sigue otra vez hacia abajo formando el recto, hasta terminar en el ano.

Todo el tubo intestinal está revestido interiormente por una membrana mucosa, como el estómago; luego por una capa muscular (carne), y encima de ésta, los repliegues de una tela fina que se llama PERITONÉO; esta membrana es se-

rosa porque secreta un líquido parecido al agua ó suero de la sangre; cuando se inflama esta membrana que envuelve los intestinos, produce una enfermedad muy grave que se llama PERITONITIS.

El intestino delgado se divide en tres partes, para estudiar en ellas mejor el paso y digestión de los alimentos; estas partes se llaman: DUODENO, YEYUNO é ILEON.

Hemos dicho que el alimento, después de dividido por los dientes, mojado por la saliva, masticado (máscado) por las muelas y llevado al esófago por la lengua, pasaba al estómago en donde se convertía en una pasta por el jugo gástrico que secreta (arroja) la mucosa de este órgano; pues bien, esta pasta que se llama QUIMO, al pasar del estómago al intestino delgado, es mojada por la bilis (hiel) que viene del HÍGADO, por el jugo pancreático que secreta una glándula llamada PANCREAS, y por el jugo intestinal que secreta la mucosa del intestino; entonces el QUIMO toma el nombre de QUILO.

Antes de ocuparnos de la absorción de las partes nutritivas de los alimentos, por los intestinos, bueno será explicarnos cómo camina por ellos la pasta llamada QUILO.

Tanto el estómago como los intestinos, al contacto de los alimentos aquél y éstos al sentir el quilo, además de mojarlo con el jugo intestinal se contraen (se mueven) como los gusanos, para andar, es decir, comienzan á moverse por el estó-

mago, y cada movimiento continúa por el intestino delgado, después por el grueso, hasta llegar al fin de éste, que tiene un anillo de fibras (hebras) musculares (de carne) muy duras y que permanece fuertemente cerrado, hasta que llegan á tocarlo las materias que ya no sirven para la nutrición y están destinadas á salir fuera del cuerpo. Estos movimientos ó contracciones del intestino se llaman CONTRACCIONES PERISTÁLTICAS INTESTINALES. Puesto que ya sabemos por qué y cómo camina el quilo ó parte alimenticia en el intestino, veamos cómo absorbe este órgano los principios nutritivos. En la mucosa intestinal se notan unas vellosidades como las que sentiriamos al pasar la mano sobre el terciopelo, y son unas salidas finísimas de la misma mucosa que, como esponjas pequeñitas, absorven lo útil y dejan pasar lo inútil para la nutrición; éstas son las VELLOSIDADES INTESTINALES.

En el punto en que acaba el intestino delgado (cerca de la ingle del lado derecho) y comienza el intestino grueso, hay una válvula que impide la vuelta del quilo ó pasta alimenticia, del intestino grueso (á donde ha llegado ya) al delgado; se llama: VÁLVULA ILEO-CECAL.

Diremos, para comprender mejor la digestión intestinal, el objeto que se les atribuye á la bilis y al jugo pancreático; pero antes veamos qué cosa es el hígado y qué forma tiene el pancreas.

El hígado es una entraña muy interesante, tanto por las funciones que desempeña, cuanto por-

que es el lugar de muchas afecciones y la preocupación de multitud de personas, que siempre se creen enfermas de él, cuando quizá no saben ni siquiera el lugar del cuerpo donde está situado. A individuos medianamente instruidos, los hemos visto señalar el hígado en el lado izquierdo del vientre, cuando se encuentra en el lado derecho.

El hígado, que arroja en el intestino delgado la secreción de la bilis, es una glándula, la mayor que hay en el cuerpo, pues pesa tres ó cuatro libras. Es ancho, de color rojo obscuro y está situado en el costado derecho del cuerpo, tocando su parte inferior ó de abajo, á los intestinos y al riñón derecho. El hígado está revestido por una cubierta de esa membrana de que hablamos anteriormente, y que se llama peritonéo; el hígado es aplastado, tiene por detrás un borde (orilla) grueso y por delante delgado y filoso; en medio del órgano está colocada la vejiguilla de la bilis. (hiel).

El hígado es origen constante de pérdidas y, en otro concepto, de ganancias para la sangre; de pérdidas, porque convierte la sangre en un fluido especial que se llama bilis, y de ganancia porque elabora de la misma sangre una especie de azúcar que se llama GLUCOSA. Además, se cree que en el hígado se producen los corpúsculos incoloros que se encuentran en la sangre; el hígado está casi dividido en dos partes que se llaman lóbulos.

La «bilis» es un líquido amarillo-verdoso de

sabor sumamente amargo; la cantidad de bilis que secreta (arroja) el hígado diariamente es variable, pero se puede calcular por término medio en una ó dos libras; este líquido tiene también por objeto limpiar ó barrer el intestino de las impurezas que pueden dejar los alimentos á su paso por los intestinos

Con lo que hemos dicho respecto del hígado, será suficiente para que se comprenda la influencia que tiene la «bilis» en la digestión intestinal.

Ahora vamos á comenzar á ocuparnos de las enfermedades de los intestinos, empezando por su inflamación, que se llama ENTERITIS; cuando esta inflamación se propaga al estómago, es decir, cuando están inflamados el estómago y los intestinos, se llama la enfermedad GASTRO-ENTERITIS.

ENTERÍTIS.

(INFLAMACION DEL INTESTINO DELGADO.)

La inflamación de la mucosa que reviste la parte interna del intestino, se llama ENTERÍTIS: es aguda ó crónica, benigna ó grave.

Las causas de la enteritis son numerosas; citaremos las más frecuentes:

Mala alimentación por exceso de cantidad ó también por mala clase de los alimentos.

En los niños de pecho, las indigestiones por

mamar demasiado ó alimentarse con leche de mala calidad y, cuando se les destetа, la poca precaución para elegir los alimentos que pueden digerir.

En todas las personas, el uso de alimentos irritantes, (como el chile), muy cargados de especias, ó muy grasosos; las frutas verdes y el agua estancada.

El estreñimiento ó retención de «materias fecales» (se llama materias fecales á lo inútil que queda de los alimentos) en el intestino, causa algunas veces esta inflamación.

El abuso de los purgantes, ó el uso de una substancia muy fuerte ó enérgica para purgarse.

La impresión del frío sobre el vientre ó en los pies.

Las emociones morales fuertes, principalmente los sustos y las cóleras.

En las personas que padecen hemorroides (almorranas), la propagación de las inflamaciones.

En las mujeres, los desarreglos en los achaques de su sexo.

En los enfermos del corazón, de los pulmones ó del hígado, la circulación defectuosa de la sangre.

Los cambios de estación, principalmente en Marzo y en Agosto.

El tifo, el sarampión y las viruelas.

La enteritis rara vez existe sola; casi siempre es el síntoma de alguna otra enfermedad, como las que hemos citado. Algunas veces ataca á

muchas personas al mismo tiempo, como cuando tiene por causa el cambio de estación, en que se hace epidémica.

La falta de higiene, sobre todo en los niños; la vida en comunidad, como en los colegios, hospicios, prisiones, etc., ayuda mucho á su producción y la hace tomar un carácter más grave.

La palabra ENTERITIS significa también el catarro del intestino, así como la de GASTRITIS e catarro del estómago.

Sabiendo ya las causas, veremos los síntomas de esta enfermedad.

SINTOMAS.

La forma ligera de la ENTERITIS puede estar caracterizada por síntomas locales, y en este caso principiar repentinamente. Después de una comida abundante de viandas indigestas, ó cuando se ha interrumpido la digestión por un susto, una cólera ó una aflicción graves, se sienten algunos dolores no muy fuertes en el vientre, que parten del ombligo y se extienden á diversas partes al derredor; estos dolores, que son «contracciones peristálticas» exajeradas y se llaman «cólicos» ó retortijones, vienen por accesos de poca duración y son acompañados de ruidos intestinales.

Después de algunos de estos accesos, llegan las deposiciones ó evacuaciones, que calman la enfermedad y todo vuelve á quedar en orden,

dejando al enfermo con un poco de fatiga ó cansancio; pero otras veces no es tan ligero el caso, sino que las deposiciones y los cólicos continúan por varias horas ó varios días, aumentando en número y variando en calidad. Las evacuaciones que al principio eran espesas, se vuelven bien pronto líquidas, ardorosas y se producen diez ó más veces en el día. Esta forma de enteritis viene sin calentura generalmente, y cuando llega á haberla es muy ligera; se siente nada más por las tardes, precedida de frío, sin llegar al calosfrío (frío con temblor); por líquidas que sean las evacuaciones, en la enteritis ligera, conservan siempre su color amarillo, que resulta de la acción de la bilis, color qne no se observa en las evacuaciones de la enteritis de forma grave.

Para localizar ó saber de fijo si es el intestino delgado ó el grueso el punto donde existe la inflamación, podemos fijarnos en que la enteritis del intestino delgado (principalmente del «duodeno») trae á los dos ó tres días cierto color amarillo en la cara y en los ojos; porque con frecuencia se propaga á las vías de la bilis; y cuando el punto enfermo es el intestino grueso, las deposiciones son más escasas, pero algunas veces sanguinolentas, y traen deseos frecuentes de «defecar» (hacer del cuerpo), y contracciones dolorosas; si estos últimos síntomas no se curan pronto, viene la enfermedad que se llama «DISENTERIA.»

TRATAMIENTO DE LA FORMA LIGERA.

Si la enteritis es tan ligera que con una ó dos deposiciones se sienta alivio, con ponerse á dieta durante un dia, tomando sólo una taza de té con leche, cada cuatro horas, será suficiente para evitar que se prolongue ó vuelva la enfermedad. Si los cólicos y evacuaciones duran dos ó tres días ó son muy fuertes aquellos y muy frecuentes éstas, desde que comienza la enfermedad, se deberá ordenar al enfermo quietud, se le pondrán cataplasmas de harina de malva sobre el vientre y lavativas de agua de linaza ó de monacillo; la alimentación sólida debe prohibirse y sólo dar al enfermo atole hecho con arroz y leche (muy bien cocido), un posillo cada tres horas. La sed será calmada con agua de arroz, es decir, con cocimiento de arroz.

ENTERITIS DE FORMA GRAVE.

COLERINA.

Esta enfermedad se presenta generalmente á la entrada de la estación de otoño, en Agosto y Septiembre; es causada por tomar frutas verdes, legumbres ó agua de mala calidad; las indigestiones predisponen mucho á ella. La Colerina.

llamada también «CHOLERA NOSTRAS,» «CÓLERA ESPORÁDICO,» «CÓLERA INFANTIL,» enferma á la vez el estómago y el intestino; se le llama «Cólera de nosotros,» para distinguirlo del «Cólera asiático,» al que se parece mucho por sus síntomas; ataca lo mismo á las personas grandes que á los niños.

SINTOMAS.

Principia la colerina con mucha brusquedad (de pronto); los cólicos son poco marcados ó no existen, pero en cambio, las evacuaciones y la basca son copiosos y repetidos con tal abundancia y frecuencia, que agotan al enfermo en pocas horas.

Las deposiciones son, al principio, de color amarillento y espesas, pero á poco rato continúan blanquiscas ó sin color, y muy líquidas (aguadas). Los vómitos, que al principio estaban teñidos de color amarillo ó verde, toman luego una coloración blanquecina,

La debilidad causada por los vómitos y las deposiciones, es tal, que el enfermo no puede tenerse en pie y tiene que acostarse para buscar el reposo.

Algunas veces, después de este ataque brusco, cesan los síntomas indicados, y poco á poco vuelve la salud, quedando solamente, por dos ó tres días, mucha debilidad; otras veces las deposiciones acuosas continúan y entonces aparecen la

la sed inextinguible (que no se satisface), la escasés de la orina, la frialdad de todo el cuerpo, la coloración azulada de la cara, de las manos y piés;y si á este cuadro de síntomas agregamos los «calambres» tendremos un retrato fiel de la terrible enfermedad conocida con el nombrede«cólera morbo,» de la cual sólo se diferencia en que no haya esa epidemia y en la marcha de la colerina, que generalmente termina por la curación. En algunos casos muy graves, se encuentran en el agua de los vómitos y de las deposiciones, algunos cuerpecitos blancos parecidos al arroz, que también se hallan cuando la enfermedad es Cólera morbo A pesar de esta gravedad de síntomas, la Colerina sólo mata á los niños mal nutridos ó á las personas grandes, cuando están debilitadas por una enfermedad anterior; fuera de estas circunstancias, la curación es rápida; en un día ó dos, las deposiciones cesan, el calor vuelve al cuerpo y elreposo, con sueño prolongado, ayuda eficazmente á la curación.

En los primeros días que siguen al alivio, el enfermo tiene poco apetito y soporta con dificultad los alimentos: pero esta delicadeza va desapareciendo y en cuatro ó cinco días, repuesto ya de sus pérdidas, apenas recuerda la enfermedad.

TRATAMIENTO.

El ataque brusco de la colerinna, hace que, de preferencia, se combata el síntoma más grave, que son las deposiciones ó su consecuencia desastrosa, que es el espesamiento de la sangre, por falta de la gran cantidad de líquido que pierde el enfermo; esto se evita dándole bastante agua, muy ligeramente tibia y con uno ó dos granos de sal de cocina (sal de la mar), por cada vaso, que tomará de hora en hora. La basca, al principio es difícil contenerla, pero después si se insiste en darle el agua de sal. ligeramente tibia y á pequeños tragos, aquella se va retirando poco á poco; cuando el agua sea ya bien tolerada, se le debe mezclar una cucharada de cognac ó de aguardiente á cada vaso é ir ministrándola un poco más caliente; aunque el enfermo vomite, debe insistirse en que tome agua, ya sea con sal ó con alcohol. La frialdad del cuerpo se combatirá con friegas de aguardiente ó frotaciones con un lienzo de lana calentado, y con el abrigo del enfermo; los pies pueden calentarse con friegas de linimento amoniacal, ó de tintura de mostaza, que se compran en la botica sin receta; pueden envolverse también los pies en un cobertor de lana y frotarlos con las manos varias veces (papachos), hasta conseguir que se calienten ó se entibien un poco; un sinapismo en las patorrillas ó en las plantas de los pies, ayuda mucho á calentarlos. Una vez que se hayan suspendido la basca y

las deposiciones, poco falta para la curación; algunas cucharadas de leche con alcohol, cada hora; después, un poco de café con leche, y á los dos días llegarle á dar al enfermo el alimento de costumbre y dejarlo dormir el tiempo que quiera (aunque parezca exajerado) para que se reponga será suficiente.

Evítese, en los primeros ocho días, que la persona que sufrió la colerina, tome fruta ó legumbres.

Algunos autores recomiendan para calmar la basca y reponer las fuerzas del enfermo, el alcohol enfriado con hielo y ministrado en cucharaditas; pero en nuestra práctica, observamos cada año, que el agua ligeramente salada y tibia, es tolerada bien por los enfermos de colerina, cuando se tiene paciencia para insistir en ella; además el agua salada tonifica, y hace más líquida la sangre que se espesa en esta enfermedad, y cuyo espesamiento, cuando llega á cierto grado, causa la muerte.

La manera de evitar la colerina, es no comer frutas, sino muy bien maduras y usar el filtro Pasteur de que hablamos en los capítulos anteriores, ó improvisar un filtro, como hemos indicado á nuestros lectores para tomar el agua pura.

Cuando no se tenga á mano ninguno de estos filtros, será conveniente usar elagua hervida ya

enfriada después; porque al hervir el agua pierde casi todos sus microbios, que no pueden resistir nunca temperatura tan elevada (100 grados del termómetro centígrado) y mueren.

Esta enfermedad, terriblemente debilitante, se presta á recordar que, mientras más fuerte y bien alimentado esté el individuo, mejor resiste un ataque tan brusco como el de la Colerina; ya lo dijimos otra vez, las enfermedades hacen presa (atacan) en los seres debilitados por la mala alimentación y la vida desordenada; la higiene es una arma poderosa con la cual se puede llegar á hacerse refractario á las enfermedades; debemos aprender de memoria este precepto: MENOS CUESTA EVITAR UNA ENFERMEDAD, QUE CURARLA.»

La colerina en los niños, es más frecuente porque están más acostumbrados á tomar la fruta verde, como si hicieran una travesura cualquiera; y es más grave esta enfermedad en aquellos que no están bien robustecidos por la buena alimentación y el ejercicio diario al aire libre; además como en la infancia se padecen más enfermeda, des que en la edad adulta, hay que estar recordando á los niños, sin cesar, los preceptos de la higiene, y acostumbrarlos á sacrificar una golosina en bien de su salud, explicándoles el peligro de muerte á que se exponen, cuando los ataca una enfermedad como la colerina, que en ellos se llama CÓLERA INFANTIL. Los síntomas de esta enfermedad son iguales en el niño que en el adulto, el tratamiento es también el mismo; pe-

ro debe tenerse mayor cuidado en que la sangre no se espese y el cuerpo no se enfríe porque, volvemos á repetirlo, si el niño no está bien fortalecido, la muerte puede ser la terminación de la enfermedad.

ENTERITIS EN LOS NIÑOS DE PECHO

Es muy frecuente durante la crianza de un niño, y en la época en que se le desteta, ó también cuando le aparecen los dientes, verlo padecer una enteritis en la que predominan los vómitos de leche aguada, las deposiciones amarillentas ó amarillento-verdosas y la calentura, que algunas veces es muy fuerte.

Esta enfermedad es causada por los desórdenes en la cantidad de leche que mama, ó en la calidad de este alimento, que en algunas madres no reune los requisitos necesarios para la nutrición completa del niño. Además cuando á los niños les comienzan á salir los dientes, la saliva se vuelve irritante y babosa por la inflamación de las encías, y al tragársela llega á su estómago é intestinos y los irrita también, produciendo la inflamación de la mucosa de estos órganos; esto puede evitarse, lavándoles á los niños la boca y las encías con un lienzo ó trapito muy limpio y suave, mojado con agua clara, frotando también

las encías con el dedo limpio y mojado en alcohol, para facilitar la salida de los dientes; además, en este tiempo, deberá dárseles un purgante cada quince días (aceite de ricino, una cucharadita para los niños mayores de seis meses y media cucharadita á los que no hayan cumplido esta edad); baños tibios cada cuatro ó cinco días, y dejarlos mamar solamente cada cuatro horas, para evitarles las indigestiones.

Ya que hablamos de la leche de la madre, que sirve de única comida al niño durante el primer año de su vida, daremos dos reglas para conocer hasta donde sea posible, en la casa y sin necesidad de aparatos, su buena ó mala calidad. La leche es un líquido blanco, ligeramente azuloso, que cuando es de buena calidad, no escurre de la uña si sobre ella se pone una gota, sino que aunque se levante el dedo, se queda pegada.

Si es de mala calidad, al poner las gotas de leche sobre la uña del dedo gordo de la mano y parar el dedo, se escurre toda hacia abajo; esta es una manera de reconocerla, y la otra consiste en reunir en una cuchara limpia una poca de leche de la persona que está criando y verterla (echarla) en un vaso lleno de agua limplia; si la leche se mezcla inmediatamente con el agua y la pone blanca, no es buena para criar á un niño, porque está aguada, pero si se va al fondo (se asienta) entonces tiene la cantidad necesaria de principios nutritivos para criar y robustecer á una criatura.

Ahora que hablamos de la crianza de los niños.

recomendaremos á las madres, que eviten CON TODA ENERGÍA, la costumbre de que las nodrizas crien á sus hijos, cuando ellas puedan hacerlo; la leche que el niño mama en los primeros años de su vida, casi viene á acabar de formar su organismo ó cuerpo, y es muy bello para una madre completar la obra que la Providencia le ha encomendado; además,hay que recordar siempre, que la leche de la persona que cría á un niño, es un conducto seguro para transmitir la tuberculósis (tisis), la sifilis (mal de la sangre) y otras terribles enfermedades que el inocente niño toma como herencia del descuido, orgullo ó egoismo de una madre poco sensible y amorosa. ¿A qué clase de mujeres se les encomienda la crianza de los niños, principalmente en las grandes ciudades? ¡A las del pueblo, en quienes la sífilis, la lepra, la tisis y otras enfermedades, se encuentran en una proporción de 50 p 00 Es preciso que la madre crie á su hijo, y solamente debe evitarlo, cuando por reconocimiento médico se le prohiba; pero entonces no debe ahorrar sacrificio alguno para que la nodriza (pilmama) sea sana, de buen color, sin granos ni erupciones, de pecho grande y con todas las apariencias de salud; pero ante todo, reconocida por un médico; en último caso, preferible sería la crianza artificial con atole de arroz de leche bien cocido, aunque el niño se criara algo debil, hasta que pudiera nutrirse mejor, que transmitirle por conducto de la leche de una nodriza enferma ó borracha, la predisposición á las enfermedades y á los vicios.

Volviendo á la enteritis de los niños, que es el objeto principal de este capítulo, ya que conocemos sus causas, veamos los síntomas de esta enfermedad.

SINTOMAS.

Como se afectan en esta inflamación el estómago y el intestino casi al mismo tiempo, los síntomas son muy marcados: el niño está triste, agitado, no quiere mamar ó si lo hace, vomita la leche líquida (aguada), lo que indica la alteración del jugo del estómago, que debía coagularla; haya ó nó basca, las deposiciones se hacen líquidas, de color amarillo ó amarillo-verdoso y en ellas nadan copos ó pedacitos de leche coagulada; en algunos casos, las deposiciones se parecen á la primera leche ó calostros; las evacuaciones son frecuentes; los cólicos muy fuertes y seguidos; el vientre meteorizado (aventado) y doloroso á la presión (apretándolo); desde el principio hay calentura que llega á veces á 39° (treinta y nueve grados del centígrado), rara vez pasa de aquí; con la falta de alimentación, la diarrea y la calentura, el niño se debilita y se nota en su fisonomía el abatimiento propio de las enfermedades febriles (con calentura); la lengua ordinariamente blanca, ancha y húmeda, se pone seca, enrojecida en la punta y en los bordes (lados); si este estado se prolonga, el enflaquecimiento comienza á notarse y las deposiciones se vuelven á ratos medio duras y muy fétidas (de mal olor), sin que hasta ahora pueda explicarse la causa de estos cambios tan raros.

El enflaquecimiento y la pérdida de las fuerzas

son tan rápidos en los niños, que sus facciones se alargan, la piel se arruga, sus ojos se hunden y el pequeño enfermo, toma bien pronto el aspecto de un viejecito.

La curación se verifica algunas veces, lo cual se anuncia porque la calentura baja, las deposiciones se hacen menos líquidas y frecuentes, volviendo la salud después de ocho ó doce días.

Cuando la enfermedad termina por la muerte, la debilidad hace progresos; se forman escoriaciones en el ano y en algunas otras partes del cuerpo; aparecen llaguitas en las encías y en la parte interior de los labios; sobrevienen las convulsiones y el niño muere sumido en una especie de letargo que se llama COMA, causado por la anemia cerebral, (falta de sangre en los sesos). Otra terminación de la enfermedad aguda es su paso al estado crónico y entonces, aunque las deposiciones se hacen mucho menos frecuentes, y vienen las fuerzas, el apetito y la digestión, ésta es imperfecta y vuelven á aparecer las deposiciones (diarrea) con una frecuencia variable.

TRATAMIENTO DE LA ENTERITIS AGUDA EN LOS NIÑOS DE PECHO.

Es preciso, ante todo, asegurarse de la calidad de la leche que el niño mama; si la de la madre no es de buena calidad, deberá entonces pornésele una nodriza, jóven, sana, robusta, sin vicios y que

tenga ó haya tenido su hijo en la misma época que la madre del enfermito; si todos estos requisitos no pueden llenarse, se intentará la alimentación del niño por medio de buena leche de vaca, MUY BIEN HERVIDA y mesclada con agua segunda de cal, en proporción de una cucharada por un vaso de leche, para todo el día, dando solamente tres cucharadas cada tres horas, porque al pronto no podría digerir más cantidad.

Si la madre ó la nodriza están en buenas condiciones para alimentar al niño, deberán CON TODA exactitud, darle de mamar solamente CADA CUATRO HORAS y menor cantidad de la acostumbrada; en los intervalos puede tomar cucharaditas de cocimiento de linaza. Si estos medios no son suficientes, se le administrarán pequeñas lavativas de agua de almidón y una gran cataplasma de harina de malva, mojada con aguardiente alcanforado, se pondrá en el vientre del niño, dejándosela tres ó cuatro horas.

El aseo del niño es indispensable en esta enfermedad y si la calentura es poco fuerte, puede bañársele en agua tibia ó en cocimiento de malva y lechuga, todos los días, cuidando de abrigarlo bien después del baño.

Si la enteritis ha sido causada, por haber destetado al niño antes de los doce ó catorce meses de edad, el remedio más seguro es dévolverle el pecho, ó ponerle una nodriza que reuna las condiciones necesarias para su crianza. Si no fuere posible en este caso conseguir la nodriza, enton-

ces debe dársele al niño la leche de vaca, con agua de cal ó con un poquito de bicarbonato de sosa (carbonato) en la cantidad de lo que se toma con una moneda de diez centavos, para un vaso de leche MUY BIEN COCIDA.

Algunas veces la leche de vaca no es bien soportada por el estómago de los niños, quepadecen ó han padecido enteritis, y entonces se puede ensayar la leche de burra ó de cabra, mesclándole también agua de cal, ó bicarbonato de sosa.

EL COCIMIENTO BLANCO, igualmente puede ser útil en esta enfermedad y se le dará al niño por cucharaditas, una cada dos horas.

Se pueden mandar preparar á la botica sin necesidad de firma de médico, estos papeles:

Subnitrato de bismuto. . . .	un gramo.
Fosfato de cal	dos gramos
Azúcar de leche.	dos gramos.

Mésclese y divídase en veinte papeles.

Se le dá á tomar al niño, cada dos horas, un papel de estos, disuelto en una cucharada de agua hervida y enfriada.

El Aceite alcanforado, untado en el vientre, todos los días, produce el efecto de colmar la inflamación.

También se puede hacer una infusión fuerte de aníz y endulzada con azúcar, dársela en cucharaditas, una cada hora.

Desde que comienza la enfermedad del niño,

la madre ó la nodriza, si lo crian, deben ponerse á una dieta ligera, que consistirá, en tomar como desayuno, café con leche ó chocolate; al medio dia, sopa de arroz, sin manteca ni ajo; carne asada, huevos crudos ó tibios y frijoles sin cebolla y poca manteca; por la noche, con una taza de café con leche, será suficiente para terminar la alimentación del dia; la tranquilidad de espíritu de la madre ó la nodriza, son necesarias para la curación del niño; pues las cóleras ó sustos, influyen mucho en prolongar las deposiciones y vómitos.

DIARREA VERDE.

En la diarrea ó enteritis infecciosa, que en los niños se conoce con el nombre de DIARREA VERDE, y que presenta además de los síntomas descritos en la enteritis aguda, las deposiciones de color verde y la temperatura muy elevada (mucha calentura), sobreviniendo á poco tiempo convulsiones, se recomiendan mucho estas cucharadas, que se pueden mandar preparar en cualquiera botica.

Acido láctico.....	un gramo
Agua endulzada.....	cien gramos

Mézclese y signese: cucharadas.

El niño tomará una cucharada de éstas después de mamar, que será, como se dijo antes, cada cuatro horas.

Las lavativas de agua de almidón (lo que se toma de almidón, con una moneda de á diez centavos para un vaso de agua) están muy recomendadas también en esta enfermedad.

DISENTERIA.

La disenteria es una inflamación del intestino grueso, qne produce ulceraciones en la mucosa del mismo intestino, principalmente cerca del ano; esta enfermedad está caracterizada (formada) por pujo, deposiciones moco-sanguinolentas, y un estado general más ó menos grave.

En algunos paises, la disenteria se hace epidémica; en el nuestro solamente tiene el carácter esporádico, es decir que sólo se dan casos aislades.

La disenteria ataca lo mismo á los hombres, que á las mujeres ó á los niños. Las causas son estas:

1ª Los cambios bruscos de temperatura, principalmente á fines de Septiembre y Octubre, en que después de las tardes y las noches frias vienen otras todavía calurosas.

2ª Acostarse sobre la tierra húmeda, sin abrigo, sobre todo de noche; la suspensión brusca de la transpiración (cortar el sudor.)

3ª Tomar alimentos y aguas de mala calidad; tomar mucho hielo, lo mismo que comer frutas verdes.

Estas causas no son constantes y sólo producen la disenteria cuando se juntan á la acción del calor de la atmósfera y á la humedad del suelo; de manera que podemos llamarlas ocasionales

—

SINTOMAS.

En la disenteria de forma ligera, el principio es brusco; pero en la forma de mediana intensidad y en la forma grave, aparecen primero los síntomas de la enteritis y además mucha sed, malestar, quebrantamiento del cuerpo. calosfrios repetidos y calenturas; estos síntomas duran algunas horas ó dos ó tres días; después vienen los pujos y las ganas frecuentes de regir el cuerpo; dolores de vientre y una sensación como si existiera un cuerpo extraño en la extremidad del intestino grueso (cerca del ano); por esta razón sienten los enfermos ganas de regir el cuerpo cada rato, y pujos que atormentan, ó contracciones dolorosas del ano, cuya extremidad parece salirse, y efectivamente se sale algunas veces.

Las primeras evacuaciones son espesas; pero bien pronto sólo arroja el enfermo, en pequeña cantidad, mucosidades con sangre que se evacuan (salen) con muchos dolores; después de cada deposición viene el pujo que tánto molesta á las personas que padecen de esta enfermedad.

Al principio, pueden ser las evacuaciones de moco blanquecino y mezclado de cuerpecitos blancos, como los granos de zagú, y á los dos ó tres días la sangre se mezcla á estas materias y

toma la deposición un color rojo claro; después de varios dias, las evacuaciones se hacen más líquidas y muy fétidas y se parecen al agua en que se hubiera lavado la carne. Este es generalmente el limite á donde llegan las deposiciones en la disenteria en nuestro país; pero en los lugares muy calientes, pudiera tal vez venir, como en los lugares cálidos de Europa, la gangrena de algunos puntos en la mucosa intestinal ulcerada, y entences las evacuaciones toman un color moreno ó negro y encierran pellejos ó pedazos de la misma mucosa, teniendo un olor muy fétido.

En los casos benignos, las deposiciones con más ó menos dolor son soportadas por el enfermo; pero en los casos graves, cuando hay calentura, son tales los esfuerzos para arrojar la pequeña evacuación, y ésta se verifica con tantos dolores. que el pobre enfermo se cubre de sudor.

La disenteria de forma grave puede durar dos ó tres semanas con los síntomas que citamos, ó pasar al estado crónico, en el cual los dolores y el pujo se calman; pero las deposiciones siguen siendo más frecuentes, y el enfermo, á pesar del apetito voraz que experimenta, continúa pálido, flaco y con una debilidad extrema; las piernas y pies se hinchan y muere en el marasmo (aletargado); esta es una de las complicaciones de la enfermedad, asi como también los abcesos del higado, congestiones de este órgano, oclusiones intestinales y eritonitis.

TRATAMIENTO.

Si la disenteria es ligera, bastará limitarse á una dieta de leche bien cocida y mezclada con cocimiento de linaza; no exponerse á los enfriamientos y tomar agua hervida; pero si las deposiciones sanguinolentas continúan y los dolores y pujos son bastante fuertes, lo mismo que la calentura, entonces hay que recurrir á medios más enérgicos, como los siguientes: dieta rigurosa; cada cuatro horas una tacita de leche muy bien hervida y mezclada, en partes iguales, al cocimiento de linaza; lavativas de agua de almidón cada seis horas: pueden usarse las lavativas de agua en la que se haya batido bien una ó dos claras de huevo.

La raíz de ipecacuana, se ha visto siempre casi como un específico, y hasta le llaman raíz antidisentérica; se usa en cocimiento, lo que se toma de polvos de raíz de ipecacuana en una moneda de dc á veinte ó veinticinco centavos para un vaso de agua; se ponen los polvos en el agua y se les hace hervir ésta, moviendo los polvos para que se haga bien el cocimiento; después que haya hervido, se cuela por un lienzo fino, se endulza con azúcar y se le dan al enfermo dos cucharadas, cada dos horas, durante tres días.

Un vaso de cocimiento blanco con cuatro gotas de láudano, puede usarse en medios posillos cada dos horas, durante varios días; el agua con clara de huevo, ó el cocimiento de linaza puede

así mismo usarse en medios posillos cada hora. La infusión de anís, tomada caliente, tiene la ventaja de calmar los dolores, lo mismo que las grandes cataplasmas de harina de malva, mojadas con aguardiente alcanforado y puestas sobre el vientre, dejándolas en ese lugar muchas horas.

Cuando vienen los dolores para orinar, al propagarse la inflamación á la vejiga, es conveniente usar los «gránulos de bromuro de alcanfor de á diez centigramos,» que se venden sin receta en las boticas y pueden ministrarse al enfermo, un gránulo cada cuatro horas durante dos días.

En las enfermedades como la disenteria, en la cual se indican varias medicinas, es necesario recordar que no porque indicamos muchos medicamentos, han de darse todos al mismo tiempo, sino que fijándose en primer lugar, en la dieta ó alimentación del enfermo, como base del tratamiento, después se elegirá una de las medicinas internas, como cucharadas, bebidas, ó píldoras; otra externa, como las cataplasmas, friegas, aceites y alguna otra de aplicación especial, como las lavativas ó inyecciones.

Un ejemplo: en el tratamiento de la disenteria, la base es la dieta de leche con agua de cal, ó leche con cocimiento de linaza, en posillos cada cuatro horas; después, elegiremos, al principio de la enfermedad, el cocimiento blanco, del que daremos al enfermo un posillo en los intervalos de los alimentos; la medicina externa será una cata-

plasma sobre el vientre, y además, se le aplicará, por la mañana y por la tarde, una lavativa de agua con clara de huevo.

Si á los dos días de este método no se observa mejoría, entonces seguimos la base de la dieta de leche y cambiamos la medicina interna por cocimiento de ipecacuana, en dos cucharadas entre los alimentos de la mañana, otras dos al medio día y otras dos también en el intervalo de los alimentos de la noche; la lavativa de agua de clara de huevo la sustituirémos (cambiaremos) por otra de cocimiento de linaza.

Si pasan tres dias sin obtener resultado satisfactorio, podemos usar otras de las medicinas indicadas, ya sean internas ó externas; si en medio de estos síntomas se manifiesta el pujo de la vegiga ó las frecuentes ganas de orinar, entonces agregaremos á cualquiera de las medicinas que se han señalado, los gránulos de bromuro de alcanfor, que no se oponen con ellas, dándolos una hora después de los alimentos.

Volviendo al tratamiento de la disenteria, insistiremos en la dieta de la leche con agua de cal, ó cocimiento de linaza y en las lavativas de agua de almidón, repetidas tres veces al día.

La ventilación del cuarto del enfermo es en estos casos, muy necesaria, y para la convalescencia es conveniente usar, después de algunos días caldo de pollo, luego un huevo crudo y un poco de carne tambien de pollo, aumentando poco á poco las cantidades; y ya á los cuatro ó cin-

co dias, podrá usarse la carne de ternera ó carnero molida y asada después en forma de beefsteak (biftec.)

GASTRITIS.

(Inflamación del estómago.)

La palabra gastritis se aplica á la inflamación de la mucosa del estómago.

Las causas de esta enfermedad son, algunas veces, los cambios bruscos de temperatura (cambios del tiempo); las comidas muy abundantes ó indigestas; el abuso del alcohol ó de alimentos con mucho chile ó muchas especias; la falta de ejercicio, y las emociones morales (tristezas, sustos, cóleras) también contribuyen á producir esta enfermedad.

Se distinguen dos formas, la aguda, que pasa pronto y la crónica, que dura mucho tiempo.

GASTRITIS AGUDA.

(Síntomas.)

La gastritis aguda, lo mismo que la crónica, rara vez comienza bruscamente, á no ser que tengan por causa el haber comido ó bebido alguna substancia «muy irritante;» lo general es que principie por cierta molestia en el estómago; ascos, principalmente á la vista ó al recordar alimentos grasosos; falta completa de apetito, sed insaciable; deseo violento de tomar bebidas aciduladas; boca amarga y pegajosa, alien-

to fétido ó ácido; algunas veces con olor de azufre.

El dolor de estómago, es mucho menos fuerte que en la gastralgia, y se distingue del de esta enfermedad (la gastralgia) en que aumenta con la presión (apretando.)

Las náuseas ó ascos son frecuentes; los vómitos biliosos no son raros, lo mismo que el color amarillo de la cara y en la parte blanca de los ojos; la calentura es variable, suave algunas veces, otras es bastante fuerte, y también se dan casos en que falte completamente; el estreñimiento, es más frecuente que la diarrea; la orina es ardorosa, escasa, y á veces teñida por la bilis; dolor de cabeza que se fija en la frente, de preferencia sobre las cejas; se sienten algunos desvanecimientos. Cuando esta enfermedad es ligera, le llaman «embarazo gástrico;» cuando dura una semana ó más, y hay calentura en todo este tiempo y color amarilloso, le llaman «fiebre biliosa.»

TRATAMIENTO.

En la forma ligera, un vomitivo de jarabe de ipecacuana (una onza de jarabe en cucharaditas,) ó de agua tibia con mostaza, produce buen efecto, y hace cesar violentamente el ataque, quedando el apetito muy debilitado; cuando hay calentura y estreñimiento, es conveniente usar un vomipurgante de la siguiente

FORMULA.

Sulfato de sosa . . . . . 30 gramos.
Agua tibia . . . . . 100 gramos.
Jarabe de ipecacuana . . . . . 30 gramos.

Se mezcla y se toma en dos porciones iguales; una á la media hora de la otra.

La dieta es indispensable, y lo mejor es tomar cada tres horas una taza de té, mediado con leche y sin pan.

La constipación (estreñimiento) se combate con lavativas purgantes de agua de jabón ó de esta

FORMULA.

Agua caliente . . . . . Un vaso.
Sal cartática . . . . . Una onza.

Se disuelve la sal en el agua y se aplica en lavativa diariamente, si hay necesidad. En la convalescencia hay que cuidar mucho la alimentación, que debe irse aumentado poco á poco.

Es muy conveniente usar al mismo tiempo que las medicinas indicadas para las enfermedades del estómago, los baños termales, como los del Peñón, en esta capital; los azufrosos del Paseo, en Puebla y los de Aguascalientes.

También pueden usarse otros como los de Tehuacán, los de Rancho Colorado, (cerca de Puebla), los del «Agua hedionda» en Cuautla Morelos; los del río de Ajocopa, en Atlixco, que son benéficos, así como otros muchos que existen en nuestro país, y cuyas propiedades medicinales son muy conocidas en los puntos ó poblaciones

donde se hallan situados; la higiene más rigurosa es necesaria en estas enfermedades; deben evitarse todos los excesos, las desveladas, las fatigas, las emociones morales y siempre estar alerta para llamar al médico cuando se note que los medios propuestos no dan resultado.

OCLUSION INTESTINAL
(COLICO DE MISERERE)

Cuando el intestino se cierra completamente, apretando una pared contra la otra, ó tapando su cavidad por algún obstáculo (semillas de frutas, pelotón de lombrices, etc.,) é inpidiendo que sigan su curso las materias contenidas en el, se dice que existe una «oclusión intestinal.»

Varias son las causas que producen esta enfermedad; citaremos las más frecuentes:

1ª Un órgano hipertrofiado (agrandado) como el hígado, el estómago ú otros que están cercanos, aprieta el intestino y lo cierra; lo mismo pueden ocasionar los tumores del viéntre cuando son bastante grandes

2ª En las personas herniadas (relajadas) el intestino se sale por un agujero estrecho, que llega á apretarse y á no dejarlo volver á entrar (extrangulamiento de la hernia.)

3ª El intestino se retuerce sobre si mismo, formando un anillo ó cintura, por donde no pueden pasar las materias contenidas en él.

4ª Una parte del intestino se mete dentro de otra, como pasaría con un dedo de guante cuan-

do una parte hubiera entrado dentro del mismo (invaginación intestinal.).

5ª Las cicatrices que dejan las ulceraciones de la disentería, de la sífilis, la tuberculosis

6ª La acumulación de materias fecales endurecidas, como pasa en los estreñimientos de varios días; lo formación de tapones de semillas de frutas, como tunas, capulines etc.; los cuerpos extraños que se hayan tragado y pasando por el estómago llegaran al intestino; las bolas ó pelotas de lombrices, principalmente las llamadas ascárides (lombrices largas, de color pardusco y como del grueso de un cigarro.)

Cualquiera de estas causas que sea la productora de la oclución, al hallarse tapado ó muy estrecho el intestino, se dilata ó amplia antes del punto tapado; es decir, arriba, y se angosta después, es decir, abajo; esta circunstancia es necesario tenerla presente para fijar bien el punto de la oclución,

En las oclusiones por estrangulamiento de una hernia (relajadura) suele suceder que la parte estrangulada ó salida del intestino (tripa) se gangrene y deje en su lugar un agujero por donde se escapan las materias fecales (escrementos,) formando lo que se llama ano contranatural

SINTOMAS

El principio de la enfermedad es lento ó brusco, según sea la causa, pero una vez estrechado ó tapado el intestino, vienen el DOLOR. el AVENTA

MIENTO, el ESTRENIMIENTO y los VOMITOS; todos estos síntomos sin calentura.

El dolor es vivo, pero no desesperante; viene por accesos cuando comienzan las contracciones intestinales (cólicos); el lugar del dolor está en el punto donde el intestino se ha tapado ó estrechado y se esparce á algunos otros puntos vecinos; cuando el caso termina por la muerte, cesa el dolor algunas horas antes. El estreñimiento se hace completo después que el enfermo ha arrojado los gases y materias que estaban en la parte inferior del estrechamiento.

El vientre se pone aventado, sonoro, la parte del intestino que está antes del estrechamiento se contrae con fuerza para triuntar del obstáculo; se ven en el vientre aparecer, como gruesos tubos que toman formas como de serpientes que se mueven y se enroscan, estas contracciones se repiten por accesos y se hacen muy dolorosas, dejando oir ruidos intestinales.

Cuando la oclución está en el intestino grueso, el aventamiento del vientre es muy notable desde el principio, y cuando está situada en el intestino delgado, se limita nada más alrededor de ombligo; este aventamiento puede llegar á ser tan exagerado, que dificulte al enfermo respirar.

Los vómitos vienen más pronto, cuanto más cerca del estomago está el punto del estrechamiento; al principio son los alimentos medio digeridos los que se vomitan, despnés los vómitos se vuelven verduzcos, y por fin, parecidos á

los escrementos, produciendo un sabor horrible. Estos vómitos se repiten á intervalos variables, y después de ellos el enfermo experimenta un alivio pasajero.

La temperatura del cuerpo llega á su grado más bajo normal, es decir, á 36 y medio grados, del termómetro centígrado, y al fin de la enfermedad baja un grado más; entonces la piel se pone fría, los ojos hundidos, las facciones cadavéricas, viene el hipo, á ansia, y el enfermo agotado, con el cuerpo amoratado y sudoroso, muere cuando los dolores se han suspendido, haciéndole concebir esperanzas de curación.

Esta enfermedad varía en duración con el grado de estrechamiento del intestino; cuando es completo el cierre, es decir, cuando no pasa ninguna materia por su cavidad, puede matar en cinco ó seis días, pero si la oclusión es incompleta, el enfermo experimenta algunos alivios y tiene diarrea, en algunos casos la curación se verifica cuando el obstáculo es arrojado, lo que pasa al tratarse de pelotas de lombrices ó la parte del intestino que ha entrado en su misma cavidad, vuelve á tomar la forma normal; pero en otros casos, si no se practica una operación delicada y riesgosa, llamada LAPAROTOMIA, el enfermo sucumbe irremisiblemente.

Para aplicar el tratamiento es muy útil y necesario conocer hasta dónde sea posible, de una manera fija y precisa, el punto donde está colocado el obstáculo; conocer también cuál sea éste.

y de qué naturaleza. Para conocer el punto donde está tapado el intestino, deberemos fijarnos en el lugar del dolor, que se siente en el mismo lugar donde está el estrechamiento ú obstáculo; después hay que observar el aventamiento del vientre, que cuando el obstáculo esté situado en el intestino delgado se limita al ombligo y algunos puntos del rededor; pero cuando se halla en el intestino grueso, el aventamiento es general á toda la barriga. Cuando la orina es muy poco frecuente, los vómitos vienen desde el principio de la enfermedad y el paciente retiene mucho tiempo las lavativas, se debe creer que el obstáculo está en un punto bastante elevado del intestino.

La naturaleza del obstáculo será buscada examinando si el enfermo está herniado, (relajado) si ha comido muchas frutas con sus semillas ó pepitas; si se ha tragado algún objeto. Si ha padecido estreñimientos y diarreas repetidos y ha enflaquecido rápidamente, poniéndose de color amarillo paja y al mismo tiempo hay un tumor en el intestino, se podrá sospechar que se trata de un cáncer; la solitaria y las lombrices llamadas ascárides, se conocerán tanto por haber arrojado el enfermo algunos anillos ó algunas lombrices, cuanto por la pupila de los ojos (niña del ojo) que esté más grande que de ordinario (dilatada.) Si el paciente ha padecido disenteria, ó está tisico (tuberculoso) ó sifilítico (gálico) se podrá creer que hay en el intestino cicatrices de

ulceraciones y que han causado la oclusión. Las ulceraciones sifilíticas del intestino, generalmente provocan la oclusión en el recto, es decir, al final del tubo intestinal, y entonces el enfermo no puede recibir las lavativas; y si las recibe, las arroja á poco tiempo.

TRATAMIENTO.

Una vez conocido el sitio de la oclusión, y averiguada la naturaleza del obstáculo, es preciso obrar con energía, pues la enfermedad es sumamente grave

La asistencia del médico se hace necesarísima, y solamente en caso muy apurado debe intentarse la curación con remedios caseros; pero suponiendo que no hay facultativo en el lugar, ó que los recursos del enfermo le impiden llamarlo, vamos á indicarle de qué medios puede valerse para combatir la oclusión intestinal que, repetimos, es GRAVÍSIMA.

Como el objeto principal es remover el obstáculo y hacer que las materias contenidas en el intestino, sigan su curso, se deberá suministrar en el acto un purgante enérgico y una lavativa también purgante

FORMULA
(del purgaute.)

Calomel al vapor	2 gramos
Aceite de ricino	60 „

Mézclese para PURGANTE.

El purgante y la lavativa siguiente se darán al mismo tiempo, para mover el intestino por arriba y por abajo y ver si es posible remover el obstáculo.

Las lavativas de agua de tabaco son utilísimas; se hacen mezclando en un vaso de agua el tabaco contenido en ocho ó diez cigarros, y frotando entre los dedos el tabaco, hasta que tiña el agua de color bastante obscuro; entonces se filtra ó cuela por un trapo, y el agua que queda se aplica en lavativa.

El hielo tomado en pedacitos, cada rato y aplicado también sobre el vientre, en una vejiga, es muy útil y evita muchas veces la peritonitis, que complica tanto la situación.

El MASAGE, que consiste en frotar suavemente (sobar) el lugar del estrechamiento y empujar el obstáculo, se practica con las yemas de los dedos, untados de vaselina ó de manteca, y con ellos se empuja á la derecha del que lo practica el obstáculo y se le vá llevando hasta pasarlo por todo el trayecto intestinal que se pueda.

En las personas herniadas, cuando la hernia (relajadura) se ha salido, se toma esta con las yemas de los dedos, y se empuja suavemente hacia adentro; esto se practica estando el enfermo acostado boca arriba y con las piernas abiertas y medio encogidas; el estrangulamiento de la hernia no cede muchas veces tan pronto como se desea, y entonces hay que poner encima cataplasmas de harina de malva, muy calientes y re-

petidas, para conseguir que el pedazo de intestino vuelva á entrar á su lugar.

Debe insistirse en el masage, en las lavativas, en los purgantes y en el uso del hielo puesto sobre el vientre, porque la constancia é insistencia de estos medios muchas veces triunfan de la enfermedad.

GUSANOS INTESTINALES.

Dos clases de gusanos habitan en los intestinos, viviendo á expensas del organismo humano, por cuya razón se llaman parásitos intestinales. La primera clase está carácterizada por un cuerpo cilíndrico (como un cigarro) y estriado; en esta clase están comprendidos la ASCÁRIDE LOMBRICOIDE, el OXIURO VERMICULAR y el TRICOCÉFALO

La segunda clase de gusanos es en forma de cinta.

GUSANOS CILINDRICOS

1° Ascáride lombricoide.—Es muy frecuente encontrarla en los niños, sobre todo en la clase pobre donde llega á reproducirse mucho. las ascárides habitan el intestino delgado, y muy rara vez pasan á las vías biliares, al estómago ó al intestino grueso. Se parecen á los gusanos que llaman de tierra; su cuerpo es cilíndrico, llegan á tener hasta 12 centímetros de largo (caso excepcional); su color es blanco amarillo y medio transparente; su cabeza tiene tres bocas. Las hembras ponen millares de huevos; es probable

que estos huevos se tomen con el agua ó con los alimentos, y en el intestino encuentran un medio favorable para su desarrollo, dando allí nacimiento á nuevos ascárides.

2° Oxiuros vermiculares.—Estos son pequeñitos gusanos blancos, medio transparentes, que habitan en el recto, es decir, al acabar el intestino grueso; son muy frecuentes tanto en los niños como en las personas grandes. En los niños son doblemente peligrosos é incómodos, por la comezón que producen. Se cree que los oxiuros se crían en el agua sucia.

3° Tricocéfalo.—Este gusano tiene de largo 5 ó 6 centímetros; su cuerpo se parece á un cabello y su cabeza es muy afilada, casi imperceptible; rara vez se le encuentra y sólo se le ha observado en algunas epidemias de enteritis y de otras enfermedades propias de las señoras; el Tricocéfalo habita en la primera parte del intestino llamado CIEGO, y no parece perjudicar la salud de las personas.

2ª CLASE.—GUSANOS EN FORMA DE CINTA

1° Solitaria.—Se llama así, porque generalmente no existe más que una en el mismo individuo (toenia solium.) La tenia ó solitaria tiene el cuerpo en forma de cinta, de un largo variable de 6, 7 y más metros; su cuello (pescuezo) es angosto y flexible; tiene la cabeza tan chica como la de un alfiler y está provista de cuatro salientes redondas en medio de las cuales están las bocas

y toda la cara está coronada por ganchos con los cuales se afianza en el intestino; el cuerpo es blanquisco, formado de una serie de anillos, que son los que al separarse aparecen en las materias fecales (escrementos.)

Los huevecillos que encierran estos anillos son comidos por algunos animales y llegan á desarrollar en sus tejidos el CISTICERCO, que es la primera fase de su evolución; el hombre se nutre de la carne de estos animales atacados de CISTICERCO; y en el intestino sí llegan á su completo desarrollo; es decir, se convierten en TENIA Ó SOLITARIA. El animal en que se encuentra con más frecuencia és el CISTICERCO, es el cerdo.

2° Tenia medio acanalada.—Se diferencia de la solitaria en que sus anillos son más largos, más espesos y la cabeza no está provista de ganchos; su cisticerco se encuentra en la carne de ternera.

3° Botriocéfalo.—Tiéne unos agujeritos en medio de los anillos; su cabeza tiene dos hundimientos sin ganchos; su cisticerco vive en el agua y en los pescados.

Estas diversas variedades de TENIA son poco frecuentes en nuestro país; la más común es la SOLITARIA.

SINTOMAS

Al llegar al estómago los cisticercos y pasar al intestino, desarrollan los gusanos ó lombrices, y causan trastornos ya por su cantidad, formando pelotones y obstruyendo el paso de los alimentos, como en la oclución intestinal, ó ya

emigrando unos á las vías biliares, al estómago, al esófago, y causando allí fenómenos ó accidentes nerviosos.

Los síntomas abdominales son: cólicos, algunas veces muy fuertes, y acompañados de estreñimiento ó de diarrea (deposiciones); el vientre se abulta, el apetito se hace voraz ó caprichoso (deseo de comer tierra, tabaco, etc.): el aliento se hace fétido, y en las materias fecales se encuentran anillos ó gusanos enteros

Los síntomas nerviosos se verifican lejos del intestino, como la salivación exajerada, los ascos y los vómitos, comezones en la nariz, la dilatación ó agrandamiento de las pupilas (niñas de los ojos), el dolor de cabeza, las convulsiones, el delirio, las pesadillas, el enflaquecimiento y algunas veces hasta la parálisis de medio cuerpo, la sordera y una forma de ceguera que se llama AMAUROSIS ó gota serena Estos síntomas hacen creer que se trata de una epilepsia ó de histeria, ó de alguna enfermedad grave del cerebro, por lo que en estas enfermedades es bueno ministaar al principio un buen purgante, para que si existen los gusanos intestinales, el enfermo los arroje y se aclare con esto la enfermedad. Estos gusanos intestinales tienen otro inconveniente, y es que á pesar del buen apetito y alimentación del individuo, no engorda, sino que va enflaqueciendo, se vuelve perezoso y se pone pálido; en otros casos se han visto á los gusanos intestinales llegar al esófago y pasar al conducto

respiratorio, produciendo accesos de sofocación ó deslizarse en las vías biliares, inflamarlas y producir abcesos ó perforar (agujerar) los intestinos, etc.

Los OXIUROS se limitan á producir comezones muy molestas.

TRATAMIENTO

Para arrojar la tenia ó solitaria se hará un cocimiento de ratz de granado (lo que se toma con tres dedos de la raíz para un vaso de agua) dándole á tomar al enfermo en ayunas, y á las dos horas se le ministrará un purgante de una onza de aceite de ricino; las pepitas de la calabaza, mondadas y molidas hasta formar una pasta y en bastante cantidad, tomada también en ayunas y después el mismo purgante, hacen arrojar la solitaria; pero el remedio más seguro son las CÁPSULAS DE HELECHO MACHO, que se compran en las Boticas y se dan al enfermo, cuatro si es persona grande y la mitad de esta dosis si se trata de un niño hasta de doce años, pues á los menores de esta edad no se les ministran las Cápsulas.

Ayuda mucho á la expulsión de la solitaria una lavativa de leche caliente, si se aplica dos horas después de haber tomado el purgante.

Para arrojar las ascárides debe darse durante tres días á los niños, dos pastillas de Santonina, que se venden en las Boticas, sin necesidad de receta; también puede ministrarse el cocimiento de hepazote, en ayunas, á la dosis de un posillo y también durante varios días.

Los oxiuros vermiculares se arrojan fácilmente con lavativas de agua bien caliente y purgantes de aceite de ricino.

ICTERIA
(TIRICIA)

La palabra icteria (tiricia) significa coloración amarilla.

Hay dos clases de icteria, una simple ó catarral y otra grave.

La icteria catarral ó simple, es causada por la inflamación de la membrana mucosa que tapisa las vías biliares y al hincharse aquélla, tapa los conductos de la bilis, que no puede llegar al intestino; se acumula en el hígado, y pasa á la sangre, yendo á colorar los tejidos y la piel.

Esta enfermedad viene por lo general en primavera y en otoño, á causa de los enfriamientos; algunas veces se hace epidémica, es decir, ataca á muchas personas á la vez, cuando hay epidemia de enteritis y la inflamación del intestino se propaga también al hígado; pero también puede ser sintomática de cálculos biliares (piedrecitas blancas en el hígado.)

SINTOMAS

Al principio, los síntomas son: lengua sucia, falta de apetito, malestar general, ligera calentura; ó simplemente un dolor en el costado derecho, junto al vientre, que es donde está situado el hígado, como ya dijimos; después de cinco ó

diez días, aparece el color amarillo de la cara y del blanco de los ojos y puede hacerse general á todo el cuerpo y algunas veces se hacen amarillosas las lágrimas, la leche en las señoras que crían, el sudor, etc. En casos sumamente raros, se ven los objetos también amarillos.

Con frecuencia el enfermo experimenta comezones muy molestas en todo el cuerpo. El pulso se vuelve muy lento; los escrementos están blanquiscos, porque les falta el color de la bilis. Cuando se nota ya la piel amarilla, es decir, cuando viene la verdadera icteria, el enfermo siente una notable mejoría y algunas personas, á pesar de estar muy amarillas, se dedican á sus ocupaciones, sin molestia alguna, porque la calentura cesa y á los ocho ó diez días se quita completamente el color amarillo, único síntoma que había durado. Esto no se verifica cuando se trata de cálculos biliares.

TRATAMIENTO.

Un vomitivo, ya sea de agua tibia (tres vasos), ó haciendo cosquillas en la campanilla con las barbas de una pluma, ó tomando una onza de jarabe de hipecacuana en cucharaditas, una cada diez minutos, es muy útil; al otro día se puede dar uno de los purgantes que hemos señalado en los capítulos anteriores; poner al enfermo á dieta de pan y té con leche: una taza, cada cuatro horas.

Si existe diarrea, se sujetará al enfermo á dieta de sopa de arroz blanco, sin manteca ni ajo;

sino solamente con una poca de sal, procurando que el arroz esté muy bien hervido; se le dará como agua el eocimiento de arroz y si á pesar de esto continúan las deposiciones, se puede ministrar cada dos horas, un papel de la fórmula siguiente:

Salicilato de bismuto. . . . 2 gramos.
Fosfato de cal. . . . . 4 gramos.
Mézclese y divídase en 10 papeles.

Algunas veces después de la diarrea queda el estreñimiento, que se combatirá con una tacita de infusión de yerbabuena, á la que se le pondrá de bicarbonato de sosa (carbonato) la cantidad que se toma con una cucharita de las cafeteras.

Los polvos de ruibarbo son muy útiles tambien para combatir el estreñimiento y se compran en la botica también sin receta; se dan en cantidad de la que se toma con una moneda de á cinco centavos para un poco de agua endulzada; ya sea el bicarbonato ó el ruibarbo, se toma inmediatamente después de las comidas.

CÓLICO HEPÁTICO.
(Cólico bilioso.)

Casi siempre es la señal de cálculos biliares, es decir, de pequeñas piedrecitas blancas (colesterina) ó parduzcas, que se forman en el hígado, y cuando son grandes, al pasar por los conductos biliares, se detienen ó salen con mucho trabajo, produciendo dolores que á veces son atroces.

El cólico bilioso viene generalmente 3 ó 4

horas después de haber comido, cuando termina la digestión estomacal y los alimentos penetran en el intestino delgado (duodeno) provocando la salida de la bilis que arrastra el cálculo ó piedrecita en alguno de los conductos biliares, por donde pasa con mucha dificultad, sea por su tamaño ó por su forma angulosa (con picos), desgarrando las paredes del conducto y produciendo dolores muy fuertes que llegan hasta la espalda del lado derecho; el enfermo se retuerce, se agita, da vueltas en la cama y algunas veces pierde el conocimiento.

Este dolor se acompaña de ascos y vómitos acuosos que no son verdes, porque el cálculo tapa la salida de la bilis en el intestino.

El acceso de cólico hepático (bilioso) viene sin calentura.

Cuando el cálculo ha salido, lo que sucede despues de algunas horas, el enfermo experimenta un bienestar notable, los dolores cesan y todo ha terminado. El cálculo saldrá del intestino con los escrementos. y es muy conveniente buscarlo, pasando agua los escrementos con un cedazo de cerda.

Los cólicos biliosos, se repiten con intervalos más ó menos largos; es decir, hasta que otro cálculo se forma, lo que regularmente dilata años.

Durante este tiempo la salud del individuo no se reciente mucho, y sólo experimenta de cuando en cuando algunos dolores sordos, en el hígado y algunos trastornos ligeros en la digestión.

Otras personas quedan con color medio amarillento.

TRATAMIENTO.

En el momento del acceso, cuando los dolores son muy fuertes, se pueden tomar cuatro cápsulas de éter de una vez y repetir la dosis á la hora, si no minora el dolor; pero generalmente es tan fuerte, que no se calma con ninguna medicina, y hay que ocuparse de violentar la salida del cálculo; lo cual se consigue dando al enfermo, cucharaditas de aceite de olivo (aceite de comer) cada cuarto de hora, hasta que se haya conseguido el objeto.

Se puede, para minorar el dolor, en el momento del acceso, poner al enfermo cataplasmas muy calientes de harina de malva, haciéndole oler éter sulfúrico (llamado éter para tomar) puesto en un pañuelo; pero lo más acertado es violentar la salida del cálculo que es la causa de los dolores, y ya se sabe que cesando la causa, cesa también el efecto.

Para evitar que se vuelvan á formar los cálculos, deberá tomar el enfermo todos los días Agua de Vichy ó hacerla en la casa, disolviendo en un vaso de agua una pastilla comprimida de Sal de Vichy, todos los días después de la comida y de la cena.

Uno de los remedios más eficases para combatir los cálculos en el hígado, que como hemos dicho son la causa del cólico llamado bilioso, es el uso de las Aguas Minerales de Tehuacán. El

Dr. Martínez Freg quien residió más de seis años en esa ciudad y á cuyo juicioso é inteligente médico debemos el mejor estudio clínico de estas aguas, dice á este respecto lo siguiente:

«La débil mineralización de las aguas de Tehuacán, permitiendo hacer absorver cantidades relativamente grandes de líquido, es una circunstancia que debe tenerse en cuenta, porque se establece, por decirlo así, una verdadera irrigación del hígado, que desprende de los conalículos hepáticos las más pequeñas arenillas. Al mismo tiempo la bilis se hace más fluída, lo que evita la precipitación de nuevas cantidades de colesterina y por lo tanto la formación de nuevos cálculos. Otra consecuencia de este aumento considerable del flujo biliar, es estimular la contractilidad de los canales biliares, que sufren una dilatación progresiva muy favorable al paso de los cálculos. La vesícula misma participa de esta estimulación, y sus contracciones, más frecuentes, producen poco á poco la expulsión completa de su contenido. Cuando hay cálculos, éstos son arrastrados con la bilis y atraviesan los canales cístico y colédoco, provocando el episodio doloroso que constituye el cólico hepático. Tal es el caso en el primer grupo de hechos que he señalado anteriormente. Las vías biliares, previamente dilatadas por el paso de cálculos voluminosos pueden después dejarse atravesar, casi sin sufrimiento, por cálculos un poco menos grandes.

Las aguas alcalinas de Tehuacán obran ade-

más haciendo desaparecer la dispepsia tan frecuente en los colelitiásicos, el estado catarral de las vías biliares y la congestión hepática, y normalizando la secreción alterada.

Debemos pues concederles una doble acción.

Acción preventiva, impidiendo la precipitación de la colesterina.

Acción curativa, que se traduce por la evacuación de la vesícula.»

Estas famosas aguas están produciendo curaciones verdaderamente asombrosas; la permanencia de los enfermos en Tehuacán se hace agradable y benéfica al mismo tiempo, pues esa simpática ciudad cuenta actualmente con magníficos hoteles y un elegante y cómodo establecimiento balneario, donde las personas que concurren á tomar las Aguas curativas, son tratadas con muchas consideraciones y atendidas si así lo desean, por alguno de los médicos residentes en esa población, entre los que se encuentran varios muy inteligentes y prácticos como el Dr. Ortuña, Wanegan y otros que con mucho acierto resuelven los casos de aplicación de ese espléndido remedio que la naturaleza colocó en los veneros de Tehuacán.

Cuando no puedan tomarse las Aguas de Tehuacán con las condiciones que antes hemos enumerado, ya sea por defecto de envase, pureza, ó dificultad de trasporte, aconsejamos á los enfermos usen nuestras «sales equivalentes» á las que tienen en solución las Aguas de Tehuacán; están

las sales analizadas por dos químicos de fama; el Dr. Donaciano Morales y el Dr. F. Lacavallerie, quienes dicen que: «Son las mismas, que produducen los mismos efectos y que curan las mismas enfermedades.» Las vendemos á un peso la caja con 20 paquetes perfectamente envueltos en papel pergamino y garantizados con nuestra firma. Con los 20 papeles se pueden preparar veinte vasos de agua como la de Tehuacán, equivaliendo á 15 botellas. Las enviamos por correo.

De no usar las aguas de Tebuacán perfectamente embotelladas y tomadas de los mismos manantiales, como lo hacen á conciencia las dos compañías la de la «Cruz Roja» y la de «El Riego,» que en esa población las explotan mejor es curarse con nuestras sales, como más seguras.

La Homeopatía en casa

Esta cartilla de homeopatía, la única que existe con grabados y con nociones de Anatomia, Fisiología é Higiene, se vende en la librería de Bouret; y en la casa del autor, Dr. Millán Ponce, al precio de * * * * *

UN PESO 10 CENTAVOS,

se envía por correo. En el mismo Consultorio y en las Droguerías se vende la famosa

"MEDICINA RUSA"

que cura la influenza y las fiebres en VEINTICUATRO HORAS.—Precio: * * * * *

UN PESO EL POMO,

se envia por Express contra un giro postal. * * * * *

Dirigirse á la casa del autor, 2ª de Plateros número. 4.

HEMORROIDES

(ALMORRANAS)

Cerca del ano, por la parte interior del intestino hay unas venas que se llaman hemorroidales y cuando estas venas se agrandan de tamaño, producen lo que se llama almorranas ó hemorroides.

Las causas de esta molestísima enfermedad son varias:

Una de las más comunes es permanecer sentado muchas horas al día, principalmente si el asiento es blando y se calienta pronto.

Las personas que andan mucho á caballo, las que padecen estreñimiento crónino, también padecen frecuentemente almorranas.

Los esfuerzos bruscos, y repetidos como el pujo en la disenteria, y también los esfuerzos que hacen las señoras á la hora del alumbramiento ó parto, son causa de las hemorroides. Estas se manifiestan cuando son internas, por molestia de regir el cuerpo, por comezón en el ano y sensación de peso é incomodidad en el mismo lugar.

Cuando son externas las almorranas salen á la hora de la defecación como pequeños gitomates formando una especie de rodete de varias almorranas pequeñas y una ó dos grandes.

Como generalmente las personas que sufren de esta enfermedad, padecen estreñimiento, pujan mucho para exonerar y las almorranas se sa-

leny se inflaman, dilatando después algún tiempo para entrar á su lugar.

SINTOMAS

Fenómenos congestivos en el recto llamados fluxión hemorroidal; malestar, laxitud, gastralgía, flatuosidades, extreñimiento, dolores lumbares; peso, tensión, sensación de cuerpos extraños en el recto. Tumores violáceos en las márgenes del ano, renitentes, que disminuyen por la presión, y que pueden vaciarse y dar lugar á una hemorragia más ó menos considerable de sangre roja que sale en forma de chorro ó serpeando, ó bien fluye durante la defecación y cubre las materias fecales. Otras veces hay flujo de mucosidades (almorranas blancas;) en otros casos, congestión, luego depresión sin flujo (almorranas secas).

«Variedades.» Las hemorroides, como ya dijimos, son internas ó externas, secas ó fluentes, reductibles ó irreductibles é induradas.

TRATAMIENTO.

1° «General:» Evitar la congestión, alimentación ligera; carbonato antes de las comidas; baños generales templados.

2° «Local:» Lociones calientes por mañana y tarde; media lavativa; lociones calientes repetidas si hay comezón; ungüento populeón; supositorios con manteca de cacao.

Para combatir el estreñimiento es necesario no usar cualquier purgante, porque muchos de ellos congestionan el recto, es decir, el lugar donde están situadas las hemorroides y las inflaman.

Los únicos remedios más á propósito son las pastillas de Tamarindo indiano que se vende en las Droguerías ó las píldoras de Cascarina Leprince, que se toman por la noche después de cenar, á la dosis de una ó dos.

Los baños de asiento, con agua bien caliente, probando antes su temperatura con la mano para no quemarse, son un remedio verdaderamente maravilloso para calmar violentamente la inflamación de las almorranas externas.

Pero si son internas y se inflaman ó sangran mucho, deberán aplicarse lavativas de agua también caliente, aunque no tanto que queme al enfermo.

Cuando las almorranas se salen del ano y después, por la inflamación no pueden entrar, se coloca al enfermo postrado en la cama con las piernas entreabiertas; el mismo enfermo ú otra persona, despnés de haberse lavado bien las manos y untado de vaselina los dedos, con las yemas de éstos empujará muy suavemente la almorrana, y muy poco á poco la irá metiendo hasta que desaparezca.

Las fisuras ó grietas en el ano son de difícil curación; pero deberá intentarse ésta, introduciendo en ese lugar una mecha de hilas, untada de vaselina y dejarla un rato en ese sitio.

ESTADO DE RECEPTIVIDAD.

(Predisposición á enfermarse.)

Antes de ocuparnos del tifo, veremos cuáles son las causas que favorecen el contagio de las enfermedades.

Se llama «estado de receptividad» á la predisposición ó riesgo inminente de enfermarse, en que se pone una persona cuando comete ciertos actos ó en ella concurren ciertas circunstancias.

Nos explicaremos. El individuo que después de haberse desvelado, y estando muy mal nutrido, tome un baño tibio y visite á un enfermo de tifo, se halla en riesgo inminente de contagiarse, porque con la desvelada, la mala nutrición y el baño, el visitante se ha puesto en estado de receptividad.

Los actos que verificados por el individuo lo ponen en estado de receptividad, para las enfermedades son, entre otros, los siguientes: las desveladas, las dietas, los ayunos prolongados, el abuso de los placeres, la mala nutrición por corta cantidad de alimentos ó por su mala calidad; las inquietudes y tristezas constantes; la permanencia en habitaciones húmedas y obscuras; el abuso continuo de los licores, las fatigas rudas, la miseria, y en fin, todo aquello que produce debilitamiento; porque como hemos dicho en otro lugar, las enfermedades son patrimonio de los debilitados.

Las circunstancias que concurriendo en un in-

dividuo, lo ponen en estado de receptividad, son entre otras, la convalecencia de otra enfermedad, porque el convaleciente ha gastado muchas energías de su organismo para triunfar del mal; las emociones morales como los disgustos, predisponen mucho, principalmente en los climas cálidos, á contraer esas calenturas que se llaman intermitentes ó fríos.

La falta de abrigo cuando el cuerpo está caliente pone al individuo en estado á propósito para contraer enfermedades del aparato respiratorio.

La falta de aseo, predispone mucho á contraer enfermedades de la piel.

La mejor manera de no ponerse en estado de receptividad, es cumplir fielmente los preceptos de la higiene, y además, calmar el espíritu, que cuando está inquieto gasta mucha fuerza nerviosa del cuerpo humano.

La miseria trae una inquietud contínua, porque cuando se ven por todas partes compromisos y escaseses, difícilmente se puede estar contento y satisfecho, que es el resultado de la salud perfecta; la tristeza es una manifestación nerviosa que cansa y agota el sistema nervioso; la alegría exajerada también gasta fuerza nerviosa, por lo que el estado verdadero de salud se manifiesta por una alegría tranquila, por un carácter bondadoso y también por el goce que proporciona el bien ajeno, es decir, por la virtud.

En las señoras y señoritas, los defectos de ca-

ràcter están muy ligados con las enfermedades propias de su sexo.

Démosles á nuestros prójimos buenos consejos, buenos ejemplos; pero también curemos en ellos esas enfermedades que, aunque no nos postran en la cama, nos hacen difíciles ó incompletos los goces permitidos de la vida.

La tranqullidad influye mucho en la salud.

El hombre cargado de familia que no vé claro el porvenir de sus hijos ó la suerte que les aguarda cuando él muera, difícilmente podrá tener buena salud, ni buen carácter; el orden en los negocios, el ahorro, aunque sea pequeño pero diario, traen la salud, la alegría y el bienestar de la familia.

Las Compañías de Seguros sobre la vida, lo han comprendido así, y la tranquilidad que produce al padre de familia la plena certidumbre de que con un seguro de vida sus hijos y esposa no quedarán en la miseria,ni tendrán dificultades para el porvenir, es un motivo poderoso para prolongar la vida del asegurado y por lo mismo llegar á pagar lo más tarde posible la cantidad ofrecida que, sin embargo, pagan inmediatamente dicha Compañía después que ocurre el fallecimiento, aunque sea á poco tiempo, pues así lo estipulan en sus pólizas ó documentos.

A propósito de Compañías de Seguros, acaba de establecerse en esta Capital una Compañía llamada «La Nacional,» que cuenta con un capital bastante fuerte para garantizar sus pagos y tiene

como Presidente al Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón, como Vice-Presidente al Sr. Lic. Don Genaro Raigosa, capitalistas muy honorables y conocidos en toda la República, y como Director general al honorable caballero D. L. E. de Neergard, persona muy experimentada en esta clase de negocios.

Las pólizas ó contratos de «La Nacional.» son verdaderamente liberales, con la grandísima ventaja de que todas las cláusulas que tienen los contratos en favor del asegurado, se cumplen rigurosamente, sin dar lugar á discusiones y tardanzas como ha ocurrido alguna vez con otras Compañías.

El domicilio de «La Nacional» está situado en la calle de San Juan de Letrán núm. 3.

Esta Compañía expide pólizas ó contratos de seguros, tanto para hombres como para señoras y niños.

Por una cantidad relativamente corta, que se va pagando á la Compañía, ésta entrega otra cantidad mucho mayor á los herederos del asegurado, cuando éste muere.

Se dan casos que una persona que ahorra 20 ó 30 centavos diarios para pagar su seguro, deje á su familia, al morir, uno ó dos mil pesos.

Es bueno fijarse en las causas que hemos enumerado para no ponerse en estado de receptividad, y así hacer difícil el contagio de las enfermedades, cómo el tifo, la tuberculosis y otras varias.

TIFO.

El tifo es una enfermedad febril, cuyo agente productor se encuentra en los lugares donde hay materias orgánicas en descomposición, como en los basureros, los ríos con poca agua, acequias, lugares comunes ó cloacas, y en general en todos aquellos sitios en que hay cadáveres humanos ó de animales y yerbas podridas. Una vez tomado del aire por el hombre, evoluciona en su cuerpo causándole la enfermedad y queda el agente del tifo todavía tan potente y vigoroso, como lo era en el lugar de su producción; luego se desprende del cuerpo humano, ya sea por las deposiciones ó por el aliento y se adhiere á las ropas y cuerpos de las personas que están en contacto con el enfermo; de aquí resulta que el tifo es una enfermedad infeciosa y contagiosa; es infecciosa porque el microbio de ella está en el aire, y de allí lo toma el individuo, y es contagiosa, porque también lo puede tomar de otro enfermo.

El tifo es en México endémico y epidémico; endémico porque existe siempre, aunque ataque pocas personas; y epidémico porque en ciertas

estaciones del año, como en invierno y en primavera ataca á muchas personas á la vez.

Para infectarse ó contagiarse de tifo, es necesario estar debilitado, ya sea por una enfermedad anterior, ó por desveladas, exesos, desórdenes, emociones morales repetidas, mala alimentación, abusos del alcohol, miseria, asoleadas ó fatigas, que ponen al individuo en ESTADO DE RECEPTIBILIDAD.

La edad á propósito para contraer el tifo, es desde 6 ó 7 años hasta la ancianidad; casi nunca se ha visto el tifo atacar á los niños menores de cinco años.

Una vez contraída la enfermedad, NO SE CORTA su marcha, hasta que pasan dos semanas, en que termina.

El primer tifo no libra del segundo, como se ha creído, porque se han dado casos, aunque raros, en que una persona haya sido presa de esta enfermedad dos y hasta tres veces.

El tifo tiene «recaídas y reincidencias» (repeticiones); se llama recaída» á la vuelta de la enfermedad, en el período de la convalescencia, que por lo general dura una semana; y se llama reincidencia ó repetición, cuando el tifo vuelve á atacar al mismo individuo, después de algún tiempo largo, dos meses, uno ó más años, etc.

Las RECAIDAS son más frecuentes que las «reincidencias;» aquellas son por lo general causadas por desórdenes de la alimentación ó enfriamientos en la convalescencia.

El tifo se complica, principalmente en nuestro país, con la pulmonía, que es muy frecuente; con la inflamación de los riñones, que es rara, y con hemorragias intestinales, que también son bastante raras.

En los individuos de 7 á 15 años, generalmente cura; de 15 á 30 se hace grave y el pronóstico es gravísimo en los ancianos y convalescientes de otra enfermedad. Es más frecuente en los hombres, que en las mujeres, porque aquellos se ponen más en estado de receptibilidad, por las desveladas, los excesos alcohólicos, etc.

La duración que se ha observado en el tifo es, como hemos dicho, de dos semanas; cuando dura más, se puede creer que alguna complicación retarda el fin de la enfermedad, ó que se trata de una «fiebre tifoidea» que dilata hasta dos meses, y cuya convalescencia es muy larga y penosa.

—

SINTOMAS.

A veces el tifo principia con un calosfrío muy fuerte, lo que denota la invasión de la enfermedad; pero en otras, existen tres ó cuatro días antes, dolores en los muslos y en la espalda, cierto enrojecimiento de la cara, lágrimeo y un ligero catarro nasal (de la nariz); ó se sienten desvanecimientos, dolor de cabeza, dificultad para pen-

sar y para hablar, voz temblorosa, zumbido de oídos, bostezos, pereza, sueño agitado y poco apetito; algunas veces salen por la nariz algunas gotas de sangre.

Llegado el momento de la invasión del tifo, se siente, como hemos dicho, un calosfrío fuerte, que algunas veces es único y otras se repite los días siguientes; el calosfrío viene generalmente acompañado de basca ó asco y comienza el dolor de cabeza bastante fuerte, que hace al enfermo buscar la cama y el silencio; pero si anda ó sigue en sus ocupaciones, nota su voz temblorosa y sus pasos vacilantes como los de un ebrio; siente vértigos, (desvanecimientos), mucha pereza, cansancío y malestar; los dolores en los muslos y coyunturas se hacen más molestos; el apetito se pierde y la sed aparece; pronto es seguida la calentura, dolor de cabeza, quebrantamiento de cuerpo, falta de sueño, falta de apetito, sed, temblor de las manos y agitación; los primeros tres días, á contar desde el calosfrío, dura este este estado, después la sangre de la nariz sale en pequeña cantidad, algunas veces tan corta, que sólo se notan en el pañuelo algunos rasguitos al sonarse; las deposiciones ó el estreñimiento son muy marcados, el dolor de cabeza y el dolor de piernas molestan mucho al enfermo, quien tiene la cara como asustada, lanza miradas huraños, no halla lugar cómodo en la cama, delira por la noche ó permanece como aletargado, con los ojos enrojecidos y entrecerrados, sin darse cuenta de

su situación, vomita los alimentos que se le dan si los toma, ó los rechaza con repugnancia; la temperatura, tomada con el termómetro de axila, marca por las mañanas el calor normal de 37° ó 37 y medio grados; pero al medio día sube á 38°, y por la noche puede llegar á 39° ó 40° grados; esta temperatura variable, como hemos visto, dura así en el período de invasión que comienza con el calosfrío y termina cuando aparecen las «petequias» ó manchitas rosadas, en el cuerpo del tifoso, y después se notan muy ligeras remisiones matinales, pero siempre las hay.

Las «petequias» son unas manchitas rojas, que se distinguen de los piquetes de pulga, porque éstos tienen un puntito más rojo en el centro y no desaparecen apretándolas con el dedo, mientras que las petequias sí desaparecen á la presión.

Cuando las petequias son pocas, se puede creer que el tifo no será muy fuerte; y, al contrario, si las hay en gran número, entonces la enfermedad se desarrollará con más fuerza.

Al llegar al sexto ó séptimo día, la temperatura baja notablemente; pero suve al siguiente hasta llegar á 40°; en los casos muy benignos, este descenso de la temperatura indica que el tifo va á terminar, y sigue bajando hasta llegar á la normal (37°); pero si el tifo es de mediana intensidad sube á otro día, la temperatura, como hemos dicho, y cuando esta remisión falta, puede creerse que la enfermedad es bastante grave y se podrá temer que termine por la muerte

Se distinguen en el tifo tres clases, digamos así, y dos formas: hay tifo ATÁXICO, ADINÁMICO y ATAXO-ADINÁMICO; en el tifo atáxico, predominan los síntomas cerebrales, como el delirio, la agitación, el temblor de manos, la inquietud; y en el tifo adinámico la postración la falta de fuerza, la debilidad, y la somnolencia, en el ataxo-adinámico se mezclan estos síntomas; las dos formas del tifo son: la abdominal, cuando predominan la basca, las deposiciones ó el estreñimiento; y la forma cerebral, cuando predominan los síntomas del tifo atáxico, como el delirio, la inquietud, el temblor de manos, etc.

Se puede dividir la marcha del tifo en cuatro períodos también; el prodrómico ó preliminar, el cual hemos visto que falta algunas veces, y está caracterizado como dijimos, por malestar, dolores en la espalda y en las piernas, y desvanecimientos; el segundo período ó de invasión, que está marcado por el calosfrío, la calentura que por la noche se eleva hasta 39° ó 40° y en la mañana remite ó baja casi á 37 ó 37 y medio grados, y que dura 4 ó 5 días; luego comienza el de erupción, que se indica por las manchitas ó petequias, las deposiciones, la calentura, con remisiones menos marcadas, el delirio ó la postración y cuyo período dura otros cinco ó seis días, siguiéndolo después el período crítico, que generalmente se haya en su apogeo al duodécimo ó trigésimo dia del tifo.

Las crisis se anuncien por agravación de la en-

fermedad; la temperatura sube, el delirio, si lo hay, es muy fuerte; la postración, si existe, llega casi á la agonía en algunos enfermos, en otros casos menos graves, un sudor copioso y unas deposiciones abundantes indican la crisis que cuando no hay complicaciones, termina con la enfermedad, y á otro dia el tifoso amanece sin calentura, con menos sed y más apetito; el sueño viene á veces tan exagerado, que el enfermo duerme ocho, diez y hasta doce horas seguidas, y la convalescencia comienza; pero cuando ha habido complicación de pulmonia, ésta continúa con calentura, tos, esputos sanguinolentos, delirio, sed y ansiedad; de manera que aun cuando el término del tifo haya concluido y con él la enfermedad principal, siguen las complicaciones haciendo más largo el tiempo para que el enfermo sane.

Pero volvamos á la crisis, que es la víspera de la convalescencia en los casos francos de tifo sin complicaciones; hay enfermos que se agravan tanto, que sus familias casi los dan por muertos; pero á poco tiempo, el individuo que permanecía con los ojos cerrados é inmóvil, parece despertar de un letargo y comienza á darse cuenta de lo que pasa á su derredor.

La primera señal de convalescencia, es el descenso de la temperatura, que baja bruscamente á 37°, y después de esto, el sueño, que durante dos semanas había abandonado al enfermo, el apetito que se despierta terrible, para reparar todas las fuerzas que se han perdido durante la enferme-

dad; apetito que es necesario cuidar mucho, dando al enfermo poco á poco algún alimento fácil de digerir, porque el abuso de alimentación traerá la recaída con seguridad.

Generalmente al iniciarse la convalescencia, el tifoso no recuerda ningún detalle de su enfermedad; es que la calentura lo ha tenido imposibilitado para fijar en su cerebro las ideas. La convalescencia del tifo franco, sin complicaciones, es rápida; á los seis ó siete días ya el convalesciente se levanta, y aunque un poco debilitado, comienza á dedicarse á sus ocupaciones. En algunos enfermos, principalmente cuando el tifo ha revestido la forma abdominal, queda después de la crisis, asco por los alimentos; pero este síntoma molesto va cediendo poco á poco; en otros individuos quedan, como consecuencia del tifo, algunos dolores reumáticos, que también ceden en pocos días. La caída del pelo, principalmente en las mujeres, es muy común; pero esto se evita, mejor que cortando á rape el cabello, mojándolo diariamente con un cocimiento de quina y de nogal, en partes iguales y peinando al enfermo.

En los casos de tifo de forma cerebral muy grave, algunas veces, los convalescientes quedan sordos, ó tartamudos, ó ligeramente paralíticos; pero estos resultados ceden á un tratamiento apropiado. No debemos olvidar que las recaídas vienen, generalmente, en los primeros días de la convalescencia, y son debidas, por lo regular, á

los excesos de alimentación y á los entriamientos.

TRATAMIENTO DEL TIFO.

Es muy sencillo. Se puede reducir á tres preceptos:

1° Sostener las fuerzsa del enfermo.

2° Evitar las complicaciones.

3° Evitar el contagio de las personas que asistan al tifoso.

Se sostienen las fuerzas del enfermo, dándole un alimento que pueda digerir, como la leche bien hervida, á la que se le mezclará en cada taza una cucharada de cocimiento fuerte de quina y una cucharadita de cognac ó aguardiente, que tomará cada 3 horas, es decir, 3 veces en la mañana, 3 en la tarde y una á la media noche; se debe prohibir el consomé, las gelatinas, las carnes y cualquier otro alimento que no sea, como hemos dicho, leche con quina y alcohol, porque no lo digiere bien el enfermo.

La manera mejor de evitar las complicaciones más frecuentes, que son la pulmonía y la retención de orina, es, para cuidar la primera, vigilar mucho y diariamente que el enfermo no se acueste sobre la espalda, sino que se esté cambiando de un lado á otro cada dos horas poco más ó me-

nos, y de este modo, no se comprimirá el pulmón.

Mantener el cuarto bastante caliente por medio de lámparas de petróleo ó de un bracero con lumbre, todo el día; pero principalmente por la noche, porque á la madrugada baja mucho la temperatura y el enfermo, en su inquietud, puede descubrirse y enfriarse, lo que le hará muchísimo mal; además, el microbio que engendra el tifo, se hace más potente con el frio y se debilita con el calor, y esto hace menos grave la enfermedad.

La ventilación de la casa, que es muy conveniente, debe hacerse con sumo cuidado, dejando la puerta entreabierta lo suficiente para que el aire se cambie, y cubriendo el lugar donde está el enfermo,con una sábana en forma de cortina para que no le llegue la corriente directa del aire exterior, y enfrie la pieza.

Una de las reglas muy necesarias en el tratamiento del tifo, es vaciar la recámara de todos los muebles que no sean indispensables al enfermo; principalmente quitar las cortinas, los percheros con ropa, los cuadros y todos los adornos sobrepnestos en las paredes; porque todos estos objetos son abrigaderos de los microbios, que está expeliendo el enfermo por el aliento y por las deposiciones.

El aseo de la pieza, debe hacerse diariamentea regando el suelo (sin mojarlo mucho) con aguo fenicada (una cucharada de ácido fénico líquido,

para una lavadera llena de agua), y después no usar la escoba para barrer, sino arrastrar un trapo (trapear) ligeramente humedecido en agua fenicada, pero lo volveremos á encargar: «sin mojar mucho el suelo.»

Es muy útil poner en una de las paredes una cajita de nafta carbolina, que, á propósito para desinfectar las recámaras, vende en la calle de Santa Clara número 2, el Sr. Don Timoteo Macías, Comisionista; valen las cajitas un peso y duran mucho tiempo; tienen dentro una substancia blanca que despide un olor agradable, y mata los microbios que despide el enfermo; el Sr. Macías las manda por correo.

La ropa de la cama debe cambiarse diariamente, y si no hay el suficiente número de almohadas y cobertores, éstos deben sacarse al sol, dejándolos cuando menos una hora, para que la luz, que es un gran microbicida, destruya también los microbios que se hayan adherido (pegado) á estos objetos.

Ya hemos dejado asentado que para evitar las complicaciones pulmonares, que son muy frecuentes, es preciso evitar que el enfermo se acueste sobre la espalda y que reciba enfriamientos; ahora veamos cómo se impiden las complicaciones intestinales y la retención de orina.

Es de todo punto «indispensable» que el tifoso rija el cuerpo «todos los días;» pero como algunas veces tiene estreñimiento, se le debe aplicar una ó dos lavativas de agua de jabón por las ma-

ñanas, y repetirlas por las tardes, si no se ha conseguido el objeto deseado.

La yerba llamada tianguispepetla es un buen sedativo (que calma la irritación) del intestino, usándola en lavativa (se muele la yerba, se mezcla á un cuartillo de agua y se cuela por un lienzo), una ó dos veces al día después de la agua de jabón.

También se usa con muy buenos efectos el tianguispepetla, en cataplasmas sobre el vientre, y mejor efecto produce si se moja, después de hecha, con agua sedativa ó aguardiente alcanforado. Si hay diarrea (deposiciones) muy exagerada, se regulariza dando á tomar al enfermo cocimiento de arroz, en medios posillos cada hora.

La sed, que en esta enfermedad es muy exaserada, se calmará con agua de violeta ó de borraja (infusión) poco endulzada y ligeramente tibia, á la que se le agregará media cucharada de cognac por cada vaso grande; puede tomar el enfermo cuanta quiera y á toda hora.

La retención de orina, que es una complicación muy grave, rara vez viene cuando el paciente toma bastante agua y se le aplican todos los días sus cataplasmas alcanforadas como hemos dicho; pero si no orina en todo un día, se le untará en el vientre pomada ó aceite alcanforado, en bastante cantidad.

Inmediatamente después se le pondrá una gran taplasma, «bien caliente,» de tianguispepetla

ó malva, y se le dejará toda la mañana, repitiendo la misma operación en la tarde y dejándole entonces la cataplasma toda la noche. También tomará «dos gránulos de bromuro de alcanfor, de á diez centígramos,» cada dos horas.

Si á pesar de estos medios, no se consigue á otro día que venga la orina, debe llamarse al médico para que aplique la sonda; porque si nó, la orina retenida en la vejiga, pasaría á la sangre y produciría un envenenamiento muy grave, que se llama UREMIA.

El dolor de cabeza molesta mucho á los enfermos durante los primeros días del tifo; es muy difícil dominarlo; algo se consigue con poner en las plantas de los pies unos sinapismos y en la frente un lienzo empapado en agua sedativa, cuidando de que no escurra al cuello ó espalda del enfermo, para que no se acatarre y comience así la complicación pulmonar; lo mejor es esperar dos ó tres días, que es cuando se disipa por completo.

En los casos graves, la lengua y las dientes se cubren de una capa terrosa (fuliginosidades), que algunas veces impiden pasar el alimento; se pueden quitar algo, limpiando diariamente la boca con un trapito suave, mojado en agua.

Una friega diaria de linimento amoniacal, en las piernas y brazos del enfermo, sirve muy bien sara evitar que se enfríe, y provoca el sudor, que es uno de los medios de eliminación del organismo.

Entre las medicinas sencillas y eficaces que po-

demos recomendar á nuestros lectores para ayudar á la curación del tifo, está la Medicina Rusa, que tan buenos resultados ha producinedo para el tratamiento de la influenza ó gripa; esta medina, que ya tenemos bien conocida, sostiene las fuerzas del enfermo, desinfecta sus intestinos y hace bajar la temperatura; se puede usar, dando una cucharada grande cada dos horas todo el tiempo que dure la enfermedad; como preventivo, es decir, para evitar el tifo, se usa la «Medicina Rusa,» tomando una copita antes de cada comida.

También hemos experimentado las «Cápsula-tónico-febrífugas vegetales» del Dr. Cardona, que están hechas exclusivamente para combatir el tifo y van acompañadas de un método que encierra casi los mismos consejos dados á nuestros lectores; son muy útiles, principalmente en los lus gares donde no hay médicos, y deberían tenerse siempre á prevención, ya para combatir esta enfermedad ó ya para evitarla, así como las calenturas intermitentes y toda clase de fiebres. Ambas medicieas se venden en las Droguerías de Labadie y Carlos Félix, calle de la Profesa, y es el Depósito central, segunda de Plateros núm. 4.

La costumbre de querer cortar el tifo, usando cataplasmas de pichones, recientemente muertos, lo mismo que introducir los pies del entermo en las cavidades de un carnero acabado de sacrificar, son prácticas que no conducen á nada favorable, y sí ensucian el cuerpo de sangre que á

poco rato se seca en la piel y obstruye el paso del sudor, que es tan útil en esta enfermedad.

El uso de vomitivos y purgantes para la curación del tifo, como se acostumbraba antiguamente, está proscrito por la ciencia moderna, que en vez de debilitar al paciente, lo tonifica, para que pueda resistir los embates de la enfermedad; pero cuando deben prohibirse más enérgicamente los purgantes, es en la segunda semana del tifo, en la cual, debilitado por la calentura y la falta de alimentación, el individuo, no podria resistir la nueva debilitación causada por un purgante y se expondría á un fin desastroso (la muerte.)

Para combatir la complicación pulmonar, que se anuncia por tos, esputos sanguinolentos y ansia, es conveniente usar unas cucharadas compuestas de Jarabe balsámico, un posillo; infusión de café, dos cucharadas. El Jarabe y la infusión se mezclan para dar una cucharada cada dos horas.

Se pinta con tintura de yodo la espalda ó el lugar de la espalda en que el enfermo siente dolor al suspirar; y este mismo procedimiento se repite todos los dias hasta que sienta ardor, el que se le calmará, untándole un poco de aceite de almendras y suspendiendo el uso de la tintura de yodo.

Siendo la pulmonía una complicación del tifo, bastante seria, debe ocurrirse al médico, en cuanto se noten los esputos sanguinolentos.

Para [illegible] que las personas que asisten al

enfermo se contagien del tifo, deberá prohibírseles que se bañen, ya sea en agua tibia ó fría, mientras dura la enfermedad, y una semana después de que se haya aliviado ó muerto el enfermo; deberán tomar todos los días, antes de comer, una «Cápsula tónico-febrífuga vegetal» del Dr. Cardona (se vende en las Droguerías) de las que ya hemos hablado á nuestros lectores, ó una cucharada de «Medicina Rusa;» pero si no hay estas medicinas, se suplirán con una copita de cognac ó vino de quina.

Las deposiciones del enfermo de tifo deberán sacarse de la recámara inmediatamente y lavar las bacinicas con agua fenicada, ó con jabón, agua caliente y ceniza, para desinfectarlas; en los excusados se arrojará por mañana y tarde gran cantidad de agua, para facilitar la corriente, por ser el punto á donde van á dar los microbios de la enfermedad que desecha el paciente y que llevarán á otras personas el contagio, si no se les ataca con energía.

El sulfato de cobre ó caparroza azul, disuelto en agua (un puñado de sulfato, para una bandeja ó lavadera llena de agua), es un buen desinfectante: en cualquiera tlapalería ó botica se consigue á precio baratísimo, y conviene mucho arrojar dentro de los excusados diariamente, tres ó cuatro lavaderas llenas de la solución indicada.

Las ropas del enfermo deben lavarse con mucha agua y cloruro de cal (cloruro), ó cuando

menos con legía y después ponerlas al sol dos ó tres horas.

En esta capital, en las de los Estados de la República y aun en las poblaciones pequeñas, es obligatorio avisar al Consejo de Salubridad, á sus delegados, á los Jefes Políticos ó á los gendarmes, que hay enfermo de tifo en tal casa, para que los médicos encargados de la salubridad pública, hagan una visita al tifoso, y vean, aconsejen ó corrijan las condiciones higiénicas de las recámaras, evitando la aglomeración de personas, que muchas veces en número de tres ó más duermen en la misma recámara del enfermo, viciando el aire de la pieza, exponiéndose á un contagio ó á propagar la enfermedad, llevando en su ropa los microbios del tifo y esparciéndolos en otras habitaciones ó lugares, donde los tomarán personas debilitadas, hambrientas ó sucias, que se hallen en estado de «receptibilidad,» (propios para que el tifo se les pegue.)

En la pieza del enfermo, no debe dormir ni habitar más que la persona que lo cuida; las demás harán muy bien en alejarse de un lugar en que generalmente estorban, y sólo en caso de que se les necesite, ó que el paciente esté abandonado ó poco atendido, harán el sacrificio de su persona y llenarán de solicitudes á un sér á quien la enfermeaad tiene postrado en el lecho del dolor, recordando aquel adagio: «hoy por tí, mañana por mí.»

Después que el enfermo haya sanado del tifo,

ó cuando por desgracia haya sucumbido, debe procederse á desinfectar la recámara, raspando las paredes y blanqueándolas, cambiando también los tapices; lavando los suelos y pintando de nuevo los muebles, catres ó sillas que hayan estado allí, durante la anfermedad.

Como en el tifo pueden venir complicaciones graves, que algunas veces terminan por la muerte, y la ciencia médica, actualmente no puede saber de una manera cierta si aparecerán ó no, es muy conveniente que al brotar las manchitas rojas ó «petequias,» se indique al enfermo con la dulzura y prudencia necesarias, que está en un peligro grave y que debe arreglar todos sus negocios como si fuera á emprender un viaje, lleno de peligros y cuyo regreso es inseguro. Más tarde, aunque quisiera hacerlo, su cerebro no estaría apto para pensar, puesto que generalmente se pierde la razón, con la calentura y el delirio.

La convalescencia del tifo es rápida, como hemos dicho; en ella debe cuidarse mucho la alimentación, porque al convaleciente se le desarrolla un apetito voraz, que trata de satisfacer á toda costa y es preciso ir aumentando muy poco á poco la cantidad de alimentos.

El convaleciente puede tomar un baño de agua tibia hasta pasados quince días, de que haya cesado la calentura.

No está por demás indicar que la complicación

de los riñones llamada «nefritis,» es rara en el tifo, y cuando viene, se conoce por hinchazón de los párpados, de las manos y de los pies, ó se hace general; además, hay trastornos en la vista, mucha escasez de orina, que se vuelve muy roja por cierta cantidad de sangre mezcada con ella; esta complicación es gravísima, de urgente y difícil tratamiento, por lo que se debe acudir inmediatamente al médico, y mientras llega, se pondrán al enfermo lienzos de agua muy caliente en la parte baja de la espalda, repetidas veces; además, se le darán los gránulos de bromuro de alcanfor, á la dosis de dos cada dos horas; si el médico no llega ó no se tiene esperanza de que auxilie al enfermo: se le dará un baño de agua tibia, poniendo dos ó tres libras de sal de cocina en el agua, y abrigándolo después para que sude; también se le pondrán sobre el vientre grandes cataplasmas tibias de harina de malva, y se le dará á tomar mucha agua gaseosa ó de Sedltz.

Para la convalescencia del tifo, es conveniente dar ya ó los tres ó cuatro días, al enfermo, un poco de vino tinto mezclado con agua, en las comidas, recordando á nuestros lectores el vin-tinto puro de Burgandy, que se vende en la casa del Sr. Mirambel, segunda de Santo Domingo número 7, pues como hemos dicho, un buen vino cuando es puro, ayuda mucho á reparar las fuerzas de los debilitados.

La caída del pelo se cura, usando á diario

un cocimiento fuerte de nogal y de quina á partes iguales, para mojar ligeramente con él la cabeza, todas las mañanas.

ALCOHOLISMO

Se llama alcoholismo á un estado especial de enfermedad, causado por tomar gran cantidad de alcohol. El alcoholismo es agudo ó crónico.

El alcoholismo agudo es la borrachera en todos sus grados; el alcoholismo crónico consiste en la reunión de cambios ó alteraciones de algunos órganos del cuerpo, (pulmón, riñones, hígado, cerebro, estómago, etc.) y en trastornos en las funciones de estos mismos órganos, imprimiendo al borracho un sello de degradación y miseria, que lo marcan repugnante entre los seres humanos.

Al llegar á la parte del tratamiento ó curación de la embriaguez, tanto aguda como crónica, señalaremos á nuestros lectores los verdaderos y hasta ahora mejores métodos de curar este horrible vicio.

En la parte de higiene que va á continuación

del tratamiento, indicaremos tambfén todos los medios que la moral y la medicina usan para evitar las terribles enfermedades que trae consigo el abuso de las bebidas alcohólicas; con objeto de que nuestros lectores las propaguen, ó en caso necesario, las pongan en práctica cuando algún conocido ó pariente haya sido víctima de ese verdugo cruel é insaciable de la humanidad, que se llama: LA EMBRIAGUEZ.

ALCOHOLISMO AGUDO.

(BORRACHERA)

Como hemos dicho, se llama alcoholismo agudo á la borrachera ó embriaguez en todos sus grados.

La embriaguez se manifiesta por una excitación cerebral, producida por la absorción de una cantidad de alcohol, superior á la que puede soportar el individuo.

La facilidad con que ella se produce y el grado de fuerza ó intensidad á que llega, dependen de varias circunstancias.

1ª De que la bebida sea más ó menos fuerte

en alcohol, pues la cerveza, el vino y el pulque son menos activos que el aguardiente, el cognac, el tequila, el wisky, el ron y los licores.

2ª De la IMPRESIONABILIDAD ó fuerza del individuo. Vemos frecuentemente embriagarse con dos copas de licor ó vino á una persona, mientras que otra toma seis y ocho copas de cognac ó tequila y no se siente trastornada; además, si el alcohol se toma teniendo el estómago vacío, como por desgracia se acostumbra mucho, produce efectos más violentos, que cuando se toma después de haber tomado algún alimento.

SINTOMAS.

La embriaguez ó borrachera presenta varios grados de intensidad ó fuerza, que pueden dividirse en tres.

PRIMER GRADO Ó PERIODO.

Cuando la absorción del alcohol se produce, los primeros síntomas parecen agradables; sensación de bienestar; la palabra se hace fácil, la cara se anima, las ideas se conciben con rapidez y el individuo ve todo bajo un aspecto alegre; sin embargo, ciertas facultades como la sensibilidad y la atención, parecen minorarse ó hacerse más débiles, y pronto el carácter se vuelve muy vivo, la ira, la contradicción y la franqueza grosera substituyen á la educación esmerada.

En otras personas, la susceptibilidad se exagera; traen á su mente recuerdos tristes y lloran ó se atormentan con relatos de penas, muchas veces imaginarias; á la excitación, ó animación sigue la depresión ó falta de fuerzas; se siente fatiga, cansancio, y el dolor de cabeza se declara.

SEGUNDO GRADO Ó PERIODO

Los movimientos que al principio eran vivos y acertados, se vuelven después rápidos, pero con cierto desórden; el ebrio quiere tomar algún objeto y lo derriba; intenta andar y verifica este acto, pero con pasos vacilantes; las funciones del estómago é intestinos, activadas al principio, se hacen perezosas después; los alimentos son digeridos con dificultad, la boca se seca, la saliva se vuelve espesa y viscosa; vienen eructos agrios; densación penosa en el estómago y los ascos y vómitos bastante ácidos tienen lugar, produciendo algún alivio en los síntomas anteriores; al mismo tiempo el enfermo siente necesidad de regir el cuerpo y hace una ó dos deposiciones; la orina aumenta en cantidad y en frecuencia y la exaltación que experimentaba el ebrio, se convierte en depresión ó cansancio general.

TERCER GRADO Ó PERIODO

En el tercer grado, los trastornos cerebrales son los que dominan la situación: la inteligencia,

se entorpece completamente y el ebrio cae en un sueño profundo, comatoso; el cuerpo se enfría, la sensibilidad casi se pierde; una coloración amoratada se manifiesta en la cara y en las manos; la respiración se hace por ronquidos; el pulso se vuelve pequeño y débil, y cuando la causa de la embriaguez ha sido la ingestión de licores aromaticos, como el anís ó el ajenjo, se observan algunas convulsiones en el enfermo.

Los dos primeros grados de la embriaguez aguda, no duran más que algunas horas; después de un sueño profundo y un sudor abundante, el ebrio despierta curado; el tercer periodo puede terminar por la muerte, produciendo una congestion alcohólica.

TRATAMIENTO.

En el primer periodo de la embriaguez ó alcoholismo agudo, deberá evitarse que la persona siga tomando alcohol; pero si ya ha tomado una cantida dsuficiente para producirle el segundo grado, se procurará que vomite, ya sea haciéndole cosquillas en la campanilla con las barbas de una pluma de ave, ó dándole á tomar agua tibia con una poca de mostaza; también se le puede ministrar una toma doble de polvos de Sedlitz, para violentar la digestión y provocar la eliminación del alcohol, tanto por la orina, cuanto por el sudor y las deposiciones; los jugos ácidos de algunas frutas, como las naranjas y los

limones, también producen buenos efectos para evitar que la embriaguez llegue al tercer periodo; lo mismo que el acetato de amoniaco á la dosis de veinte ó treinta gotas en una poca de agua endulzada; el ejercicio violento también precipita la eliminación del alcohol, porque aumenta la secreción del sudor.

En el tercer periodo, cuando viene el sueño congestivo y el enfermo se queda tirado, inmóvil, amoratado y respira á ronquidos, la medicación tiene que ser bastante enérgica y violenta.

Se procurará calentar la superficie del cuerpo por medio de friegas; se desnudará al enfermo y con una toalla ó trapo mojado en agua fria, se le azotará todo el cuerpo, abrigándolo después para que se caliente; se cuidará que tenga la cabeza levantada; se le aplicarán baños de pies bastante calientes, echando en el agua harina de mostaza; se le pondrán sinapismos en las pantorrillas; se le dará á oler una ó dos gotas de álcali en un pañuelo, acercándolo y retirándolo violentamente á la nariz del borracho, y en cuanto vuelva en sí, se le hará tomar una ó dos tazas de café, bien cargado.

El enfermo, si no muere por la congestión alcohólica, pronto recobra la salud; quedándole solamente algunos síntomas de dispepsia que se combatirán, haciéndole tomar diariamente, después de la comida y de la cena, un papel de los de la fórmula siguiente:

Bicaabonato de sosa..... 4 gramos
Magnesia calcinada..... 2 gramos
Mézclese y dividase en diez papeles.

ALCOHOLISMO CRÓNICO.

El alcoholismo crónico es ese estado de degradación y caducidad vital, producido por el abuso diario de las bebidas alcohólicas. Al contrario de la embriaguez ó alcoholismo agudo, que no dura más que algunas horas, y se termina por la vuelta á la salud, el alcoholismo crónico es un estado de enfermedad muy complicado, cuya duración no se puede fijar, y que con frecuencia termina con la muerte, no causada de una manera directa y especial, sino por las complicaciones y lesiones secundarias de diferentes órganos del cuerpo, como riñones, pulmones, hígado, estómago, etc., y además por la gravedad que imprime á las enfermedades que atacan al alcohólico crónico, en quien la pulmonía se hace muy frecuente y bastante grave, y las heridas duran mucho tiempo para cicatrizar.

El alcoholismo crónico se produce en las personas que todos los días se embriagan y también en aquellos individuos que sin emborracharse, toman diariamente varias copas de licor, tequila, aguardiente, cognac, ron, etc.; ó varios vasos de pulque, principalmente si lo hacen antes de las comidas, cuando el estómago está vacío, pues entonces el alcohol se absorbe con mucha rapidez

y sus perniciosos efectos se hacen sentir más pronto.

La cerveza y el vino causan menos el alcoholismo crónico, que el aguardiente y los licores.

Las personas acomodadas, se vuelven alcohólicas con menos rapidez que las pobres y mal nutridas, aunque tomen la misma cantidad de alcohol diariamente.

SINTOMAS.

Trastornos nerviosos.—El alcohólico sufre frecuentemente dolores de cabeza, acompañados de vértigos ó desvanecimientos; su inteligencia se embota; su carácter se hace triste, sombrío, violento; díscolo; una tos seca lo molesta á cada rato; cuando duerme es atormentado por pesadillas y por visiones de ratas ú otros pequeños animales fantásticos, que parecen correr sobre su cama.

Sus sentidos, principalmente el de la vista, se afectan y no pueden distinguir bien el contorno de los objetos; sus fuerzas se debilitan y padece temblores en el cuerpo, principalmente en las manos, cuando las extiende con los dedos abiertos.

En un grado más avanzado, vienen serios desórdenes de la inteligencia, que describiremos al hablar del «delirium tremens» y de la «demencia alcohólica.

Trastornos digestivos y de la respiración.—Al mismo tiempo que tienen lugar los trastornos nerviosos ya citados, se producen también trastor-

nos en el estómago, los intestinos y los pulmones.

El apetito se pierde, y para recobrarlo, se estimula diariamente, por medio de substancias irritantes, como el chile y el mismo alcohol; pero el individuo alcohólico no consigue su objeto y come por necesidad y sin gusto, porque la dispepsia se establece con todos sus caracteres, como dolores de estómago, eructos ácidos ó ardorosos; boca y lengua pastosas, aventamiento y demás síntomas que ya conocen nuestros lectores; esta dispepsia alcohólica presenta de particular, el vómito que todas las mañanas siente el individuo en ayunas, y que le hace arrojar una agua blanca ó amarillosa, llamada «pituita.»

Los trastornos intestinales llegan más tarde, lo mismo que las enfermedades del hígado, el cual se agranda ó se achica, supura, ó se deshace, y cuyos síntomas de estas afecciones veremos al hablar de ellas.

La voz se vuelve ronca, y se produce, sobre todo por la mañana, una tos que hace arrojar al alcohólico esputos blancos y apelotonados, por la inflamación de la laringe. Su respiración se hace fatigosa al menor esfuerzo y experimenta palpitaciones violentas del corazón; además, el alcohólico, como hemos dicho antes, está muy expuesto á padecer pulmonías, porque como el alcohol se elimina en parte por los pulmones, están éstos siempre irritados y á la menor causa se inflaman, que es á lo que se llama pulmonía.

Á los alcohólicos también se les puede cono-

cer fácilmente por su aspecto y por su manera de ser: unos tienen la cara enrojecida; en la nariz y las mejillas se les notan multitud de rayitas, igualmente rojas, como las ramas de pequeños arbolitos; otros individuos son pálidos, de color terroso; algunos están flacos y otros por el contrario, gordos y de vientre abultado.

La vida del alcohólico se acorta, y muere ya sea á consecuencia de alguna complicación en su estado general, como la pulmonía, la supuración del hígado, etc., ó por una enfermedad engendrada directamente por el alcohol, como la congestión, las alucinaciones que conducen al suicidio, ó alguna causa, al pronto desconocida, que produce una muerte repentina.

Además de la degradación y el embrutecimiento que produce el alcohol, hay que fijarse mucho y recordarlo continuamente á las personas que por desgracia tengan este vicio, que la vida se acorta mucho, y que una vejez anticipada es la recompensa que dá la naturaleza á los infelices que no han tenido energía suficiente, cuando menos, para ayudar á su curación.

La costumbre de tomar alcohol pasa de padres á hijos, no sólo causada por el mal ejemplo, sino porque la naturaleza del hijo hereda la predisposición á la embriaguez, y á las pocas veces que prueba el alcohol, ya establece la costumbre de emborracharse.

Los hijos de los borrachos, serán nerviosos, débiles, atolondrados, si no es que padecerán ata-

ques epilépticos, y se volverán estúpidos, imbéciles y raquíticos.

El alcohol es un veneno, cuando se pasa de una pequeña cantidad que sólo el médico puede graduar, para aprovecharse, como en otros venenos, de los efectos tónicos que produce en ciertas enfermedades, pues en estado de salud NUNCA SE DEBE TOMAR ALCOHOL.

Hay que convencerse: es preciso saber y no olvidarlo que, el alcohol es una medicina venenosa de usos muy limitados, que necesitan la vigilancia ó mandato del médico.

El carácter del individuo alcohólico se vuelve áspero; sus sentimientos antes nobles y buenos, se pervierten y comienza á hacerse egoista, envidioso, discolo, poco caritativo, perezoso, murmurador y capaz de olvidar la gratitud y respeto que debe á sus mismos padres; es un ser inútil en la sociedad; como hijo, es desobediente, perezoso y malo; como padre, engendra hijos débiles, enfermizos, predispuestos al vicio, y tal vez al crimen; y si pasa la vida soltero, su ejemplo influye en los otros individuos y crea á su derredor un círculo de borrachos, es decir, de seres infelices y degradados.

Tratamiento del alcoholismo crónico

Al principio de la medicina, cuando no se conocía bien la herencia de ciertas predisposiciones, eran los consejos y los castigos, las únicas armas

con que se quería quitar la costumbre del alcohol al borracho; pero desgraciadamente, ¡cuán pocos individuos fueron salvados!

Todos hemos visto que á pesar de las súplicas, del rigor y del convencimiento, el individuo que ayer nos ofrecía no volver á tomar una copa, ha vuelto á tomar ahora otras, y sigue y seguirá abusando del alcohol. ¿Por qué? Porque la voluntad, esa facultad del alma unida al entendimiento que rige nuestras acciones, que domina, nuestros deseos, está debilitada y enferma en el borracho.

Se puede decir que el alcohólico QUIERE ABANDONAR la bebida; pero quiere con una voluntad tan débil, que NO PUEDE realizar su deseo; luego entonces necesitamos curar la voluntad; hacerla fuerte y enérgica para que el borracho PUEDA.

El hombre enfermo tiene debilitada su voluntad, como también se le debilita la memoria; la memoria llega á curarse y á hacerse fuerte, por medio de la medicina y de la higiene; ¿por qué no ha de llegar á curarse también y á hacerse fuerte la voluntad?

Este es el problema que la medicina moderna comienza á resolver; sus ensayos se ven á cada instante coronados de éxito.

¿Cómo se cura la voluntad enferma? Vamos á explicarlo á nuestros lectores; pero antes veámos cómo se enferma la voluntad.

La voluntad se enferma por debilidad del sis-

tema nervioso, que no teniendo la fuerza necesaria para cumplir sus funciones; exalta ó deprime el entendimiento, como pasa en los locos y en los tontos; entorpece la memoria, como en los distraídos; y flaquea la voluntad como en los borrachos

No se crea que porque el ebrio es un enfermo, lo hacemos irresponsable de su mal, no; tiene una gran responsabilidad en no haber vencido el «principio» de su enfermedad, que era en esos momentos muy fácil de dominar; porque el alcoholismo crónico ó «costumbre» de tomar bebidas alcohólicas, no se adquiere en un momento; se comienza por tomar pequeñas cantidades, ya sea una copita, ya sea un vaso de pulque; y el indíviduo que las toma muy bien sabe que si repite esas pequeñeces, poco á poco se irá acostumbrando; y si no lo evita entonces, no es por debilidad de la voluntad, que todavía la tiene fuerte, sino por complacencia inmoral que lo expone sin remedio á contraer la peor de las costumbres.

Al «principio,» volvemos á repetirlo, es cuando el individuo debe tener dignidad de sí mismo, y obrar como un verdadero hombre, no como una criatura inexperta; y si fuera un niño el que comenzara á acostumbrarse al alcoholismo, los padres deberán, con toda energía, evitarles, ya sea el pulque, el vino ó la cerveza, que con el tonto pretexto de hacerlos fuertes ó alimentarlos mejor, les permiten á diario, á la hora de los alimentos, y lo que es peor, antes de comer; consi-

guiendo nada más con esta torpisima práctica, formar niños dispéticos y mal nutridos; que vivirán poco ó llegarán á la mayor edad con una vejez anticipada, achacosa é infeliz.

Una vez debilitado el individuo por el uso diario del alcohol, el sistema nervioso entorpece todas funciones de su centro, que es el cerebro (los sesos); y materialmente se manifiestan estos desórdenes por el dolor de cabeza, los desvanecimientos, la debilidad de la memoria, cansancio de la vista, torpeza en las ideas, y entonces, ¿qué de extraño tiene que la voluntad se enferme, puesto que se manifiesta esta facultad del alma por intermedio también del cerebro, que como acabamos de decir, es el centro del sistema nervioso? Así es en efecto; la mala nutrición del individuo; esas excitaciones repetidas que se sienten en los primeros momentos de la absorción del alcohol, y la dificultad diaria de la digestión, hacen que el organismo del alcóholico trabaje mucho más que antes y con menos provecho; de aquí viene esa pereza, ese cansancio que el enfermo quiere curarse con aguardiente y sólo consigue tener un momento de energía; al que sigue el mismo, el eterno cansancio, el fastidio, en una palabra, la enfermedad crónica.

Ya hemos visto cómo se enferma la voluntad; veamos ahora cómo es posible curarla.

Para llegar á este fin se han propuesto y ensayado muchos métodos, que por desgracia fallan á cada instante; lo principal es hacer fuerte el or-

ganismo debilitado del alcóholico; pero se tropieza con el primer inconveniente, que es muy grave: la alimentación por fuerte que sea no es bien digerida á causa de la dispepsia; es decir, aunque el individuo coma mucho, se nutre muy poco, y aunque lo veamos gordo y al parecer fuerte, pronto nos convenceremos que con dificultad soporta las fatigas, las penas y los trabajos de la vida Si apelamos á las medicinas que fortalecen y tonifican, muy pocos resultados obtenemos; porque la mayor parte de ellas son infieles ó producen efectos pasajeros y contra estos pequeños efectos de tonicidad ó fuerza, tenemos los grandes efectos debilitantes que produce el abuso diario del alcohol.

Puesto que los medios de que podemos disponer son débiles é inciertos, usemos un «método» que podemos llamar combinado y que consiste en valernos de varios medios á un mismo tiempo.

En primer lugar vigilemos la alimentación del alcóholico, haciéndole que tome legumbres (yerbas) como parte principal de sus comidas, para evitar los fermentos que se verifican en el intestino con la carne, que en el dispéptico, es de muy difícil digestión.

Las comidas se harán á horas fijas y con intervalos regulares. El ejercicio á pié, á caballo ó en bicicleta, después de las comidas ó en la mañana temprano, produce también muy buen provecho y más si se toma antes ó después, un baño frío, ya sea de regadera ó de esponja; para

acostumbrarse á los enfriamientos é impedir así las pulmonias, que como ya hemos dicho, son muy frecuentes en los alcohólicos.

El uso de la electricidad por medio de una maquinita como las que vendemos á diez pesos en el depósito central de aparatos médicos, 2ª de Plateros núm. 4 en esta capital, ayuda muchísimo á fortalecer al individuo; bastan diez minutos por la mañana y otros diez por la noche, diariamente para que á los ocho ó diez días el enfermo debilitado se sienta más fuerte, y su voluntad más enérgica, para ayudar á la curación; un aparato eléctrico de estos lo puede usar toda una familia sin gastarlo; es tan fácil de manejar que un niño lo mueve produciendo una corriente que se hace fuerte ó débil según la soporta el individuo, sin sentir molestia alguna; después de los primeros días se va aumentando la fuerza de la corriente y si se soporta bien, prueba es de que el individuo ha ganado en energía nerviosa.

Un ligero purgante cada quince días, en vez de debilitar, como generalmente se cree, evita el estreñimiento y limpia el estómago y el intestino, dejándolos listos para la digestión.

A este método, compuesto de alimentación sencilla y ordenada, ejercicio al aire libre, baño frío y uso de la electricidad, agregaremos algunas de las medicinas que vamos indicar.

Las gotas americanas del Dr. Sampson, son un tónico enérgico, y hemos visto á varios alcohólicos ya no desear la bebida al primero ó segundo

frasquito que han tomado; se venden en las Droguerias de Labadie y Carlos Félix, y valen cinco pesos; no son venenosas y tienen la ventaja de poderlas dar al alcohólico, sin que él lo note.

La emulsión de aceite de bacalao, ministrándola en pequeñas cantidades diariamente, es también uno de los magnificos reconstituyentes, cuando el estómago lo soporta; nosotros usamos la que con el nombre de EMULSION DELICIOSA, elabora el Dr Hernández, y cuya preparación se vende en las Droguerias de Carlos Félix á 75 centavos el frasco; tiene la ventaja sobre la de Scott y de otros que no se separa, ni se espesa; es de un sabor muy agradable y su autor pone tanto esmero en fabricarla, que hasta la poca agua que le sirve para formar el macilago de goma, está esterilizada, es decir, libre de microbios. Hay otro método que consiste en introducir en el organismo por medio de inyecciones, ciertos sueros ó liquidos medicinales, ya sean compuestos de algunos órganos de un animal perfectamente sano, ó ya teniendo en su composición alguna yerba ú otra substancia, con el objeto de neultralizar el veneno producido por el alcohól, ó para hacer fuerte al individuo. El Doctor Mucio Maycot, médico respetable por su sober y por su larga práctica, fué el primero que aplicó en la República las inyecciones que se llaman de Brown Sequard (se pronuncia Brauncéquar;) obtuvo mucho éxito en el tratamiento de las enfermedades debilitantes y continúa aplicándolas siempre con buenos resultados.

El Doctor Hernández Ortega, usa inyecciones también de suero esterelizado, y combate de esta mánera la costumbre alcoholica; á esta especialidad se dedica únicamente y cuenta con preciosos éxitos obtenidos en alcóholicos rebeldes, cuya curación parecía imposible.

Como medicinas caseras, indicaremos á nuestros lectores, para combatir el alcoholismo crónico, el uso diario de flor de árnica, que en muchos puntos del país abunda; se toma cruda como ensalada. Además el uso de la naranja, tomada en ayunas, ayuda la difícil digestión del enfermo

No olvidarse del uso de la electricidad que fortalece notablemente al individuo y por último, »vigilar mucho á los niños» y á las jóvenes, «evitándoles» el uso del pulque, que solo deben tomar los enfermos, cuando el médico se los recete.

El vino puro y la cerveza que más dificilmente traen el alcoholismo, pueden tomarse con moderación por las personas grandes, ó mayores de edad.

DELIRIUM TREMENS
(Delirio convulsivo.)

Cuando un alcohólico se enferma de pulmonía, erisipela, tifo ó alguna otra afección febril, es decir, que dá con calentura, suele padecer un delirio fuerte, acompañado de convulsiones que se llaman: «Delirium tremens.»

El acceso puede ser anunciado por malestar, tristeza y postración; pero lo más general es que

ataquebrusca y repentinamente al individuo, quien agitado, con la cara roja é hinchada, los ojos salientes y enrojecidos, furioso como un loco, grita desaforadamente, rompe los muebles ó trastos, amenazando á las personas que lo rodean; salta de la cama v se quiere estrellar la cabeza contra la pared, ó tirarse por la ventana.

Cuando el acceso es menos fuerte; el alcohólico habla muy de prisa, hace gestos y contorsiones y quiere verificar muchas cosas; pero no las hace, porque se le olvidan en el momento de ir á ejecutarlas, á causa de la suma debilidad de su memoria; delira con los actos de su profesión ú oficio, tiene visiones ó alucinaciones; pero por mucha que sea su exaltación, siempre sabe, aunque torpemente, lo que hace. Dnrante el acceso de «delirium tremens,» el insomnio ó falta de sueño, es completo y dura dos ó tres días seguidos; la inapetencia, la sed viva, la lengua seca y algunos vómitos, y deposiciones ó estreñimiento, son los trastornos que se verifican en el tubo digestivo del enfermo.

No siempre se encuentran juntos los síntomas que acabamos de relatar en el acceso; faltan muchas veces algunos de ellos, pero las costumbres alcohólicas del individuo y el hecho de producirse un ataque con síntomas parecidos, en el curso de una enfermedad aguda, como pulmonía, tifo, etc., nos harán creer, con fundamento, que se trata del «delirium tremens.

La duración del acceso es de dos ó seis días, rara vez dura más y termina por un sueño profundo y de larga duracióu, del que sale el alcohólico atontado, sin recordar nada de lo que hizo.

Casi siempre se verifica la curación; pero algunas veces el delirio pasa al estado crónico y entonces comienza la demencia alcohólica ó sobreviene la muerte, que se puede calcular en un 5 por ciento, y que es causada, ya sea por la falta de fuerzas, que viene á consecuencia de tanta exaltación del sistema nervioso, que se cansa de tanto trabajar, ó por una complicación cerebral ó una pulmonía fulminante, es decir violenta.

También se han dado casos de que termine el ataque de «delirium tremens» por una inflamación de la membrana que cubre el cerebro, llamada meningea y que causa la «meningitis.» El «delirium tremens» suele repetirse varias veces en el mismo individuo.

TRATAMIENTO.

Lo primero que hay que hacer es dar al enfermo una cucharada grande de cognac ó aguardiente cada dos horas, porque en este caso obra calmando el delirio y acortando la duración del acceso; un baño de pies, bastante caliente, dos veces al día, uno en la mañana y otro en la noche, son muy útiles. Se pueden ministrar al paciente cucharadas de la poción siguiente:

Agua de azahar 100 gramos
Jarabe de cloral 30 ,,
mézclese y signese; cucharadas
á tomar una cuchaaada grande cada hora.

La alimentación, mientras dure el acceso debe de ser de té con leche, al que se le mezclará una cucharadita de cognac ó aguardiente por taza, dando una cada cuatro horas, principalmente cuando haya pulmonía

Pasado el acceso, se seguirá la alimentación comenzando por pequeñas cantidades de comida y aumentándolas gradualmente hasta llegar á las que antes tomaba el alcohólico

En el caso de que el «delirium tremens» se haga crónico y comience la «demencia alcohólica,» la que se conoce por las alucinaciones ó visiones que ve el enfermo, por una debilidad muy grande de la memoria y por abatimiento y tristeza muy profundos, se consultará con un médico para que instituya el tratamiento adecuado. Si esto no es pnsible, se aislará al enfermo de las personas de su familia, se le irá suprimiendo el alcohol poco á poco; se le dará muy buena alimentación; procurando que tome baños frios de esponga ó de regadera, cada tres días y sobre todo «no contrariarlo en nada,» sino engañarlo con astucia y con talento, cuando pida ó quiere hacer algo que no convenga ó que lo perjudique.

Se procurará también que haga mucho ejercicio al aire libre y se le proporcionarán distracciones, como lectura de libros agradables, la mú-

sica y el juego de cartas, ajedrez, damas y otras diversiones por el estilo; pero es preciso convencerse de que en los hospitales para locos, principalmente en los de esta capital, que van á quedar bien pronto perfectamente instalados, se curan con más rapidez y seguridad esos desgraciados enfermos.

¡Ejemplo terrible en el que peben fijarse mucho los que comienzan á tomar una ó dos copitas diarias!

¡Ejemplo elocuente, que deben también ver con mucha atención los padres y madres de familia, que permiten á sus hijos el uso diario del pulque, del aguardiente ó del cognac, creyendo que así se nutren y se hacen más fuertes!

¡Triste porvenir el del borracho:

La vejez anticipada,
la degradación,
la debilidad en las funciones vitales,
la miseria,
el embrutecimiento,
la demencia,
el hospitsl de locos,
et suicidio,
ó la muerte repentina! . . . .

y tras de él ¿que deja? !a inmoralidad. . . .tal vez ei crimen. . . . ó cuando menos, una familia de enfermos ó de mendigos.

CIRROSIS ARTOFICA DEL HIGADO.

Se llama cirrósis atrófica del hígado á una enfermedad que ataca á los alcohólicos y que con-

siste en un cambio ó alteración en los tejidos del hígado. que se llena de granos y de chichoncitos de color rosado; el tamaño de los granos puede ser desde una cabeza de alfiler hasta el de una avellana; el hígado disminuve ó se achica en su tamaño, y al mismo tiempo se afectan los riñones y el bazo.

Lo causa de esta enfermedad, es el alcoholismo, y tiene los síntomas siguientes:

SINTOMAS

Las personas atacadas de «cirrósis atrófica,» tienen una fisonomía especial; flacas, de color terroso y con la parte de arriba de las mejillas, llamada pómulo, de color rojo, con venitas ó granitos del mismo color.

Anemás, padecen trastornos en su digestión, y presentan todos los sinfomas de la dispepcia, que ya hemos señalado en esta enfermedad.

La orina se hace escasa, y deja unos asientos de color anaranjado; el vientre se hincha mucho y sobre esta hinchazón se notan multitud de venas, formando como una cabeza que en vez de cabellos tubiera serpientes, y á la cual se llama en medicina CABEZA DE MEDUZA.

El enfermo padece con frecuencia hemorragias ó salida de sangre por las narices, por la boca ó por el intestino,

A pesar de que el paaiente esté enfermo del hígado, no se pone amarillo como en otras afecciones de este órgano; de manera que los síntomas son muy claros y por lo mismo si encontra-

mos á un individuo que es alcohólico, es decir que bebe diariamente alcohol y tiene la cara terrosa, está flaco, con los pómulos llenos de venillas ó granitos rojos; con el vientre hinchado, y padece falta de digestión, hemorragias, ya sea por la boca, la nariz, ó el intestino, y además tiene en el vientre señaladas muchas venas de color azuloso, podemos creer que padece «cirrósis atrófica del higado.»

Esta enfermedad termina siempre por la muerte, ya sea causada por la consunción ó acabamianto, ó ya sea por complicación de la pulmonía, la peritonitis, ó uua gran hemorragia.

TRATAMIENTO

Es muy reducido y se limita nada más á dar una alimentación sencilla y tónica, que se compondrá de carne cruda molida, un poco de vino aguado, huevos crudos ó tibios, y leche cocida. La hinchazón del vientre, que á cada rato amenaza sofocar al enfermo, necesita la asistencia del médico, para que pique con un tubito puntiagudo, que se llama «trocar,» y saque el agua de la hinchazón; pero á las pocas semanas se vuelve á llenar el vientre y aunque se repita la operación; al fin muere el enfermo. Si no se puede conseguir la asistencia de un médico. píntese con un pincel mojado en tintura de yodo, el vientre varias veces y después se venda con una tira ancha de manta, un poco apretada, para ver si se logra que la hinchzón desaparezca, aunque sea por algún tiempo.

Los trastornos de la digestión serán combatidos por un purgante de aceite de ricino, cada cinco dias; y cuando el vientre esté muy hinchado, el enfermo debe estar sentado á la hora de dormir, para evitar la sofocación.

Aqui tienen nuestros lectores otra de las terribles enfermedades que produce el abuso diario del alcohol, y cuya enfermedad, como hemos dicho no tiene remedio, por desgracia, sino rarísimas veces. ¿Habrá quien comience á tomar alcohol, sabiendo que se expone á contraer esta costumbre y á padecer enfermedades tan graves, como ésta, ante la cual la misma ciencia, se confiesa impotente?

Hemos descrito esta afección del hígado en la que el infeliz paciente muere con las horribles ansias de la axfixia ó sofocación, porque deseamos que vean más claramente los alcohólicos, y muy principalmente los que empiezan á enviciarse, todo lo que les espera, si no se contienen «al principio,» que es cuando «se pueden contener.» Con una poca de energía conseguirán quitarse la inclinación á la bebida.

ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO.

ANGINAS EN GENERAL

La palabra angina, quiere decir constricción ó estrangulamiento; pero en medicina sirve para indicar la inflamación de la membrana mucosa

que forma la laringe y la garganta. Esta mucosa tiene muchos caracteres ó propiedades: es muy sensible, por lo que cuando se inflama duele mucho; tiene glándulas, por las cuales secreta flemas ó mucosidades; debajo de ella hay una capa de carne ó músculos que se contraen ó aprietan, por cuya causa se siente sofocación cuando se cierra. Esta membrana mucosa se continúa con las mucosas de la boca, nariz, laringe y un conducto que está dentro de la boca y que llega al oido llamado Trompa de Eustaquio; y por la cercanía con estas mucosas, se propaga la inflamación á ellas. Los dolores que se sienten cuando hay anina, dependen de la sensibilidad de la mucosa, como digimos, y se verifican al tragar, al hablar y al toser. La mucosa que en estado de salud es rosada, se vuelve roja luciente, seca é hinchada; á poco tiempo se humedece, ó moja, ya sea de una especie de moco, ó se cubre de falsas membranas ó pellejos; esto, segun los casos que vamos á estudiar. Como la inflamación se comunica á la capa muscular que está debajo de la mucosa, se sienten ganas de tragar á pesar del dolor que causa, la voz se hace ronca y nazal ó gangosa y al tomar los alimentos principalmente los líquidos como el agua ó la leche, se arrojan en parte por la nariz; los «ganglios submaccilares» ó sean unas bolitas que se sienten debajo de las quijadas, se hinchan y duelen.

Se conocen más de veinte clases de anginas, pero vamos á ocuparnos de las más comunes, di-

vidiéndolas en dos grupos: Anginas agudas ó de poca duración. Anginas crónicas ó de larga duración. Las anginas son 1° Simples, 2° Especificas.

ANGINAS AGUDAS

ANGINA CATARRAL INFLAMATORIA.

Propia de los niños y de los jovenes, rara véz ataca á los ancianos.

Las causas principales de esta enfermedad son 1° el frio aspirado por la boca, después de haber hablado ó cantado mucho, ó permanecido en una pieza caliente. 2° los efectos de respirar el gaz del alumbrado, polvos irritantes ó cáusticos. A esta angina se le llama "primitiva" y es "secundaria" cuando viene acompañada de la gripa, ó de la estomatitis, es decir, cuando está inflamada la membrana mucosa que tapiza la boca por dentro.

Hay personas, tan predispuestas á contraer la angina catarral inflamatoria, que al menor airecillo frio, ya se sienten enfermas.

SINTOMAS

Cuando la inflamación está localizada en el galillo, además de ponerse roja, seca, luciente y después húmeda la mucosa, se nota la dificultad para tomar alimentos, y la voz gangosa y nasal.

Si la inflamación se localiza en las «amigdalas,» que son unas glándulas en forma de almendras

que se ven en el fondo y á los lados de la garganta, se notan como principales síntomas, el dolor, especialmente al tragar, y cierta sordera porque se hincha el conducto interior del oído, que llega hasta la boca y que se llama Trompa de Eustaquio.

Las amigdalas ó glándulas en forma de almendras, se ponen rojas é hinchadas y se notan perfectamente á los lados del fondo de la boca y hacia abajo, cubiertas, en parte, como por una masa amarillo-verdosa y blanda. A esta forma de angina le llaman «Amigdalitis».

La faringe también suele ser el punto donde se localiza la inflamación y entonces toma el nombre de «faringitis» y se conoce por la dificultad al tragar, la sequedad de la garganta y que en la mucosa de la faringe se ven unas mucosidades grises, pegajosas, que se expulsan con algunos esfuerzos.

TRATAMIENTO

Se usan con buen éxito los gargarismos ó gárgaras calmantes, al principio y después que han cesado el dolor y la molestia, se usan los gargarismos astringentes. Un cocimiento de cebada perla, al cual se le agrega lo que se toma con una moneda de 20 centavos de «clorato de potasa» y se endulza después con un poco de miel virgen ó miel rosada, forma un buen gargarismo calmante.

De la misma manera obra la leche de vaca, en la cual se ha cocido un puñado de flor de sauco, ó también el cocimiento de monacillo, ó de malva, ó de linaza, para hacer gárgaras cada media hora.

Contribuye á calmar ia inflamación, una cataplasma de harina de malva, puesta, bien caliente, en el pescuezo ó cuello. En las boticas venden sin receta unas pastillas que se llaman de Palangié (se pronuncia Palanllí,) que están compuestas de clorato de potasa y brea y son muy eficaces en la angina inflamatoria; se disuelven ó deshacen en la boca con la saliva; se pueden tomar seis ú ocho al día, á cualquiera hora.

Cuando hay mucha dificultad para tragar, y los alimentos líquidos son arrojados por la nariz, debe tomarse un baño de pies, bastante calliente y largo, procurando que el enfermo se meta á la cama después, para evitar un enfriamento.

En la angina secundaria, cuando hay estomatis ó inflamación de la boca, produce magníficos resultados un gargarismo de tintura de árnica, mediada con agua tibia, y repetido cada dos horas.

Se debe procurar permanecer en la recámara hasta que pase la inflamación; una vez calmada ésta, lo que se conoce porque no produce dolor ni dificultad la saliva al tragarla, deben usarse los gargarismos astringentes, tibios; cualquiera de estas fórmulas es buena para el caso.

FORMULA NUMERO 1.

(GARGARISMO ASTRINGENTE.)

Cocimiento de raiz de crameria.. lo que se toma de raíz con tres dedos, para dos cuartillos de agua.

FORMULA NUMERO 2.

(GARGARISMO ASTRINGENTE.)

Vinagre de Castilla . . . . . medio vaso.
Agua tibia . . . . . dos vasos.
(Se mezcla.)

FORMULA NUMERO 3.

(GARGARISMO ASTRINGENTE.)

Cocimiento de cebada perla . . . . dos vasos.
Alumbre en polvo . . . . . lo que toma una moneda de á 10 centavos.
(Se mezcla.)

FORMULA NUMERO 4.

(GARGARISMO ASTRINGENTE.)

Cocimiento de cáscara de granada . . . . . un vaso.
Cocimiento de corteza de fresno. medio vaso.
(Se mezcla.)

Las personas predispuestas á las anginas, y que contrae esta afección con frecuencia, deben acostumbrarse á los baños de agua fría, aunque sea en invierno; pues los baños de agua caliente ó tibia, exponen mucho á los enfriamientos

ANGINA FLEGMONOSA

Se llama angina flegmonosa á la inflamación de las amígdalas, cuando tiende á la supuración.

La causa de esta angina, es también el frío.

SINTOMAS

Después de los que hemos descrito para la angina catarral inflamatoria, hay dolor vivo en la garganta al tragar, y calentura, precedida de quebrantamiento de cuerpo y dolor de cabeza; el termómetro marca 39, 39 1|2, y hasta 40 grados. Es tan fuerte el dolor de garganta al tragar, que el enfermo no quiere comer, sino estar con la boca cerrada. Si se examina la garganta del paciente, se ve muy roja; las amígdalas están abultadas; pero generalmente no es en ellas donde se forma el flegmón ó punto que va á supurar sino en los lugares más cercanos.

La voz se hace muy gangosa, y á cada rato el enfermo esputa las mucosidades

Pasados 4 ó 5 días, los síntomas inflamatorios cesan y la calentura baja, porque se ha formado ya la supuración.

El pequeño flegmón, se abre por si solo y el enfermo escupe un poco de pus muy fétido

La duración de esta enfermedad es de 8 á 10 días.

TRATAMIENTO.

Los primeros días deberá seguirse el uso de los gargarismos emolientes, que hemos descrito en el capítulo anterior; cuando se sientan los dolores como piquetes ó punzadas, es conveniente dan al enfermo un vomitivo de jarabe de ipecacuana, una onza, tomando una cucharaditas cada diez minutos.

Ya que se haya abierto el abceso, deben usarse los gasgarismos astringentes. La alimentación será líquida; leche, ponches de huevo, jugo de carne, etc.

ANGINA GANGRENOSA

Tiene los mismos sintomas al principio, pero después se nota un hedor insoportable del aliento y el enfermo está abatido, se agrava por momentos, y al fin muere, pues por desgracia es la terminación frecuente de la enfermedad, por lo que es urgentísimo llamar al médico

Con respecto al tratamiento de esta angina hay poco que decir; el uso de los gargarismos astringentes á los que se les mezclará zumo de limón, una cucharadita, en cuanto se note el olor inso-

portable del aliento del enfermo, pudiera evitar la gangrena, lo mismo que el gargarismo de la fórmula siguiente:

Cocimiento de corteza de quina.....2 vasos
Acido fénico líquido.....3 ó 4 gotas.
Se mezcla,

Se hacen gárgaras cada hora.

ANGINA PULTÁCEA.

Esta angina la padecen los viejos y las personas debilitadas. Está caracterizada la «angina pultácea,» por placas blancas, formadas por una especie de queso y que se desprenden con mucha facilidad; al caer estas placas queda la mucosa intacta.

Bastan para curar esta angina unos gargarismos astringentes de los que hemos señalado para las otras anginas.

La curación se verifica en pocos días.

Es conveniente dar al enfermo una alimentación fuerte y nutritiva, colocándolo en las mejores condiciones higiénicas, para evitar la repetición de esta angina.

El uso de los gargarismos astringentes debe prolongarse una semana después de la curación.

ANGINA DE LAS FIEBRES ERUPTIVAS.

En el sarampión y en la viruela, se manifiestan anginas simples, que se curan con gargarismos de

cocimiento de malva ó monacillo; y estas anginas desaparecen cuando concluye el periodo de erupción.

En la escarlinata, debemos tomar muy á lo serio la angina, pues al principio la garganta está muy enrojecida y cubierta de puntitos salientes, rojos también, y después de la erupcion se vuelve pultácea, es decir, cubierta por una capa blanca de una sustancia caseosa, ó parecida al queso; pero algunas veces puede convertirse en angina «diftérica» y entonces se cubre la garganta de falsas membranas ó pellejos, que dificultan mucho la respiración del enfermo y hacen la situación muy grave.

Cuando la angina está caracterizado por puntitos rojos, con los gargarismos astringentes será bastante, lo mismo que cuando se hace caseosa; pero si se cubre la garganta de falsas membranas, hay que obrar violentamente y con mucha energía. Lo primero que debe hacerse es sacar las falsas membranas con un pincelito mojado en zumo de limón y después tocar la garganta muchas veces con tintura de tabaco, que se hace poniendo en una copa con aguardiente refino, el tabaco que contengan 4 cigarros, y frotando el tabaco entre los dedos dentro del aguardiente para que se disuelva; después se pasa por un lienzo ó trapo limpio y en esta tintura se moja el pincel, para frotar con él, cada cuarto de hora, la garganta.

Después de cada toque de estos, deberá el enfermo hacer gargaraciones de agua tibia con mu-

cho zumo ó jugo de limón. Además se le darán baños de pies muy calientes y de larga duración al enfermo; se le pintará el cuello ó pescuezo con tintura de yodo, dos veces al día, y se le pondrán también al derredor del cuello defensivos de agua bastante caliente.

Como la angina diftérica, lo mismo que la escarlatina, son contagiosas, es preciso quemar los pinceles que se usen para tocar la garganta y recoger las falsas membranas ó pellejitos en unos algodones, para quemarlo todo; si las membranas ó los esputos caen en las sábanas, deben lavarse éstas con mucho cloruro de cal y ponerlas después al sol durante 3 ó 4 horas.

Los niños están más expuestos al contagio de esta enfermedad que los grandes, y se evitará que entren á la pieza de la persona que tiene angina diftérica.

Después de curada la enfermedad, deberá desinfectarse la recámara, y se mandarán picar y blanquear ó tapizar de nuevo las paredes.

El enfermo que ha padecido angina diftérica, queda sumamente debilitado, tanto por ella cuanto por la escarlatina, si en el transcurso de esta enfermedad vino la angina, y por esto es conveniente nutrirlo y aconsejarle ejercicio al aire libre y baños fríos.

CROUP

SE PRONUNCIA CRÚ, (VULGARMENTE GARROTILLO.)

Hemos visto que algunas veces la angina ó in-

flamación de la garganta puede hacerse diftérica, es decir, sumamente contagiosa y caracterizada por falsas membranas; pero cuando esta enfermedad se propaga á la faringe, que es el tubo por donde pasa el aire, se llama Croup (Crú,) ó laringitis diftérica, que casi siempre ataca nomás á los niños.

SINTOMAS.

El Croup no principia siempre de la misma manera; generalmente sigue á la angina diftérica ó con falsas membranas, y el niño entonces se queja de la garganta; si se le examina ésta, haciénnole abrir la boca y apretándole la lengua hacia bajo con el mango de una cuchara, se observa que el fondo de la misma boca ó faringe, está cubierto por pellejitos blancos; estos pellejitos ó falsas membranas, se forman también mas abajo; es decir, en la laringe, y esto forma, como volvemos á repetir, lo que se llama croup.

Otras veces, el niño presenta los primeros días, síntomas de ansiedad, respiración fatigosa, el cuello ó pescuezo del niño se le hincha, y aparecen en la garganta las falsas membranas, declarándose entonces el croup; algunas veces, tamblén pero muy raras, sin que haya antes angina, ni ansia, ni hinchazon del cuello, estalla la enfermedad es decir, aparece bruscamente el croup, precedido nada mas por tristeza ó inquietud en el niño.

Cualquiera que sea el principio, el croup se conoce por estos síntomas:

1.o Dolor no muy fuerte de garganta, dando la sensación de tener algo atorado ó que molesta para tragar.

2.o La voz se hace ronca, baja, discordante-opaca, algunas veces es imposible oír lo que habla el niño.

3.o La tos es constante, al principio seca, como tos de perro, cuando tiene garrotillo.

4.o La expectoración al principio muy difícil hace arrojar después unos pellejos ó falsas membranas, que están formadas de tubitos y que al haber salido de la garganta, producen en el enfermito un corto alivio; pero como estas se vuelven á formar, vuelven también el ansia, la inquietud y la tos á molestarlo.

5.o El engordamiento de los ganglios ó bolas del pescuezo, se manifiesta siempre en esta enfermedad.

6.o La respiración se hace fatigosa y es uno de los síntomas principales de esta afección, y se produce porque las membranas ó pellejos tapan el conducto de la respiración, y además porque los músculos ó fajas de carne que mueven la laringe ó tubo respiratorio, se entiezan.

En algunas horas, el ansia para respirar crece, la respiración se vuelve muy corta, muy seguida, muy fatigosa, sumamente difícil, y el pobre niño, que siente ahogarse, se ayuda para respirar con los músculos del vientre, y lleva sus manecitas desesperadamente al cuello, queriendo quitarse el obstáculo que le tapa la respiración; intenta

llorar, se abraza á la madre ó á la persona que encuentra cerca; quiere salirse de la cama, y por fin, arroja las falsas membranas y se calma un rato, para volver á ser víctima de otro acceso igual.

7.º La asfixia ó sofocación avanza, y comienza á manifestarse la frialdad en los pies, las manos y la nariz, que se obscurecen más de color, el niño agoniza, porque ya no puede hacer esfuerzos para respirar, y cuando intenta luchar contra la muerte, las convulsiones indican que este fin está muy cercano.

8.º La calentura es constante, pero no presenta nada de especial; el termómetro marca 38 ó 39 grados, y sólo pasa de aquí cuando exisie alguna complicación.

La marcha de esta terrible enfermedad se ha dividido en tres períodos.

Primer período: La voz y la tos son roncas; pero no apagadas ni opacas; el enfermito respira con regularidad y con amplitud.

Segundo período: La voz y la tos son opacas, apagadas; apenas se oyen y aparecen los accesos de sofocación, primero alternados y después constantes.

Tercer período: La asfixia ó sofocación se hace inminente.

Hay otra enfermedad que se llama laringitis estridulosa, de la que hablaremos á su tiempo, con la cual puede confundirse el croup, aunque á esta enfermedad se le llama falso croup, por el pa-

recido que tiene con el verdadero, con mucha facilidad puede diferenciarse, haciendo las observaciones siguientes:

CROUP.	LARINGITIS ESTRIDULOSA.
Sigue á la angina diftérica	Principia bruscamente.
La voz y la tos son roncas apagadas y huecas.	La voz y la tos son claras y sonoras.
Se arrojan con la tos falsas membranas.	Nunca se arrojan con la tos falsas membranas
Los ganglios ó bolas del pescuezo se hinchan.	Los ganglios ó bolas del pescuezo no se hinchan
Accesos de sofocación que van aumentando á cada instante con intervalos muy cortos.	Sofocación con intervalos de salud en que el niño se entrega á sus juegos.
El croup termina rápidamente por la muerte del niño.	La laringitis estridulosa cura sola, con facilidad

TRATAMIENTO

Es preciso obrar con toda energía y violencia, desde el momento en que se notan en el fondo de la garganta del niño, las falsas membranas ó pellejos blancos, los bodoques ó bolas en el cuello y la tos ronca y opaca, como la de los perros cuando tienen garrotillo.

La asistencia del médico se hace indispensa-

blemente necesaria, para que aplique las inyecciones que se llaman de Roux, y que son eficacísimas, ó practique la operación que se llama TRAQUEOTOMIA, que consiste en abrir la garganta del niño por fuera, y colocarle un tubo de goma endurecida, para que respire.

El remedio único mas seguro es, el de las inyecciones; pero cuando no sea posible conseguirlas, la familia debe resolverse á la operación, pues así se logra las más veces, salvar la vida del niño, y el agujero que se le hace en la garganta con la operación, cierra periectamente en poco tiempo, al grado que después de algunos años se nota muy poco la cicatriz.

Para los casos en que no sea posible la visita del médico; se mojará en petróleo un ptncel, que tenga mango largo, y se tocará el fondo de la garganta del niño, procurando limpiársela y sacar las falsas membranas cada rato.

El hielo dado á tomar en pedacitos continuamente, produce magníficos resultados; pero es necesario seguirlo ministrando hasta que ya no se formen más membranas y el niño respire libremente.

Al mismo tiempo se pondrá en el pescuezo del enfermito una vejiga con hielo, que se renovará cada media hora, cuidando de calentar el cuerpo del niño por medio de friegas de tintura de mostaza y sinapismos en las pantorillas, dejándolos allí diez minutos y cambiándolos después á las plantas de los pies.

La tintura de tabaco es muy útil; se hace como hemos dicho en los capítulos poniéndose el contenido de cuatro cigarros en una copa de aguardiente y frotando el tabaco con los dedos; se aplica á cada rato, con un pincel al fondo de la garganta para despegar y sacar las falsas membranas; la tintura de tabaco se usa en lugar del petroleo cuando este no se tiene á mano.

Vamos á dar á nuestros lectores otra fórmula que pueden mandar preparar en la botica sin la firma del médico.

Alcanfor.....30 gramos
Alcohol .....10 gramos
Ácido fénico..... 2 gramos
Aceite de almendras.
Dulces.....15 gramos

Se disuelve el alcanfor y se mezclan las otras substancias.

Con un pincel mojado en esta medicina, se unta varia veces el fondo de la garganta y se sacan las falsas membranas.

Si el niño se salva del croup, es necesario colocárlo en las mejores condiciones higiénicas; darle buena alimentación de carne molida, y después asada, si pasa de la edad de dos años, pero nada más tres veces al día en regular cantidad y haciéndole tomar después de cada comida un té de yerbabuena, mezclado á partes iguales con leche bien hervida.

Si á consecuencia de haber usado el hielo viniere diarrea ó disenteria al niño, se le darán las medicinas que hemos indicado ya, al hablar de estas enfermedades.

Como durante el rcoup el niño no quiere ó no puede tomar alimento, se procurará que pase algunas gotas ó tragos de leche sola ó mezclada con café.

No olvidarse nunca de llamar al médico para que aplique las inyecciones de Roux ó practique la operacién si fuere necesario.

El croup es una enfermedad terriblemnete contagiosa, sobre todo, entre los niños; pero también suele serlo hasta en las personas grandes; por esta razón, hay que quemar, después de esta afección, las sábanas, el colchón, las tablas del catre, y si es posible, todos los muebles de madera que haya habido en la recámara del niño durante la enfermedad; si esto no fuere fácil, se mandarán lavar, raspar y pintar de nuevo. Lo que absolutamente es indispensable, es quemar las ropas de la cama y las que haya tenido puestas el niño, durante su enfermedad, entrando en esta recomendación los juguetes.

Hay que recordar las disposiciones que el Código Sanitario trae á este respecto:

En primer lugar, es obligatorio á los deudos del enfermo, avisar á la autoridad política, ó al delegado del Consejo de Salubridad, ó á la comisión respectiva; que: en tal calle y en tal casa, ha habido un enfermo de croup, para que mande des-

infectar la pieza y no resulten después contagios, que serán inminentes si no se matan por medio del lavado de las paredes, los terribles microbios de esta afección, que repetiremos hasta el uoosancio, ¡es MUY CONTAGIOSA!

Cuando en la población no haya delegado del Consejo de Salubridad, ó autoridad que cuente con los médicos necesarios para hacer la desinfección, entonces el dueño de la casa está obligado á proceder al saneamiento de la habitción infestada, y lo hará, mandando picar y blanquear las paredes, raspar las vigas y regarlas con una solución muy fuerte de legía de la que usan las lavanderas.

Cuando sea absolutamente imposible proveerse de esta solución, entonces se cerrarán perfectamente las puertas y ventanas de la pieza, dejando dentro de ella la cama y ropas del enfermo, lo mismo que los juguetes y medicinas que haya tenido cerca de él, y se quemará dentro de la pieza una buena cantidad de azufre, procurando que la persona que arroje el azufre sobre el brasero con lumbre,que se colocará en medio de la pieza, salga inmediatamente de ella, cerrando tras sí la puerta, pero antes se taparán con tiras de papel y engrudo, todas las rendijas de las puertas y ventanas, sin volver á abrir éstas hasta uno ó dos días después.

A pesar de esta desinfección, será preciso todavía raspar y pintar de nuevo los muebles, quemar la ropay lavar el entarimado aunque sea con

legía, y volver á blanquear las vigas después, cuando se piquen y se blanqueen las paredes.

Es tan contagioso el crup que, ya se han dado casos en los que un niño se haya visto atacado de esta terrible enfermedad, por haberse metido en la boca un juguete que había usado, cinco años antes, otro niño durante el croup.

Las personas que asistan al enfermito no deben acercarse á otros niños, sino después de haberse cambiado ropa.

Hasta las imágenes de los santos deben quemarse si han estado en el cuarto del niño enfermo; los pisos deberán de lavarse con escobeta y mucha legía, y por último, los papeles interesantes que no puedan quemarse, como las escrituras, recibos, etc., se pondrán un rato grande á recibir el humo del azufre por todos lados, y después se dejarán muchas horas al sol, aunque bajen de color ó se ensucien algo, pues en el papel se adhieren con mucha fuerza los microbios del croup

Parecerán á nuestros lectores exajeradas las precauciones que deben tomarse para impedir el contagio; pero la experiencia ha demostrado que nunca son bastantes.

Daremos otro medio muy práctico y fácil para desinfectar en lo posible la recámara donde haya habido algún enfermo de difteriá ó croup.

Se coloca en cada rincón de la pieza, una taza de loza ó barro y en cada una de las tazas se ponen seis monedas de cobre de un centavo; luego

se les echa encima á los centavos, cuatro onzas de agua fuerte, también á cada taza; el vapor que se desprende de las tazas, al mezclarse con el aire, produce un gas que es poderosísimo para matar los microbios; después de hacer la operación que hemos indicado, se cierran las puertas y se cubren las rendijas con papel pegado con engrudo, para que no se escape el vapor desinfectante; se dejan así un día entero y al otro se abren y se deja ventilar la pieza otros dos días; entonces se lavan los suelos, se pican y blanquean las paredes y también las vigas.

Es necesario dejar ventilar bien, durante dos días, las piezas ya desinfectadas, porque tanto el azufre, la legía fuerte, ó el gas que se desprende del cobre y el agua fuerte, hacen mucho mal, si se respiran. El Dr. Lacavalerie, magnífico higienista francés, nos proporcionó y recomendó la fórmula del cobre y el agua fuerte, para la desinfección de las habitaciones

Como se trata de usar substancias muy activas, recomendamos á nuestros lectores, que la desinfección por los medios que hemos indicado, la practique una persona formal y cuidadosa, encargándole mucho que el albañil que moje las vigas y suelos con la solución fuerte de legía, se lave las manos varias veces durante la operación, para evitar los efectos corrosivos de la legía; la persona que ponga el azufre sobre el brasero, deberá salirse inmediatamente de la pieza, para evitar la sofocación que produce el hu-

mo; y el individuo que mezcle los centavos con el agua fuerte, cuidará mucho que no le escurra por las manos ó le caiga en alguna parte de la ropa, porque se quemaría seguramente.

En todos estos casos deben alejarse á los niños y á los animales del lugar de la desinfección, pues como no comprenden el peligro, corren un riesgo terrible y podría, por un descuido, sobrevenir un accidente muy serio.

INFLUENZA Ó GRIPA.

Se llama «Gripa, Influenza, Trancaso ó Dengue,» una enfermedad de origen hasta ahora obscuro, pero lo más probable es que, algún desequilibrio de la atmósfera en su composición normal, haga que en ciertas épocas del año, principalmente al comenzar el invierno, se presente esta enfermedad atacando á muchas personas á la vez, (epidémica.) Pudieran acaso confundirse los catarros con la influenza ó gripa, porque algunas veces comienza esta afección con catarro ó tos; pero para diferenciarla bien, vamos á dar á nuestros lectores con toda la claridad posible, los síntomas de una y otra enfermedad

El catarro nasal (de las narices) comienza por sequedad de la membrana interior de la nariz que se llama «pituitaria» y sequedad también en la garganta, estornudos y comezón en la misma nariz, voz ronca ó gangosa, dolor de cabeza, principalmente arriba de los ojos, después la tos que al principio no existía, aparece; es seca y luego

se hace húmeda; viene por accesos, es dolorosa y hace arrojar mucosidades espumosas al principio, después verdosas y espesas (período de madurez) y al finalizar la enfermedad, vuelven á aparecer blancas y llenas de burbujas de aire.

El catarro algunas veces trae calosfrío y calentura; otras se complica con inflamación de los bronquios y se llegan á arrojar algunas veces esputos muy sanguinolentos

El catarro nasal dura generalmente una semana y concluye sin dejar huellas de su paso

La influenza ó gripa, se presenta bajo tres formas distintas:

1° Forma nerviosa.

2° Forma catarral

3° Forma abdominal.

Las formas nerviosa y la abdominal, son las que la distinguen del simple catarro

En la forma nerviosa, que es por la que generalmente comieza, siente la persona atacada, una pereza ó flojedad grandes para dedicarse á sus trabajos y cuando sale á ellos, experimenta desvanecimientos ó vértigos, y sobre todo el cansancio que la hace sentarse á cada rato y no tener voluntad de ponerse en pie. A estos sintomas se agregan dolores en las piernas, en la cintura y en la espalda; deseos de experezarse (estirarse) y de permanecer acostado. La memoria se debilita al grado de costar trabajo el recuerdo de algún hecho reciente; los ojos ven menos en ciertos momentos y como empañado; la cabeza duele, prin-

cipalmente en la frente y en la parte de atrás; entonces comienza el catarro con los síntomas que hemos marcado antes; pero este catarro es á veces tan suave que casi el enfermo no se da cuenta de él, y otras, tan intenso que produce verdaderas hemorragias (salida de sangre) por la nariz; las espectoraciones son también sanguinolentas; el enfermo se siente con fatiga, algunas veces tan fuerte que parece que va á ahogarse; esta fatiga se suspende á ratos para volver después más suave ó más fuerte; esta es la segunda de las formas de la gripa llamada «catarral.»

En esta fase de la enfermedad, es cuando aparece la complicción abdominal (del estómago y de los intestinos); la lengua se pone sucia, blanquecina; la saliva se hace espesa y pegajosa: el apetito falta, la sed es intensa, hay deposiciones ó estreñimiento, ascos y mareos, dolor é inflamación del vientre...

Ya se verá por la descripción que hemos hecho de qué manera tan sencilla puede distinguirse el catarro, de la «gripa ó influenza;» solamente en aquellos casos en que es esta última enfermedad tan suave ó benigna que casi no llega más que á los síntomas catarrales, entonces si puede confundirse; pero en este caso la ventaja que se obtiene es que el tratamiento de las dos afecciones se parece y no se perjudicaría el paciente.

La gripa tiene recaídas muy amenudo; estas recaídas son muy serias porque casi siempre se complica con enfermedades graves, principalmen

te la pulmonía, que adquiere un carácter muy grave porque encuentra al enfermo muy debilitado.

La convalescencia de la gripa ó influenza es muy penosa y larga; hay veces que dura hasta treinta ó cuarenta días y durante este período están los pacientes muy expuestos á las complicaciones.

Vamos á reasumir todo lo dicho en los párrafos anteriores, para facilitar más el conocimiento y curación de esta enfermedad.

Síntomas de la influenza:

Malestar, quebranto, dolores en las piernas y brazos, dolor de cabeza en la frente, debilidad, postración, calentura suave ó fuerte, catarro nasal, (de las narices;) lagrimeo, hinchazón de los párpados, voz ronca, tos frecuente, dolorosa, seca al principio y luego húmeda, ansia, inapetencia, nauseas (ascos), vómitos

TERAPEUTICA
(TRATAMIENTO)

Al principio de la enfermedad, cuando solo se siente pereza y dolores de piernas ó cuando ha comenzado el catarro, usar coñac ó catalán en cucharadas cada cuatro horas, ponches calientes de cocimiento de borraja, tejocote, flor de violeta ó de sauco, con un poco de aguardiente y de azúcar; cuando haya dolor de garganta y la voz esté ronca, jarabe balsámico en cucharaditas cada media hora; cuando hay calentura, cocimiento de

quina (diez ó doce pedacitos de corteza de quina en medio vaso de agua, para cucharadas cada hora, endulzadas con azúcar ó con jarabe.)

Si hay falta de apetito y deposiciones ó estreñimiento, usar la fórmula siguiente:

FORMULA.

(POCION DIGESTIVA.)

Infusión de yerbabuena..... medio vaso.
Bicarbonato de sosa (carbonato)... lo que toma una peseta.

Mezclarlo y endulzarlo con dos terrones de azúcar blanca.

Se toma una cucharada grande de esta medicina, cada media hora.

Cuando hay mucha ansia ó mucho dolor al toser, póngase un sinapismo de mostaza, mojado con agua tiba, sobre el pecho y déjese que arda cinco ó diez minutos; después se quita y en el lugar que queda rojo, se pone polvo de almidón ó polvo del que usan las señoras para la cara.

Cuando haya delirio, el sinapismo se partirá en dos pedazos y se pondrá cada uno de estos en las pantorrillas; si viene sangre por la nariz, deben hacerse sorbetorios con agua bien caliente, hasta que se detenga la sangre; si los esputos son sanguinolentos, píntese la espalda con un pincelito mojado en tintura de yodo, (se compra en la botica sin receta, una onza) dos veces al día, desde los hombros hasta las paletillas ó un poco más abajo; si la tintura de yodo produce ardor, úntese

un poco de aceite ó manteca, ó vaselina, en el lugar en que se puso la tintura y ya no se use esta sino hasta tres ó cuatro dias después; para curar la calentura deberá usarse la siguiente:

FORMULA

(POCION ANTI-FEBRIL.)

Cocimiento de corteza de quina, un vaso; se exprime el jugo de una naranja en el cocimiento y se le agrega una copa de vino tinto; después se endulza con azúcar y se toma medio posillo cada media hora.

Desde que comienza la calentura, el enfermo no debe salir de su cuarto, el que ha de estar con las puertas cerradas para evitar el frío, que hace mucho mal; no debe mojarse ni las manos; el alimento consistirá en café ó té con leche cada tres horas; puede tomar pan ó bizcochos y si tiene buen apetito al medio dia una taza de caldo de carne ó de pollo al que se le mezclará una llema de huevo y una copita de jeréz.

Si hubiere estreñimiento, pueden aplicarse lavativas de la siguiente:

FORMULA.

(LAVATIVA PURGANTE.)

Infusión de manzanilla..... Un vaso.

Jabón blanco de castilla, un pedacito del tamaño de un quinto ó moneda de á cinco centavos; se mueve el jabón dentro del cocimiento, hasta que se deshaga bien, y se aplica en lavativa, ligeramente tibia.

Cuando las deposiciones ó los sudores no sean muy exagerados, es bueno respetarlos, porque indican que la enfermedad va á terminar'

Uno de los mejores remedios que se conocen para cortar la influenza, ó curarla en caso que haya comenzado, es la Medicina Rusa, que se vende en las droguerías de Labadie y de Carlos Félix, calle de la Profesa, en esta capital; esta medicina es un elixir muy sabroso, que sirve para cortar la calentura y sostener las fuerzas del enfermo, pues con ella soporta bien la enfermedad; porque la influenza ó gripa, debilita mucho: se puede usar la Medicina Rusa, para evitar la enfermedad, y aun estando las personas buenas y sanas, deben tomarla como aperitivo antes de comer, pues regulariza las digestiones, y sirve de alimento á los que comen poco; nosotros la hemos experimentado con magnífico éxito, y por eso la recomendamos al público.

Los sudoríficos son muy convenientes en cualquier periodo de la influenza; pueden consistir en bebidas calientes, en frigas de linimento volátil ó amoniacal (se compra en la botica sin receta). Estas friegas ee dan en las piernas, pies y brazos del enfermo y después se le abriga perfectamente para provocar el sudor.

La influenza es una enfermedad seria, por lo que no debe verse con abandono. En los niños y en los ancianos se hace muy grave; y muchas veces termina por la muerte.

Los adultos (personas grandes) pueden sopor-

tarla mejor; pero es necesario que estén fuertes y bien alimentados. La mayor parte de las enfermedades y principalmente la gripa ó influenza, el tifo y la tisis atacan de preierencia á los debilitados, á los anémicos, á los mal nutridos. Es indispensable que seamos fuertes para ser sanos. Las medicinas tónicas son utilisimas principalmente á aquellas personas que por sus circunstancias no pueden alimentarse lo suficiente para reparar del todo sus fuerzas; entre los mejores tónicos se puede contar la Medicina Rusa, de que hablamos en el capítulo anterior, porque además de ser un excelente raparador de las fuerzas, lleva en su composición dos substancias antisépticas, es decir, que matan los microbios ó suciedades que causan la enfermedad; repetiremos que se vende en las droguerias de Labadie y Calros Felix, calle de la Profesa en esta Capital.

HIGIENE DE LA GRIPA.

La manera de evitar la influenza, como antes hemos dicho, es hacerse fuertes y bien nutridos; pero además hay que evitar los enfriamentos bruscos á la salida de la cama ó de una pieza caliente; los baños de agua tibia son muy nocivos (malos)principalmente cuando hay, como en ciertas épocas, epidemia de influenza; son preferibles los baños de regadera ó los baños rusos, pero también estos deben tomarse lo menos frecuentemente que se pueda, y en caso de sentirse con

el cuerpo quebrantado, es mejor no bañarse, aunque pasen una ó dos semanas.

El abrigo, principalmente en las noches, es indispensablemente necesario por lo variable de nuestro clima; procúrese usar camisetas de seda, lana ó franela; enfriarse bien antes de saltar de la cama, y principalmente, lo repetimos, no bañarse en estos días.

Para evitar el catarro, que muchas veces es el síntoma que mejor se nota al comenzar la gripa, deben hacerse sorbetorios de agua ligeramente jabonosa, es decir, mover tres ó cuatro veces un pan de jabón blanco en una poca de agua y procurar que esta penetre bien dentro de la naríz, todas las mañanas. Tambien pueden usarse para el mismo objeto los polvos siguientes, que se tomarán como el rapé.

FORMULA.

Polvos de clorato de potasa, lo que toma una peseta; polvos de alcanfor, la misma cantidad. Se mezclan bien y se guardan en una cajita.

Estos polvos pueden tomarse cuatro ó seis veces al día por la naríz, como se ha indicado.

A los niños y á los ancianos, para quienes la la gripa es muy seria, hay que precaverlos de ella, principalmente en la noche; evitarles los baños y procurar que no salgan á la calle en las primeras horas de la mañana, ni en la noche.

La epidemia de gripa ha hecho grandes mor-

tandades en todas las naciones del mundo, y en cada invierno se va presentando en nuestro país, con un carácter muy serio, por lo cual debemos tomar las precauciones higiénicas, que indica la experiencia médica y que hemos dado á conocer á nuestros lectores en este capítulo.

Las emociones morales, como la cólera y los sustos fuertes, también predisponen á contraer la gripa, por lo que es necesario evitarlas hasta donde sea posible.

ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO.

Una de las funciones principalísimas de nuestro organismo y sin la cual es imposible la vida, es la «respiración.»

La sangre que el corazón arroja por medio de la gran arteria que se llama AORTA, lleva á todo nuestro cuerpo los elementos necesarios para nutrirlo y reponerlo de las pérdidas constantes que sufre con el trabajo.

Pero al volver la sangre de las estremidades y órganos del mismo cuerpo, ya viene empobrecida y llega al pulmón para enriquecerse otra vez; la riqueza se la dá el aire y el aire nos lo proporciona la respiración.

La sangre que sale del corazón enriquecida antes en los pulmones por el aire que respiramos, se llama sangre arterial y es de color rojo, porque en el aire hay un gas que se llama oxí-

geno, el cual tiene la propiedad de ponerla colorada.

La sangre que vuelve del cuerpo, ya pobre de elementos nutritivos, por haberlos dado á todos los órganos y tejidos, tiene un color obscuro, casi negro, porque ha perdido el oxígeno que le dió el aire; se llama venosa porque viene por unos canales que se llaman venas, así como la sangre roja se llama arterial, porque va por unos canales que se llaman arterias; ó de otra manera: los canales por donde pasa la sangre roja, llamada arterial, son arterias y los canales por donde pasa la sangre negra, llamada venosa, son venas.

Para comprender bien el acto de la respiración, necesitamos fijarnos mucho en los órganos que desempeñan esta función. ¿Con qué sentimos respirar? Con el pecho, que se encoje cada vez que entra el aire y se levanta cada vez que sale.

Bien; le llamamos pecho, ó tórax á una especie de caja huesosa, formada por delante, con las costillas y con un hueso ancho que tenemos en medio, llamado externón; pero como las costillas siguen hacia atrás, hasta llegar al espinazo de donde parece que nacen por los dos lados, tenemos perfectamente formada la caja de esta manera: por delante el esternón ó hueso de enmedio del pecho y una parte de las costillas; por los lados las mismas costillas y por detrás el espinazo y otros dos huesos que forman los hombros, llamados paletillas; pero que en medicina tienen el nombre de homóplatos; de los hombros

parten otros dos huesos que por delante se juntan al hueso de enmedio del pecho ó esternón; estos dos huesos se llaman clavículas y en las personas flacas, se notan muy salidos formando como unos hoyos en el nacimiento del pescuezo.

El aparato respiratorio comienza en la nariz, sigue por la garganta y después se hace más grueso para formar la tráquea, que es ese tubo que va debajo de la barba hasta ese hueco que llaman hoyito; la tráquea forma el pescuezo por delante, y en los hombres se marcan mucho los cartílagos ó huesos blandos que la forman; la tráquea sigue hacia abajo para dividirse en dos ramas, una á cada lado y que llaman gruesos bronquios; estos se dividen en multitud de ramitas huecas cada una, para formar los bronquios medianos y delgados y éstos vuelven á dividirse en otra infinidad de tubitos delgadísimos, como un cabello, por lo cual se llaman bronquios capilares.

Todo el pulmón es hueco; pues si se corta un pedazo de bofe de algún animal, que en él es el pulmón, se verá que está formado por multitud de tubos de los que se notan los más gruesos, pues los delgados y los capilares son tantos y están tan unidos, que sólo con el microscopio pueden verse bien.

Como el árbol aereano se divide en dos ramas principales, que es, en realidad, lo que forma los pulmones, generalmente se distingue con el nombre de pulmón derecho y pulmón izquierdo.

La sangre que va del corazón á todo el cuerpo es arterial, es decir, oxigenada, y al volver al mismo corazón para pasar al pulmón trae carbónico, que se expele por el mismo pulmón.

Al respirar se hacen dos movimientos, uno para tomar aire, que se llama INSPIRACION, y otro para arrojarlo, y se llama EXPIRACION.

En la inspiración tomamos oxígeno, en la expiración arrojamos carbónico, que es un gas irrespirable, por esta razón sentimos que nos ahogamos cuando queremos aspirar el aliento que arroja otra persona.

Mientras más puro sea el aire, más oxigenado está, y por lo mismo, más á propósito para respirarlo.

BRONQUITIS.

Se llama bronquitis á la inflamación catarral de la mucosa que tapiza los bronquios.

Esta enfermedad invade la tráquea y los gruesos bronquios y hasta se propaga á los bronquios delgados; pero allí se detiene y no compromete á los bronquios delgadísimos ó capilares; esta es la «bronquitis ordinaria,» que puede ser aguda ó crónica.

Cuando la inflamación se propaga hasta los bronquios capilares, se llama «bronquitis capilar,» que en los niños es muy grave y que más generalmente se llama «bronco-neumonía,» en las personas adultas ó mayores de edad.

Hay otra bronquitis llamada seudo-membranosa, que resulta de que las falsas membranas de la difteria se extienden hasta los bronquios y está relacionada al croup, del cual nos acabamos de ocupar.

BRONQUITIS AGUDA.

(CATARRO BRONQUIAL)

Las causas de esta enfermedad son muy numerosas; así como hay personas que por la menor causa se acatarran, otras se exponen impúnemente á todos los cambios de la temperatura y no se enferman. Las predisposiciones más frecuentes son la edad infantil y la vejez; los individuos escrofulosos y debilitados, están muy expuestos á la bronquitis.

Las estaciones frías y húmedas son muy á propósito para contraerla, y por esta razón oímos toser en esas épocas á multitud de personas á la vez.

Hay otras causas que se llaman ocasionales, y son los enfriamientos de la piel, cuando el cuerpo está sudando, lo mismo que la introducción, con el aire, de polvos irritantes en los pulmones, como les pasa á los panaderos con la harina y á los picapedreros con el polvo de la piedra.

En el sarampión, en la viruela, en las enfermedades de los riñones y en la gota, se observa con frecuencia la bronquitis.

SINTOMAS

Generalmente comienza la bronquitis aguda por un catarro y laringitis; después se sienten picoteos y ardor en la garganta y una opresión detrás del hueso de enmedio del pecho, llamado esternón; la respiración y el acto de hablar exageran estos sufrimientos, que desaparecen en pocos días, cuando la bronquitis es ligera.

Si la bronquitis es intensa, se anuncia por ligeros calosfríos, malestar, quebrantamiento de cuerpo y lengua sucia; un dolor de cabeza ligero; la temperatura puede elevarse á 38 grados.

Después viene la tos frecuente, al principio seca, sonora y clara; luego se arrojan esputos trasparentes (período de crudez de la enfermedad); luego el esputo se hace más abundante y se vuelve gris y opaco, y desde este momento todos los fenómenos generales, como el dolor de cabeza y el malestar, desaparecen.

TRATAMIENTO

Si el caso es ligero, lo que se conocerá por la falta de calentura, de dolor de cabeza y porque no se pierde el apetito, se limitará el tratamiento á tomar precauciones higiénicas; permanecer en la recámara, no tomar agua fría; tomar algunos ponches calientes de leche y huevo, con un poco de cognac ó catalán, por la noche, para provocar el sudor; los baños rusos ó de vapor tomados al

principio, hacen detener la enfermedad. Para calmar el dolor que se siente en el pecho, se pondrán sinapismos ó cataplasmas calientes de harina de malva.

Un vomitivo de jarabe de ipecacuana, es muy útil.

BRONQUITIS CRONICA.

La bronquitis crónica es muy frecuente en las personas de edad, lo mismo que en las que están expuestas continuamente al frio húmedo; y en las enfermedades del corazón, de los riñones y en la gota.

SINTOMAS.

Las personas que padecen bronquitis crónica, sufren poco; su respiración no es completamente libre; á veces padecen ansia que dura algunas horas, pero es de mediana intensidad; los sintomas principales son: la tos y los esputos. La tos es algunas veces rara y otras frecuente.

Sobreviene por la mañana un acceso que dura poco tiempo, y en el cual tiene el enfermo una abundante expectoración, que varia en su color y en su consistencia. Algunas veces son los esputos verdes, blanquiscos, purulentos, (con pus) que es lo que forma el catarro mucoso, y otras el esputo es liquido, viscoso, transparente, como clara de huevo, cubierto de una espuma espesa, que constituye la «broncorrea», y también

otros enfermos arrojan con dificultad uno que otro esputo de color gris perla; á esto le llaman catarro seco.

Generalmente las personas que padecen de bronquitis crónica, no tienen calentura causada por esta enfermedad, ni enflaquecen de una manera notable.

La bronquitis crónica puede durar muchos años, sobre todo, en los viejos; pero en el invierno se transforma en enfermedad aguda, y pasadas algunas semanas, vuelve al estado crónico.

Es preciso atacar con energía y constancia las bronquitis crónicas, porque exponen mucho á contraer pulmonías, dilatación de los bronquios y otras enfermedades.

TRATAMIENTO

Se deben evitar los enfriamientos y las fatigas. Se tomarán diariamente bebidas pectorales. como leche hervida con flor de sauco, infusión de violeta con jarabe balsámico, ó pastillas de líquen, ó de kermes mineral, tres ó cuatro diarias repetidas en los intervalos de la comida.

El jarabe de polígala, tomado en cucharaditas cada dos horas, calma bien la tos. Es preciso no usar bebidas heladas, ni muy frías, porque exasperan la tos y hacen que la bronquitis vuelva al período agudo.

Deben acostumbrarse estos enfermos á tomar como agua de tiempo, el cocimiento de brea; es

decir, el agua donde haya hervido un pedazo de brea corriente.

Los parches porosos, puestos en el pecho y dejados una ó dos semanas, producen bastante alivio.

Los baños calientes ó tibios deben prohibirse; pero no así los fríos y los rusos, que son útiles y libran de las pulmonías.

Los baños azufrosos, como los de Puebla, principalmente los de Rancho Colorado, están muy recomendados para esta enfermedad.

Una vida arreglada contribuye mucho á la curación.

TOS FERINA.

La tos ferina es llamada también «coqueluche» porque el ruido que se produce al tomar aire durante los ataques, se parece al canto del gallo.

Esta enfermedad está caracterizada por accesos de tos seguida, violenta, convulsiva, que acaba por una inspiración larga, silbante, ansiosa, después de la cual se arrojan algunas mucosidades.

Al inspirar el aire, como hemos dicho, es cuando se imita al canto del gallo

La tos ferina es propia de los niños, aunque algunas veces ha atacado también á las personas grandes; es muy contagiosa; por lo general, epidémica, pero la persona que la sufre una vez, no vuelve á padecerla.

La duración completa de esta enfermedad, es de tres meses por lo general.

SINTOMAS.

La marcha de la tos ferina, se divide en tres periodos.

1.° Periodo catarral.
2.° Periodo convulsivo,
3.° Perfodo de declinación.

PERIODO CATARRAL.

Principia como un simple catarro, con tos, calentura y malestar; con frecuencia esta bronquitis, no ofrece nada de especial, sino hasta que llega la tos brusca y convulsiva, que caracteriza á la tos ferina: este período dura de tres á quince días.

PERIODO CONVULSIVO.

La tos se va haciendo ó bruscamente se vuelve convulsiva; el niño despierta ahogándose, se enrojece con los esfuerzos de la tos; suda, y algunas veces arroja sangre por la nariz, más raramente por la boca, y sólo en casos muy excepcionales, por los oídos ó los ojos; después de la tos, se arrojan, ayudadas por el vómito, algunas flemas y los alimentos que hay en el estómago. A este cuadro de síntomas se llama «acceso.»

El acceso dura unos cuantos minutos; pero se repite á intervalos más ó menos largos; algunas veces con los esfuerzos de la tos, los niños orinan ó defecan involuntariamente; pero lo más constante es la basca, que causa además del cansancio, el debilitamiento general del enfermito, por la falta de nutrición, puesto que todos los alimentos se pierden.

También suelen herniarse ó relajarse los niños, por los esfuerzos de la tos. Algunas veces, aunque raras, la última parte del intestino recto se les sale á los enfermitos.

Periodo de declinación.

La tos vuelve á tomar el tipo catarral, es decir, se hace menos seguida y ya no convulsiva. La expectoración cambia; y en lugar de las mucosidades filantes y turbias, el niño las arroja espesas, opacas, verduzcas, como en la bronquitis que ha llegado al periodo de cocción ó madurez

La tos ferina no tiene duración fija; pero lo general es que llegue á dos meses, poco más ó menos; es raro que se cure en ocho ó diez dias; lo mismo sucede cuando se prolonga hasta tres meses.

Se puede calcular la duración de la enfermedad, fijándose en los preliminares: si éstos son cortos, será aquella también de corta duración; pero si son largos, entonces la tos ferina durará más tiempo.

TRATAMIENTO

Hay que llenar varias necesidades.

1.ª Aislar inmediatamente al enfermito, poniéndolo en una pieza separada, para que no se contagien los demás niños.

2.ª Se le dará de comer cada vez que arroje los alimentos, para que no se debilite ni se enflaquezca.

3.ª Se le pondrá al niño un cinturón ó fajero de lienzo, para que no se relaje ó herníe, por los esfuerzos de la tos.

4.ª Aunque haya calentura, lo que no es muy frecuente, se le bañará en agua tibia todas las noches, durante el PERIODO CONVULSIVO, pero cerrando muy bien las puertas, para no exponerlo al aire después del baño, y en seguida se le acostará, abrigándolo.

5.ª Se le cambiará de casa durante la enfermedad, ó aunque sea, se pasará al niño á otra pieza, lejos de aquella en que contrajo la tos ferina.

6.ª Todas las mañanas se le llevará al campo, bien abrigado, y se le dejará allí jugar con libertad.

7.ª Se quemará todos los días, cerca de la recámara del enfermito, un poco de brea corriente.

8.ª Se lavarán muy bien con legía ó con ceniza y jabón los lugares en los que el niño vomite ó escupa después del acceso.

El principal alimento debe ser leche, en pe-

queña cantidad, cuatro veces al dia, además de los alimentos acostumbrados.

Es conveniente mezclar con la leche, principalmente en las mañanas, partes iguales de cocimiento de brea. (se hace hervir en un vaso de agua, un pedazo de brea del tamaño de un limón.)

Para suavizar la tos y evitar, hasta donde sea posible la frecuencia de los accesos, indicaremos estas cucharadas:

FORMULA.

Infusión de café.	una taza.
Infusión de grana ó cochinilla.	una taza
Jarabe balsámico	1 onza

(Se mezcla.)

Para tomar cucharada grande cada hora.

OTRA FORMULA.

Jarabe balsámico.	4 onzas.
Jarabe de polígala.	1 onza.

(Se mezcla.)

Para tomar cucharaditas cada hora.

El jarabe de ipecacuana es conveniente pero al principio de la enfermedad, ministrado en cucharaditas cada diez minutos, para provocar el vómito antes de que venga con los accesos, y asi se evita que se verifiquen al menos tres ó cuatro de ellos, dejando descansar al enfermito y permi-

tiéndole nutrirse con los alimentos que le quedan en su estómago.

Este vomitivo de jarabe de ipecacuana, se seguirá cada ocho días al niño; se evitará que tome líquidos fríos y se le pondrán camisitas de franela ó hechas con generitos de lana, para que siempre esté abrigado, porque como suda mucho durante los accesos, se expone bastante á los enfriamientos. Si sobreviniere algún sintoma extraño á los que hemos descrito, indicará que hay una complicación y se llamará inmediatamente al médico; lo mismo se hará cuando la sangre se arroje por los oídos ó por los ojos.

La sangre por la nariz, sólo es un síntoma grave, cuando se arroja en mucha cantidad.

Si los síntomas indican una bronquitis, se le tratará, como hemos dicho, en el capítulo que habla de esta enfermedad.

Para la convalescencia de la tos ferina, es muy útil mandar al campo al enfermito, ó cuando menos, llevarlo diariamente á pasear lejos de la población donde resida, procurando que descanse en un sitio en que haya muchos árboles y corra libre el aire; pnes así se fortalecerá su pulmón y su organismo todo

Volveremos á insistir en que se aleje al niño atacado de tos ferina, de la compañía de los otros niños, para que no se contagien.

Desde que se declara la tos ferina, hasta un mes después de la convalescencia de esta enfermedad, el niño «no irá á la escuela,» porque de

seguro propagaría la enfermedad entre sns compañeros de estudio.

Si después de la enfermedad se puede ir acostumbrando al convalesciente á los baños fríos, se logrará hacerlo fuerte contra las pulmonías y las bronquitis; para conseguir esta costumbre, deberá irse usando el agua del baño, al principio tibia, y luego cada cuatro dias más fría, hasta llegar á tomar la de la fuente sin mezclarle parte alguna de agua caliente.

PULMONIA

(Neumonía)

Se llama pulmonía ó pneumonía (neumonía) á una enfermedad general, infecciosa, caracterizada por calentura, por inflamación muy intensa del pulmón y por un exudado fibrinoso que se arroja en los esputos.

Las causas de la pulmonía son generalmente el enfriamiento brusco del cuerpo y no de la boca y la garganta, como se cree por muchas personas que se abrigan sólo la boca al salir de una pieza caliente, cuando beberian abrigarse todo el cuerpo.

Las personas ancianas, los debilitados, los alcohólicos y los que viven aglomerados en colegios, asilos, hospitales, cuarteles, etc., están muy predispuestos á la pulmonía.

La mejor manera de evitar las pulmonías, es

acostumbrar a los individuos, desde pequeños, á la intemperie, al agua fría y á no andar muy abrigados; más tarde, el uso constante de baños fríos ó baños rusos, acostumbran también el cuerpo á los cambios bruscos de temperatura.

Generalmente la pulmonia ocupa nno solo de los pulmones, ó inflama sólo la superficie de él; cuando llega á inflamar los dos, se llama pulmonía doble, y cuando ataca el centro de ellos se llama «pulmonía central.»

SINTOMAS

En medio de una salud perfecta ó cuando mucho precedida de un ligero catarro, la pulmonia estalla con un calosfrío fuerte, prolongado; pero UNICO; al contrario pasa en el dolor de costado ó pleuresía en que el calosfrío es corto y se siente varias veces. El calosfrío es el principio de la calentura, del dolor de cabeza y quebrantamiento del cuerpo; elevandose la temperatura hasta 40 grados y también á 41 del termómetro de axila Cuando la temperatura ha dejado de subir, se dice que ha pasado el primer período de la pulmonía.

Los otros síntomas que acompañan á la pulmonía son: dolor no muy fuerte en el costado, calentura, ansia, tos y esputos rojos, verduscos y pegajosos; luego espumosos, según el período de la enfermedad

Los periodos de la pulmonía son tres: primer período: con calosfrío, calentura, dolor de costado,

ansia, quebrantamiento de cuerpo y esputos sanguinolentos y espumosos.

2°. período: la calentura permanece á 39 ó 40 grados; no hay calosfríos; el dolor de costado es más suave, los esputos se hacen más ásperos y se pegan al fondo del trasto en que se depositan; la ansia, la tos y la calentura molestan mucho al enfermo.

3er. período: si la pulmonía ó inflamación pulmonar, termina por resolución, los esputos se hacen espumosos, la calentura desciende y la salud vuelve; pero si la enfermedad avanza al tercer período llamado de supuración, este se conoce por la agravación del enfermo, por la calentura constante que no baja, los esputos se hacen color de ciruelas, viene el delirio, la postración, y el enfermo muere.

Otras veces la pulmonía al llegar al tercer período, pasa al estado crónico, lo que es muy raro, ó sobreviene la gangrena del pulmón, que también es rara.

La pulmonía es siempre una enfermedad grave, y más cuando ha atacado los dos pulmones y la calentura permanece constantemente á 40 grados, los esputos se hacen del color del jugo de las ciruelas ó cuando el enfermo es muy anciano ó está muy debilitado.

Si la pulmonía llegare en el curso de una enfermedad crónica, como el alcoholismo, casi siempre es mortal.

La manera de seguir el curso de la pulmonía.

es observar diariamente el esputo, para conocer el período en que se encuentra la enfermedad.

El primer período dura tres ó cuatro dias, contados desde el momento del calosfrio; el segundo periodo dura de cinco á siete dias, desde que la calentura nó sube ya más que á 39 ó 40 grados y no tiene duración fija; pero se puede calcular la duración total de la pulmonía en sus tres grados, en 12 á 24 dias. Cuando en el transcurso de una pulmonía que ha atacado una sola parte ó un solo pulmón, la inflamación se propaga á otra parte ó al otro pulmón, entonces se mezclan los síntomas del período en que esté la primera pulmonía con los del otro periodo de la pulmonía nueva, y el término se alarga hasta que todas las partes del pulmón quedan sanas.

La cara del enfermo toma un carácter especial que se llama en medicina «facies;» en la pulmonía el enfermo al respirar con fatiga, levanta un poco las alas de la nariz y tiene los pómulos rojos; á esto se llama «faices neumónica.»

TRATAMIENTO

La pulmonía es una enfermedad que no tiene un tiempo fijo de duración pero que se puede curar sin medicinas; sin embargo, como en cada persona presenta algunas veces síntomas especiales, es bueno atender y combatir algunos de estos síntomas.

En una persona fuerte, robusta, pueden ponérsele algunas sanguijuelas en la espalda; pero ge-

neralmente las personas atacadas de esta enfermedad son débiles y en ese caso es indispensable fortalecer al individuo en vez de debilitarlo; para este caso se usará del cocimiento fuerte de quina mezclado á la leche hervida y con una cucharada de cognac ó aguardiente por taza, se dará al enfermo cada cuatro horas. Además, si molesta mucho el dolor de costado, se pondrá un sinapismo en el lugar del dolor, y además se pintará una parte de la espalda con tintura de yodo, todos los días, hasta que se sienta arder y entonces se pasará á otro lugar de la misma espalda mientras se cura el primero con un poco de aceite ó vaselina.

La expectoración se facilitará con jarabe balsámico, en cucharaditas, una cada tres horas.

La tos dolorosa se calmará con esta

FORMULA:

Infusión de grana ó cochinilla . . . medio vaso.
Infusión de café negro . . . . . 4 cucharadas
Jarabe de Poligala . . . . . una onza.
Se mézcla.

Se ministran dos cucharadas grandes cada hora.

En esta enfermedad es donde conviene mucho el uso del alcohol, ya sea puro como el cognac y mezclado á la leche, ó en forma de vino tinto que se ministrará á la dosis de medio vaso en la mañana y medio en la noche, pero esco-

giendo siempre un vino absolutamente puro como el de Burgundy, que es la mejor marca que hemos encontrado y usamos á diario con nuestros enfermos; este vino, cuyo análisis conocemos perfectamente, es importado por el Sr. Joaquin Mirambel, quien lo vende en esta capital en la calle 2ª de Santo Domingo número 7 y su precio es bastante barato; para todas las medicaciones en las cuales se necesita hacer uso del vino recomendamos á nuestros lectores la marca anterior que quizá sea la mejor que verdaderamente puede recomendarse á los enfermos y personas delicadas. El uso del vino en la pulmonía debe ir acompañado á una media taza de caldo en la que se pondrá un huevo crudo, para sostener las fuerzas del paciente, que es el punto principal de la medicación.

Si después de la pulmonía el convaleciente se sintiere bastante débil y la tos lo molestara con frecuencia, deberá untársele en la espalda, todos los días el aceite rojo de hígado de bacalao, mezclado con tintura de yodo, en la proporción siguiente:

Aceite rojo de hígado de bacalao . . .	4 onzas
Tintura de yodo	2 gramos

Se mezcla.

Cuando hayan pasado uno ó dos meses de la pulmonía deberá acostumbrarse el individuo que la hubiere padecido, á tomar baños con el agua casi fría y después lo más fría que sea posible, pues esta costumbre lo librará de otra ú otras pulmo-

nías que pudieran atacarle; porque como hemos dicho, la pulmonía es una enfermedad que repite varias veces.

A los niños sanos es conveniente no abrigarlos demasiado con vestidos de lana, sino acostumbrarlos desde muy pequeños á que anden muy poco abrigados, usando vestidos de algodón y principalmente á que se bañen á cualquiera hora con agua fría.

La pulmonía en los niños se combatirá, con un vomitivo de jarabe de ipecacuana (media onza de jarabe en cucharaditas) y se les pintará la espalda con tintura de yodo mezclada á partes iguales con alcohol, para no producirles un ardor fuerte.

El jarabe balsámico ó el jarabe de polígala, en cucharaditas cada hora, produce buenos resultados para suavizar la tos.

Como los niños no saben esputar, se tragan las flemas ó mucosidades, y éstas irritan el estómago y el intestino, produciendo diarreas, por lo cual es conveniente darles cada cinco días el vómitivo de ipecacuana, que además de facilitarles la expulsión de las flemas, les limpia el intestino.

Durante una pulmonia en un niño, debe cuidarse mucho de tener cerradas las puertas de la recámara, principalmente por la noche, pues cualquier cambio de temperatura les hace mucho mal.

———

PLEURESIA.

(Dolor de costado.)

Los pulmones están cubiertos por una tela ó membrana que se llama «pleura.»

La inflamación de la pleura se llama pleuresía, que en general es conocida con el nombre de DOLOR DE COSTADO.

El dolor de costado ó pleuresia, puede ser agudo ó crónico; general ó parcial; es decir, que ataca toda ó una parte de la pleura solamente. La pleuresía es una enfermedad de las más comunes, y á veces ataca al individuo sin causa apreciable; pero lo más frecuente es que sobrevenga á causa de un enfriamiento ó como consecuencia de una pulmonia, de la tisis tuberculosa, ó rara vez por algún golpe en el pecho ó en los costados; por los abscesos del hígado ó la carie de las costillas

También puede sobrevenir en el curso del sarampión, la escarlatina y el reumatismo

La pleuresia puede ser «seca» ó «con derrame.»

SINTOMAS

La pleuresía con derrame tiene generalmente al comenzar como síntoma muy marcado el calosfrio, que no es único como en la pulmonía, sino que se repite varias veces; acompañándolo un dolor vivo en el costado, y calentura.

El dolor de costado es á veces muy fuerte, se exaspera por la tos y por la respiración y está situado las más veces cerca de la mamila.

La calentura hace subir el termómetro á 39 ó 40 grados.

El enfermo experimenta fatiga ó ansia al respirar.

La pleuresía seca tiene los mismos síntomas que la anterior; pero predomina la ansia y el dolor de costado.

La pleuresia llamada diafragmática, porque ataca la pleura que está junto del diafragma ó pared que divide la cavidad del pecho de la del vientre, tiene sintomas especiales, que son: una ansia muy molesta; los dolores muy vivos situados cerca de las falsas costillas y que llegan hasta la espalda; algunas veces hay hipo, vómitos y color amarillento de la piel.

En esta forma de pleuresía, puede sobrevenir la muerte por asfixia ó sofocación

La pleuresia puede terminar por resolución, y á los quince días ó al mes la salud vuelve, cesando la tos y la calentura.

También puede pasar al estado crónico.

La muerte es rara en la pleuresía aguda, y más frecuente en la pleuresía purulenta

TRATAMIENTO.

En la pleuresía, cuando después de varios calosfrios viene la tos, la calentura y el dolor de

costado, es conveniente poner en todo el lugar donde se siente el dolor, varias ventosas secas, que se aplican de la manera siguiente: se unta de aguardiente todo el borde de un vaso ó de una copa, chica, de vidrio; se acerca el mismo borde á una vela encendida y cuando arde el aguardiente que estaba untado al vaso, se aplica sobre la piel, apretando contra ella un poco el vaso y soplando con la boca la pequeña llama del aguardiente, que inmediatamente se apaga, y entonces se nota que la piel sube dentro del vaso ó copa como si la chuparan; después se deja un rato el vaso pegado á la piel y á poco rato se separa haciendo una pequeña fuerza.

Cuando la pleuresía sobreviene en una persona débil ó si se hace crónica, es conveniente sostener las fuerzas por medio de tónicos, como el té de hojas de nogal, mezclado con leche ó con cognac, ó con vino tinto.

Es conveniente también, usar el aceite de bacalao, untado en la espalda todas las noches.

TUBERCULOSIS PULMONAR.

La tuberculosis ó afección tuberculosa del pulmón, es una enfermedad causada por la implantación en este órgano de unos gérmenes llamados bacilos, que tienen la forma de unos bastoncitos y que fueron descubiertos por por un médico apellidado Koch, por lo cual se les llama «Bacilos de Koch (se pronuncia Coq).

Los bacilos de Koch, existen en el suelo y son transportados por el aire hasta llegar á los pulmones, que si están debilitados por una mala nutrición ó por excesivo trabajo, ó predispuestos por la herencia, recogen ó implantan esos gérmenes allí y dan lugar á pequeñas granulaciones parecidas al tomatillo ó tomate que algunas veces se encuentran en la carne.

Estas granulaciones ulceran y destruyen el lugar del pulmón donde se implantaron y al supurar, dejan unos huecos que se llaman cavernas.

El pus que se desprende de las cavernas y ulceraciones, lleva consigo una gran cantidad de «bacilos de Koch» que son arrojados fuera con los esputos: al secarse éstos en el suelo ó en la ropa, los ponen en libertad y mezclados con el polvo van á implantarse á los pulmones de otros individuos predispuestos, que cuando respiran los recogen De esta manera se trasmite la enfermedad terrible de la tisis, que tantas víctimas causa, principalmente en nuestro país

Se sabe que la tisis también puede ser contagiosa; á este respecto se cita el caso de una criada que habiéndose herido lijeramente en una mano con el fierro de una escupidera, en la cual arrojaba sus esputos un tuberculoso, contrajo esta enfermedad.

También se tranmite de una persona á otra, si estas hacen vida íntima, como los casados.

La tuberculosis se transmite también por herencia, es decir, de padres á hijos. Algunos res-

petables autores opinan que el hijo de un tuberculoso no nace «tuberculoso,» sino tuberculizable, es decir, á propósite para contraer la tuberculosis; sin embargo, se han dado casos en los cuales el niño recién nacido ha muerto de tuberculosis contraída en el claustro materno ó vientre de la madre.

SINTOMAS.

La tuberculosis pnlmonar puede ser aguda (galopante) y crónica.

SINTOMAS DE LA TUBERCULOSIS AGUDA

La tuberculosis aguda se anuncia con malestar, languidez, una debilidad rara; sobreviene después una tocesita seca y fatigante; comienza la calentura con sudores nocturnos; en algunos días estos síntomas se agravan; el debilitamiento es bastante marcado; la tos muy penosa hace arrojar algunos esputos mucosos; el ansia ó fatiga se marca bastante y amenaza sofocar al enfermo, la calentura es continua; por la noche se hace más fuerte, y á las seis ó siete semanas, el enfermo muere asfixiado.

TRATAMIENTO DE LA TUBERCULOSIS AGUDA.

Casi no hay recursos en la ciencia médica para combatir la tisis galopante ó tuberculosis aguda;

sin embargo se quemará brea en el cuarto del enfermo dos ó tres veces al dia, ó se pegará en la pared, cerca de la cama del paciente, unos papeles untados de guayacol que se compra en la botica sin receta; estos papeles se cambiarán todos los dias untandos nuevamente.

Al interior se darán al enfermo estas cápsulas á la dosis de seis diarias, dos antes de cada alimento:

Yodoformo cristalizado 0,20 centigramos para diez cápsulas.

La alimentación se compondrá de leche hervida con flor de sauco, una tasa cada tres horas y además, si el enfermo tiene algo de apetito, tomará carne cruda molida y vino tinto.

Para combatir los sudores, se le frotará todo el cuerpo con una esponja grande ó un lienzo empapado en vinagre corriente, ligeramente tibio

SINTOMAS DE LA TUBERCULOSIS CRONICA.

Ya hemos dicho que la tisis tuberculosa proviene de un germen llamado bacilo de Koch, que se implanta ó siembra en los pulmones de las personas que además de haber tenido entre sus abuelos, padres ó tíos, algun tuberculoso, se hallan debilitados por la mala alimentación, los vicios, el alcoholismo, la vida pobre, le habitación en lugares obscuros y húmedos, y los sufrimientos morales, como disgustos, desengaños, etc.

La tuberculosis crónica ó tisis pulmonar co-

mienza generalmente sin marcar mucho sus síntomas; poco á poco el individuo se vuelve triste, afecto á la soledad; no tiene apetito; duerme mal, tose con frecuencia, suda mucho por las noches ó en el día; está pálido y enflaquecido; si es una mujer, experimenta transtornos en las enfermedades de su sexo, su caracter se vuelve irritable; padece diarreas, punzadas en los costados, y las más veces arroja rasguitos ó cantidad variable de sangre en los esputos, los huesos del pecho parece que se hunden en la parte de enmedio y en los lados, como si el pecho estuviera aplastado, todos estos síntomas pertenecen al «primer período de la tisis,» que corresponde al tiempo en que el germen ó bacilo se ha implantado en los pulmones y comienza á formar los tubérculos.

El «segundo período» corresponde al tiempo en que ya formados los tubérculos, supuran y con el pus son arrojados por el esputo los bacilos, dejando unos agujeros en el pulmón que se llaman «cavernas.» Este segundo período tiene los síntomas siguientes: la tos es más frecuente, algunas veces produce vómitos; los esputos son verdes, opacos, mezclados con rayas morenas.

La hemoptisis ó sangre del pulmón que se arroja por la boca, es menos frecuente en el segundo período que en el primero

La calentura es algunas veces continua, pero otras se interrumpe algunas horas para volver luego y en la noche ó en la madrugada cesa después de un sudor abundante.

La diarrea es frecuente y con esta la tos; con los sudores, los esputos y la calentura el enfermo se debilita tanto que el enflaquecimiento, la palidez y la postración dominan por completo la situación.

Como la laringe participa algunas veces de la infiltración tuberculosa, la voz del tísico se hace opaca y débil.

Cuando el pus de los tubérculos ha sido arrojado por los esputos, quedan las cavernas que pueden llegar á tener el volúmen desde una nuez hasta un huevo de gallina, y hacen que la voz y la tos se oigan huecas y «cavernosas» como si se hablara ó se tosiera dentro de un cántaro vacío.

Si se aplica la oreja, pegada fuertemente á la espalda ó al pecho de un tísico, se comprobará el sonido cavernoso ó hueco de la voz y de la tos, que es lo que se llama «pectoriloquia.»

Los tísicos presentan un síntoma muy marcado en las uñas de las manos; sus dedos se redondean y abultan en la punta y las uñas se angostan también en la punta y se encorban como en forma de garras; en medicina se les llama uñas «hipocráticas.»

La fatiga ó ansia molesta al enfermo, principalmente al subir las escaleras, al andar muy de prisa ó al toser.

La diarrea que padecen los tísicos, generalmente está ligada á ulceraciones intestinales; el hígado se hace grande y es sensible á la presión.

Cuando hay ulceraciones detrás de la garganta, el individuo padece «disfagia,» que quiere decir, poco apetito.

La tisis ó tuberculosis crónica dura en la gente pobre uno ó dos años; pero en las personas acomodadas, que se cuidan bien y que se nutren lo mejor posible, puede prolongarse cuatro, diez y hasta veinte años; estos individuos padecen catarros continuamente; están flacos, debilitados y tristes, pero pasan así la vida.

El embarazo, la crianza de los niños y cualquier otra circunstancia debilitante, como las diarreas, las hemorragias, etc., aceleran ó precipitan el fin de la enfermedad que casi siempre es la muerte; ésta viene determinada por una pulmonía, un dolor de costado ó pleuresia; por una meningitis tuberculosa (se llama «meningitis» á la inflamación de una membrana ó tela que cubre al cerebro, es decir los sesos,) ó por una hemorragia por la boca, que como recordarán nuestros lectores, se llama «hemoptisis,» cuando la sangre que se arroja es del pulmón.

La ciencia moderna ha avanzado mucho y puede decirse que si no se cura siempre la tuberculosis, se dan algunos casos de curación, lo que es mucho lograr en una enfermedad que antes de ahora fué considerada como «incurable.»

Antes de proceder al tratamiento de la tuberculosis, es preciso convencerse hasta la evidencia, de que el bacilo de Koch, ó sea el germen de la enfermedad, exista en los esputos del enfermo.

Para verificar este examen, se recoge el esputo de la persona sospechosa de estar tísica, en un platito de vidrio ó porcelana, perfectamente limpio; después se pasa en cantidad suficiente á una botellita de cuello ancho, también muy limpia, se tapa la botella con corcho y se lacra bien para que quede perfectamente cerrada; se le pega al frasquito un papel en que esté escrito el nombre del enfermo y la población donde vive y se remite por Express al químico Dr Donaciano Morales, incluyéndole en la carta un giro postal por tres pesos, que es el precio que cobra por un análisis, y este señor contesta diciendo si en el esputo hay ó no bacilos de Koch, es decir, si el individuo está tuberculoso ó no

Una vez convencidos hasta la evidencia de que un enfermo está tuberculoso, ya debe procederse con más seguridad á aislarlo y á comenzar el

TRATAMIENTO

Como la tisis tuberculosa es una enfermedad terriblemente debilitante, la primera indicación que hay que llenar, es dar fuerzas al enfermo por todos los medios posibles Se procurará que sus alimentos sean nutritivos y de fácil digestión, como los huevos crudos, la carne cruda molida, la leche bien hervida y batida con una clara de huevo. Estos alimentos, y además los otros que pueda digerir, como guisados con chile, lentejas, papas, legumbres, etc., se procurará que los tome en

cortas cantidades y cada tres horas, para que se cargue poco el estómago y haga una digestión perfecta. Los vinos, principalmente el tinto de Burgundy, que vende el Sr. Mirambell en la 2ª calle de Santo Domingo número 7, entresuelo, es utilísimo tomado con moderación (media botella en todo el día), acostumbrando al enfermo poco á poco á usarlo.

El aire puro, que también es un alimento, es preciso dárselo al enfermo de tisis; por eso se procurará que pase largas horas en los jardines; que viaje con frecuencia; y que la recámara en donde duerma sea bastante amplia, de techo bastante alto y que sólo se cierre en la noche, permaneciendo abierta todo el día para que penetre mucha luz, mucho sol y mucho aire

La piel del cuerpo del tísico necesita estar limpia siempre, porque como recordaremos, por los poros de la piel salen con el sudor muchos desechos de nuestro cuerpo.

La vida ordenada, evitando los sufrimientos morales, los vicios debilitantes y las fatigas, ayuda mucho á la curación.

El uso de los baños de tina con agua caliente ó tibia, queda prohibido á los tísicos; pero como es preciso asear la piel, se les dará baños de esponja con agua fresca antes de acostarse, haciendo que inmediatamente se meta en la cama el enfermo y se abrigue bien. Es bueno mezclar á esta agua un poco de vinagre ó alcohol, tanto para quitar con más facilidad la grasa del sudor, como

para que se seque más pronto el cuerpo. La gimnasia de salón, con aparatos apropiados, como los que se venden en la casa de Spaulding, calle de Cadena número 23, en esta capital, es utilísima siempre que los ejercicios se practiquen metódicamente, aumentando diariamente el número de movimientos y haciéndolos en la noche antes del baño de esponja, para que estando el cuerpo caliente la impresión del agua sea más saludable y más tónica, y venga más pronto la reacción.

Las frotaciones sobre la piel con una tohalla seca y suave, por las mañanas antes de levantarse, contribuyen mucho á que la circulación de la sangre sea más perfecta.

Si el enfermo de tisis llega á acostumbrarse al uso del agua fría en los baños de esponja, habrá ganado mucho en la curación de su enfermedad; esto se consigue cuando el agua del baño de esponja es menos tibia todos los días hasta llegar á usarla muy fría.

La vida en el campo es la más apropiada para esta clase de enfermos; siempre que se pueda trasladar á un tísico á una hacienda de clima templado ó un poco caliente, debe hacerse, y mejor si está en la costa, es decir, cercana al mar.

La electricidad es el arma más poderosa, y quizá la única realmente capaz de matar en el organismo el bacilos de Koch, ó sea el germen de la tuberculosis; entre las personas que manejan á diario los aparatos eléctricos, recibiendo aunque

una corriente suave, durante algunas horas al día, nunca se halla un tuberculoso.

Todo tísico ó propenso á las enfermedades del pulmón, debería tener en su casa una máquina eléctrica; en nuestro consultorio, 2ª de Plateros número 4, tenemos máquinas eléctricas, muy fáciles de manejar, que valen, 10, 20, 50, 60 y 100 pesos, y las remitimos unas por correo y otras por Express, al recibir un giro postal de la cantidad respectiva con las instrucciones.

La electricidad mata los gérmenes de muchas enfermedades, da energía al organismo y purifica la sangre.

Puede decirse, sin exageración, que quien toma electricidad, toma nueva vida; este fluido misterioso prolonga la existencia y la hace agradable, porque el hombre sano puede dedicarse al trabajo y gozar en compensación los placeres permitidos á todos aquellos que cumplen su misión en este mundo.

Los cinturones eléctricos de que tanto se abusa, si no tienen un regulador perfecto, producen quemaduras peligrosas y desagradables, á pesar de los forros que se ponen á los discos. Nosotros tenemos un modelo alemán de Cinturones eléctricos, que hasta ahora es lo más perfecto; nunca queman, tienen un regulador tan seguro, que la corriente va disminuyendo á voluntad hasta no sentirse completamente; el cinturón eléctrico del Dr. Wagner, que es el que construimos, está fabricado atendiendo todas las circunstancias del

clima, resistencia, poder, etc., que son tan necesarias en estos aparatos.

Las personas que gusten, pueden pedirnos los informes y se los enviaremos gratis á vuelta de correo.

También construimos plantillas eléctricas; pero éstas los usamos sólo en las enfermedades de la médula, (espina) en el reumatismo, en la dispepsia; y serían muy débiles para las otras enfermedades en las cuales se usan las máquinas ó los cinturones eléctricos.

Entre los vegetales debemos contar con propiedades curativas para el pulmón enfermo, principalmente en la tisis, el berro, que nace en las orillas de las lagunas y arroyuelos, y en las fuentes ó manantiales de agua dulce. Algunos autores le conceden al berro una gran potencia para curar la tisis. Se toma en ensalada, en grandes cantidades diariamente y por muchos meses.

El ajo, la cebolla cruda y el rábano, también hacen provecho á los pulmones debilitados.

Entre los alimentos podremos contar los ajolotes, los ostiones y el bacalao frescos.

El jamón, la mantequilla y los huevos crudos deben formar parte de la alimentación de los tísicos.

La carne cruda de carnero ó ternera, bien molida, sin pellejos, y untada sobre una rebanada de pan frío ó tostado, añadiéndole un poco de sal y unas gotas de aguardiente ó rom, es muy agradable, muy nutritiva y de fácil digestión.

Entre los medicamentos podemos citar muy pocos que verdaderamente tengan propiedades enérgicas para combatir la tuberculosis; pero podrán aliviar algunos síntomas molestos.

Para la hemoptisis ó salida de sangre del pulmón, por la boca, se usará el zumo de limón y el reposo absoluto.

Los sudores se calmarán con baños de vinagre corriente, aplicados con una esponja.

La tos será combatida con gránulos de yodoformo de á miligramo, dándole al enfermo uno cada hora hasta que pase el acceso.

También se calma la tos aplicando un sinapismo en el pecho y dejándolo que produzca ardor durante cinco minutos.

La ansia ó fatiga se combate con baños de pies bastante calientes y con sinapismos en el pecho.

El aceite de hígado de bacalao ó mejor la emulsión de este aceite con hipofosfitos de cal y de sosa, es un buen remedio para combatir la debilidad y enflaquecimiento de estos enfermos; también se usa el aceite de bacalao untado en la espalda todos los días; se le puede agregar un poco de tintura de yodo como en esta

FORMULA.

Aceite rojo de hígado de bacalao.	4 onzas
Tintura de yodo.	2 gramos

Se mezcla y se signa, para untar.

La glicerina mezclada á la dosis de una ó dos cucharadas diarias, con un poco de alcohol, es un excelente remedio.

La glicerina creosotada produce buenos efectos en la proporción siguiente:

FORMULA.

Glicerina. . . . . 200 gramos.
Creosota. . . . . 2 gramos.
(Mézclese y sígnese: «cucharaditas».

Se toman de esta preparación, tres al día; una cucharadita antes del desayuno, otra antes de la comida y otra antes de la cena.

Con la glicerina creosotada, se consiguen dos efectos magníficos; la tos se hace más suave y se desinfecta el pulmón.

Los baños termales de Puebla, son un gran recurso para los tísicos, que no pueden transladarse á tierra caliente. Los baños termales sulfurosos, llamados del Paseo Nuevo, están perfectamente montados, y el agua se aplica en forma de vapor, de ducha, de regadera; y además, en cómodos estanques.

Los lodos medicinales del Agua Hedionda en Cuautla Morelos, también deben recomendarse á los enfermos del pulmón. El clima de Cuautla Morelos, aunque un poco caliente, es muy sano, y á propósito para ayudar á la curación de la tuberculosis.

Voy á indicar, por último, á mis lectores un procedimiento muy sencillo y de brillantes resul-

tados para calmar los dolores del pecho, la tos, la fatiga, y quizá para intentar un principio de cicatrización de las cavernas que se forman en el pulmón, al eliminarse el pus de los tubérculos.

Se pintan con gayacol, que es una especie de barniz, unos pliegos de papel y se pegan á la pared que está junto á la cama del enfermo, para que toda la noche esté respirando el aroma de esa substancia. Cuando huela ya poco el gayacol, se substituyen los papeles por otros nuevos también pintados con el mismo gayacol. Esta medicina se compra en las boticas sin necesidad de receta de médico Los enfermos que han usado este método, duermen muy bien, no padecen ansia ni tos durante la noche, y á los pocos días se sienten más fuertes.

Es preciso usar este método durante dos ó tres meses para lograr un alivio notable.

La pomada de pulque, que en un tiempo se hizo famosa, tanto para combatir la tuberculosis de las personas grandes, como el «ético» en los niños, que no es más que la tísis, produce algunos resultados, principalmente en los niños, usándola con mucha constancia.

Esta es la

FORMULA.

Unto de cerdo.....	4 onzas.
Asientos de pulque.....	1 posillo.
Hojas secas de rosa.....	1 puñado.
Leche fresca de vaca.....	1 vaso.
Hojas secas de berro.....	1 puñado.

Todas estas substanciae juntas se ponen á hervir durante un cuarto de hora en un trasto nuevo, después se cuela ó filtra el líquido caliente por un lienzo limpio, y se deja enfriar para usar la pomada.

Se unta en la espalda y espinazo todos los días.

Por regla general, todas las enfermedades debilitantes, y principalmente la tuberculosis, necesitan para su cúración, la ayuda constante y enérgica del mismo enfermo, quien debe formarse una manera especial de vivir, acomodada al tratamiento; es decir, levantarse temprano, salir á respirar el aire libre, tomar sus alimentos á horas fijas, con sujeción á las reglas que hemos indicado; proporcionarse una ó dos horas de distracción diarias; procurar que el trabajo sea agradable; quitarse de encima todas las responsabilidades y compromisos, para evitar la depresión del ánimo, y cuidar mucho de que el sueño no sea interrumpido; porque, como es bien sabido, durante el sueño, se suspenden las funciones de la vida de relación, y quedan activas nada más que las funciones de la vida vegetativa. Esto produce como efecto, menor gasto en el organismo y reposición de las fuerzas gastadas durante la vigilia.

FIN.

AL QUE LEYERE ESTE LIBRO.

Señor:

Como faltan en esta obra multitud de enfermedades tanto internas, como externas, que no caben en un solo tomo, para tratar de ellas hemos fundado un periódico semanario que lleva por nombre «La Medicina en el Hogar;» este periódico vale en la capital 3 cs. el número y en los Estados 5 cs., enviado por correo directamente al subscriptor. Como el importe es tan pequeño para que amerite un giro postal, sírvase Vd. remitir en timbres el importe de 2 ó 4 meses, es decir 50 cs. ó un peso y le serviremos su subscripción por todo este tiempo. Como el semanario «La Medicina en el Hogar» sale á luz en la Capital los viernes, Vd. recibirá su periódico los domingos. Seguiremos el mismo orden y hablaremos con la misma claridad que en los artículos publicados en «El País.»

Cuando algún subscriptor desee que tratemos una enfermedad que necesite conocer, sírvase avisarnos por tarjeta postal y en el número siguiente hablaremos de ella, exceptuando las «Enfermedades secretas» que se encuentran en nuestro libro especial y que vende en su

librería el señor Jacinto Gil, calle del 5 de Mayo núm. 4 y en nuestro consultorio 2ª de Plateros núm 4, á 1 peso diez cs. el ejemplar

Si quiere Vd conocer el periódico, mándenos pedir el primer número, por tarjeta postal y se lo enviaremos gratis.

Tanto Vd., como cualquiera otra persona, puede consultarnos sus enfermedades á la hora que gusten y les contestaremos por correo gratis, con sólo enviarnos un timbre de á 5 centavos para la contestación

Si fuera Vd. tan bondadoso, qúe enseñara esta carta á sus amigos, para que hagan uso de la misma franquicia, se lo agradecerá mucho su afmo. SS Q B. S. M.

Dr. J. Millán Ponce.

México.—2ª de Plateros 4.

EL MEDICO DE LOS NIÑOS

DR. IGNACIO MALDONADO Y MORON

Tiene su consultorio en la calle de las Escalerillas núm 7, donde atiende con predilección todas las enfermedades de la Infancia, haciendo uso de los últimos procedimientos y los más modernos y útiles aparatos

Horas de consulta: por la mañana de 11 á 1 y por la tarde de 4 á 6.

Visitas á domicilio y operaciones, precios convencionales.

JEREZ QUINA.

En nuestro país, todas las enfermedades se complican con el impaludismo que es endémico, y para combatirlo nada hay más eficaz que la quina; pero si se usara la corteza ó los polvos de esta substancias irritarían el tubo digestivo.

Para evitar estas dificultades, se ha elaborado el famoso

Jerez Quina

que es una preparación purísima del mejor ***Vino Seco esterilizado*** con un elíxir de quina.

Una copa de Jerez Quina, tomada á la hora de la comida y otra copa igual en la cena, curan todas las enfermedades debilitantes, las calenturas intermitentes, la pereza para el trabajo, el agotamiento nervioso y otras mil enfermedades que necesitan un tónico para su curación

EL JEREZ QUINA

está recomendado por las eminencias médicas de Europa y México. Las personas que lo han tomado, le reconocen su poder curativo y los que comienzan á tomarlo elogian su sabor delicioso.

Se vende á $1.50 la botella.

Unico Depósito: Almacén de abarrotes nacionales y extranjeros de

QUINTIN GUTIERREZ,

Calle del Seminario núm 1.—México.

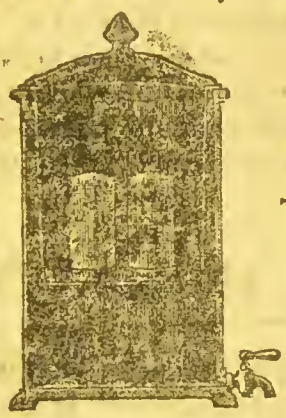
Se remiten por Express á $15 caja de 12 litros, y a $1.50 la botella.

EL FILTRO BERKEFELD, el mejor del mundo y el único que debe aceptarse.

La superiodidad de dichos filtros BERKEFELD, consiste en su rendimiento enorme á la par de una esterilización absoluta. Para probar hasta donde superan los filtros BERKEFELD á los PASTEUR CHAMBERLAND, basta mencionar que un solo cilindro de su sistema rinde 1,200 litros en 10 horas, mientras que los aparatos franceses necesitan 24 horas y 50 bujías para igual rendimiento (examen sobre filtros publicado por la sección medicinal del Ministerio de la Guerra de Prusia.) En cuanto á su durabilidad, dice el "Colegio Real de Médicos" en el «British Medical Journal.» de Londres, Enero 22 de 1898: "Un cilindro que ha estado en uso durante cuatro años sin interrupción, rendía después de cada limpiada lo mismo que un nuevo; la superficie se había gastado algo, pero á pesar de esto, hicimos pruebas con cierta clase de microbios y resultó que aun producía una agua completamente esterilizada."

Por el contrario, el rendimiento de los filtros "Pasteur-Chamberlan" disminuye constantemente.

Con tres bujías rendimiento 1 1/2 litros por hora



Con una bujía rendimiento medio litro por hora

Depósito de barro $19 y $32.50 pieza.

Depósito de cristal con una bujía y jarra de cristal, contenido 2 litros, 9 pesos. ¡Pídanse catálogo especial.

Se entiende bajo rendimiento de un litro de presión, la cantidad de agua que produce con la presión de 2 1/2 atmósferas, estando el filtro limpio, (1 atmósfera es igual á la presión de una columna de agua de 10.3 metros de altura.

CUIDADO: Una investigación hecha por el «Laboratorio de Investigaciones» del citado «Colegio Real de Médicos,» demuestra que la perfecta confianza en el Carbón, Abestos y filtros similares ha sido singularmente mal depositada, «ninguno» de estos filtros que han sido vendidos por centenares de miles da seguridad alguna; muchos de ellos, en verdad, se convierten en confortables lechos de enfermedades cuando una vez resultan infectados. KORFF, HONSBERG & CIA., Ferretería y Mercería. Unicos representantes de la Compañia de Filtros «Berkefeld» Celle (Alemania), Londres y Nueva York. Puente del Espíritu Santo núm. 4, México, D. F. Apartado 135.

ÍNDICE.

Dedicatoria..... V
A los lectores..... IX
Generalidades..... XI
LIGERAS NOCIONES DE ANATOMIA Y FISIOLOGIA..... XV
Digestión; tubo digestivo XXIII
Alimentos..... XXVIII
Bebidas XXXIII
Famosa agua de Apollinaris..... XIII
Frutas..... XLVIII
Hígado, bilis..... LII
Pancreas, bazo..... LIII
Riñones, vejiga..... LV
Corazón..... LV
Respiración, pulmones..... LXIII
Sistema nervioso, cerebro..... LXIII
PATOLOGIA, TERAPEUTICA É HIGIENE.....
Enfermedades, modo de curarlas y manera evitarlas..... 1
Enfermedades de la boca..... 1
Postemillas..... 5
Inflamación de la lengua..... 12
Id. de la boca..... 15
Llaguitas en la boca..... 19
Indigestión..... 20
Dispepsia..... 24
Gastralgía..... 38
Higiene de las recámaras..... 43
Cáncer del estómago.....
Vómitos de sangre..... 62
Higiene de la cocina 68

Enfermedades de los intestinos..... 70
Enteritis..... 75
Colerina..... 75
Enteritis en los niños de pecho..... 85
Modo de reconocer la leche de las nodrizas..... 87
Diarrea verde..... 92
Disenteria..... 93
Inflamación del estómago..... 99
Cólico de miserere..... 102
Gusanos intestinales, solitaria..... 109
Ictería (tiricia)..... 112
Cólico bilioso..... 116
Almorranas..... 123
Predisposición á enfermarse..... 125
Tifo..... 129
Alcoholismo..... 148
Delirium tremens (delirio convulsivo)..... 165
Anginas..... 172
Croup..... 182
Influenza ó gripa..... 193
Bronquitis..... 205
Tos ferina..... 210
Pulmonía..... 216
Dolor de costado, pleuresía..... 223
Tuberculosis pulmonar..... 225
Indice..... 245

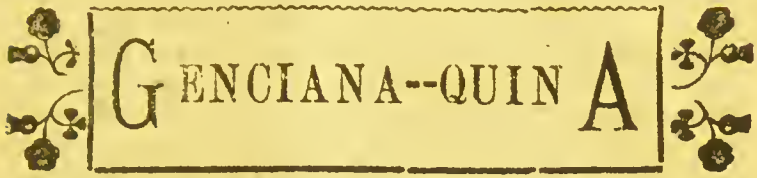
Grabados.

Número 1. Esqueleto humano..... X
Número 2. Tubo digestivo..... XX
Número 3. Pulmones y corazón..... XXIV
Número 4. Cerebro, circunvoluciones..... XXXIV
Número 5. Microbios del polvo..... XL
Número 6. Nervios y vasos de la mano..... LII
Número 7. Nervio maxilar inferior..... LVI

WELLCOME LIBRARY INSTITUTE

PUEDE VD. CURARSE

EN LAS CANTINAS, SI PIDE UNA COPA DE



TONICO-APERITIVO

La Genciana y la Quina unidas en una fórmula especial por el célebre

BONNAL

de La Grande Chartreuse.

La exepcional sabiduría de los monjes cartujos, ha querido colocar en este vino un verdadero estimulante del estómago,

La Genciana

y el tónico por excelencia, LA QUINA.

Al llevar á la casa una botella de "GENCIANA-QUINA," en lugar de volver alcohólica á su familia, la hará vd. fuerte para evitar ó resistir las enfermedades.

Unico Depósito, Cantina: «Mónaco,» calle 2ª de la Monterilla núm. 12.—México.

UNICO AGENTE: DERBEZ ET COTTIER.

De venta en todas las cantinas.

PULQUE CORDIAL

La preparación que los Sres. Chalon, hermanos, venden y elaboran, con el nombre de «Pulque Cordial,» es un vino añejo, generoso y reconstituyente que tiene por base, el producto del maguey, mezclado á la maceración de cortezas medicinales, por cuya razón se llama «Pulque Cordial.» Este vino está fabricado con todas las reglas de limpieza que exigen los mejores químicos, para garantizar su pureza y su conservación. Lo recomendamos á nuestros lectores en todos los casos de debilidad, anemia y delicadeza del estómago á la dosis de una copa en la comida y otra en la cena. Le pueden hacer los pedidos directos á los Sres. Chalon hermanos, Primer callejón de Rivero núm. 5, México. Precio de la botella grande, un peso. Se envía por Express contra un giro postal.

XICOTL

El único y verdadero remedio para la diabetes, ya sea azucarada ó insipida. Util para todas las afecciones de los riñones. Probado en los casos más graves y rebeldes, siempre con buen éxito; ordenado por los médicos más afamados

¡Unico específico puramente vegetal!

De venta en las Droguerías. Depósito: Droguería de J. Labadie Sucs. y Cia. Profesa, México.

EL CUIDADO DE LOS OJOS

y la curación de las enfermos de estos órganos por el especialista Dr. H. Dudley Young, que vive en la casa num 5 y medio de San Juan de Letran, Mexico, consultas por correo sobre enfermedades de oídos, nariz y garganta.

A LOS ENFERMOS

Max Hanff, profesor y único discípulo en esta República, de «La Nueva Ciencia de Curar», según el método KNEIPP KUHNE (Alemania.)

Se conocen y ordenan todos los medios naturales para la curación de las enfermedades. Se obtienen diariamente éxitos verdaderamente notables. Consultorio: calle de Alfaro num. 8 México.

KINA ST. RAPHAEL

AU VING VIEUA DE GREMACHE.

El KINA ST RAPHAEL no es un medicamento. Es un vino esencialmente higiénico, aperitivo y reconstituyente precioso de las fuerzas perdidas por exesos de la juventud ó por convalescencia.

Una copa antes y después de cada comida es la mejor garantia de longevidad.

De venta en las cantinas de primer orden y en las Droguerías y Boticas.

Unicos Agentes en la República, A. Romero Lesbros y Comp. San Bernardo núm. 4 México.

NUEVA CASA IMPORTADORA DE VIDRIOS

Vidrieras emplomadas para iglesia y casas particulares, vidrios gravados de todos es ilos, vidrios planos sencillos y medio dobles para ventanas, vidrios para tragaluces, vidrios de fantasía de color y claros, cristales y lunas.—David Bloch, Puente de Jesús núm. 1.—México.—Importación directa de Estados Unidos y Europa.—Apartado Postal núm. 952. Teléfono núm. 1471. Se mandan muestras y se despachan pedidos por Express. Véase la página 48.

CONSULTORIO CLINICO

DEL INDIO TRISTE NUM. 35. (JUNTO A LA BOTICA)

En este consultorio se cura la sífilis por el Tratamiento Mexicano, dándo como garantía no pagar la curación, si no se tiene éxito completo. Dr. Jesús Guevara.—México.

ENRIQUE H. ELORRIAGA

Médico Cirujano Homeópata. Especialidad en las enfermedades de los niños, consultas de 9 á 11 a. m. y de 3 á 6 p.m. Segunda calle de Granada dos y medio.—México.

DIAFANÍA.

Este papel especial trasparente y artístico de colores, imitando las vidrieras con todos los estilos del arte. desde el siglo X, hasta el arte moderno, se vende en la calle del Espíritu Santo número 9.

Su colocación es facil, duradera y sencilla. Como es impermeable se puede lavar con una esponja mojada. Produce una luz suave agradable y elegante y no abriga polvo ni microbios en las recámaras. Las mejores casas de México y otras poblaciones, usan ahora la diafanía en sus vidrieras. Ves vd lo que dice el autor de esta obra en la pagina 48, respecto de la utilidad de nuestra diafanía. Espiritu Santo núm. 9. TRIDON Y CHASTENET.

No pierda vd. el tiempo

USANDO MEDÍCINAS QUE NO ESTÉN PROBADAS.

La única magnifica para los callos, juanetes y ojos de gallo, es el CALLICIDAD INFALIBLE, que vale $1 pomo. Está certificado su uso por personas honradas, que dicen haberse aliviado en dos ó tres dias.

De venta: Labadie, Sucs. y Cª.—Profesa.—Se manda por Express con instrucciones, con 25 cs. más por el porte.

EL RAPIDO

El es el mejor de los desinfectantas conocidos hasta hoy en la República

Esta substancia, de inmejorables cualidades ha sido aceptada por la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, Carcel General, Hospital de San Andrés, Dirección del Rastro de ciudad y Empresa Arcaraz.

Para informes dirigirse á P. E. Boli, calle de la Pelota 435, esquina Revillagigedo. México, D. F.

VINO JEREZ ESTERILIZADO.

Propio para enfermos, debilitados, anémicos y convalescientes.

Inmejorable pára señoras y señoritas

Ordenado por más de 200 médicos de Europa y América

EL ÚNICO VINO

que no se descompone nunca y que ha dado la salud á todos los que lo han tomado.

UNICO DEPOSITO: **"Centro Catalán,"** esquina de las Escalerillas y 1ª del Reloj.—México—HERIA Y LUIS.

Dres. Pablos Velez

Tienen establecido su Gabinete Dental en la Esquina del Colegio de Niñas y Correo Viejo; practican y garantizan, todas las operaciones dentales

Absolutamente sin dolor.

Han operado y de ello pueden dar referencias, á muchos sacerdotes, abogados, médicos, ingenieros é infinidad de señoras y señoritas.

El seoñor Director de «El País» y el Dr. Millán Ponce, autor de la «Medicina en el Hogar» han sido atendidos en sus enfermedades de la boca, dor los DRES. PABLOS VELEZ, y dan el mejor testimonio de los adelantos y éxitos en los operaciones de éstos doctores. Este Gabinete Dental es sin disputa el mejor de la capital.

TOS,

CATARROS, gripa, bronquitis, anginas, tisis y demás afecciones del aparato respiratorio, se EVITAN y se CURAN con las «OLFATACIONES, A. ORIVE.»

Esta medicina es inofensiva y al mismo tiempo activísima para curar las enfermedades descritas.

Está aprobada por el Consejo Superior de Salubridad y usada por los más afamados médicos de Europa y de México.

Se usa en el pañuelo como cualquier perfume, pues tiene un olor delicioso.

Cada pomito de dos onzas vale 75 centavos. Se envía por Express contra un giro postal. Botica de la Palma. Calle del Espíritu Santo 7; pueden dirigirse los pedidos por mayor ó menor al Profesor D. Guillermo Lorenz.—México.

EMENAGOGO INDIO

Remedios de la Cruz Blanca. Este precioso remedio arregla las enfermedades de las señoras, evitando las molestias, los dolores, la escasés, supresión ó abundancia del periodo.

Unico Depósito del Específico Cruz Blanca: Espíritu Santo 9. Emenagogo indio. Y Kucé y Cía.

Almorranas

Esta penosa molestia se cura con la pomada infalible que vende el Sr. I. Carrasco en la calle de Celaya núm. 5, México. Miles de curaciones se han verificado con este remedio y hasta los mismos médicos la ordenan en los casos más difíciles. El Sr. Carrasco recibe correspondencia de los Estados y envía la pomada por Express.

México, calle de Celaya núm. 5. No ha fallado nunca.

Fe de erratas notables.

PAGINA	LINEA	DICE	DEBE DECIR.
XII	6	luchando	luchamos
XVI	9	el molar	el malar
XVII	25	buececillos	huesecillos
XIX	8	y que llama	y que se llama
XIX	16	anchos se llaman	anchos que se llaman
XX	16	inferior compone	inferior se compone
XX	27	forman como	formando como
XXI	23	dos grandes huecos	tres huecos
XXI	24	cavidades, dad abdominal	cavidades, la craneana que encierra el cerebro.
XXVII	14	estómago y sigue	estómago se llama cardia y sigue
XXVIII	1	pared anterior	pared interior
XXXII	4	LIBUIDOS	LIQUIDOS
XXXVIII	17	batura con	baratura con
XLI	19	lluvia ó de terrenos	lluvia por terrenos
XLI	23	á manantiales	manantiales
15	19	astirgentes	astringentes
17	26	debe purgante	debe tomar el purgante.
44	21	hededuras	hendeduras
45	23	máquina de labor	máquina de lavar
49	20	sean una mesa	sean solamente una mesa
50	17	bien lleno hielo	bien lleno de hielo
56	17	encontrarla	encontrarlo
70	7	sartén	parrilla
87	27	arroz de leche	arroz con leche
95	30	Intestinales y eritonitis	intestinales y peritonitis
96	20	hervir esta	hervir en esta
105	10	el hipo á ansia	el hipo, el ansia
117	23	pasando agua	pasando con mucha agua
119	10	conalículos	canalículos
132	17	seguida la calentura	seguida de calentura
133	16	desaparecen apretando	desaparecen definitivamente
138	13	ventilación de la casa	ventilación de la pieza

Fe de erratas notables.

PAGINA	LINEA	DICE	DEBE DECIR.
138	30	agua enicado	agua fenicada
140	7	de la agua de	de la de agua de
143	31	Para—que las	Para evitar que las
148	15	repugnante	repugnantemente
149	5	las propagnen	los propaguen
149	6	las pongan	los pongan
151	17	densación	sensación
171	12	acabamianto	acabamiento
181	31	gargaraciones	gargarismos
219	21	«faices neumónica»	«facies neumónica»

- ¡¡ODODOL!! -

Pasta Dentífrica:

La mejor, la más higiénica, la más elegante, la más pura, la más deliciosa y

!La màs barata!

Calma instantáneamente la inflamación de las encías. No permite la carie de las muelas.

Los dientes quedan blancos y brillantes.

Como no es líquida, no se asienta, ni tiene el marchante que pagar el precio de la botella.

Usela Vd.

Una vez y quedará encantado de los brillantes efectos del

¡¡¡Ododol!!!

Unico Depósito: Almacén Roma, 5 de Mayo Nº 22.
—JUAN REPETTO.